

FIESTA DE LAS FLORES

MEMORIA

CRÍTICO-DESCRIPTIVA DE LA EXPOSICIÓN DE PLANTAS, FRUTOS,
AVES Y OTROS ANIMALES, PRODUCTOS AGRÍCOLAS, INDUSTRIALES Y ARTÍSTICOS
DE GRAN CANARIA QUE SE CELEBRÓ EN LA CIUDAD
DEL REAL DE LAS PALMAS DURANTE LOS DÍAS 23 DE ABRIL
Á 8 DE MAYO DE 1892

POR

PRUDENCIO MORALES Y MARTÍNEZ

DE ESCOBAR

CON UN PRÓLOGO

DEL

DR. D. TOMÁS GARCÍA Y GUERRA

REGISTRADOR DE LA PROPIEDAD
DEL PARTIDO DE LAS PALMAS, ABOGADO DE ESTE ITR. COLEGIO
Y MIEMBRO DE VARIAS CORPORACIONES CIENTÍFICAS Y LITERARIAS

GRAN CANARIA

Tip. *La Atlántida*, à cargo de Manuel Rodríguez Vallejo
Santa Bárbara núm. 19.

1892

PRÓLOGO

Siento por la pasada Exposición ardores paternales. Fui en ella actor principalísimo. Soy figura exagerada del Folleto; y por todo ello debiera distanciarme de sus apoteosis y censuras. Pero en el período de gestación, empecé mi palabra de escribir un intróito á la memoria descriptiva del Certámen; y yo siempre cumplo lo que ofrezco.

Dijeron los sábios antiguos, aún los más platónicos, y repiten hoy los racionalistas armónicos, que la verdadera sapiencia está en realizar las necesidades de los pueblos, siendo además apotegma filosófico que lo necesario se impone por modo de obsesión espiritual y busca los artificios industriales de tangibles realidades; admirable encarnación de la ciencia que concibe en el arte que produce.

En 1862, nuestros padres celebraron en Las Palmas una Exposición regional ó Provincial. Costóles el Certámen mucho tiempo y dinero: á él concurrieron la Agricultura, la Industria y las Artes de toda la Provincia. Nuestro suntuoso Palacio Municipal sirvió de Templo al Trabajo. Más, hay que confe-

sarlo: aquella Exposición sólo produjo un recuerdo y una esperanza; recuerdo de admiración al patriotismo, y esperanza de grandes energías en lo porvenir.

¿Para que queríamos entónces perfeccionar y multiplicar los productos de la tierra, destinados al consumo? ¡Ah!: poseíamos un Tesoro, que nadie podía disputar, codiciado por todo el mundo en nuestros mercados interiores; ríos de oro comenzaban á deslizarse por nuestras vegas en forma de blanquecinos insectos, transformados por la Industria en arreboles y púrpuras. Sentía aquella generación una exclusiva necesidad, algunos barcos que trasportaran la cochinilla á los mercados éxtranjeros y trajesen al retorno, grandes cargos de *renques* y muselinas, con lujosas telas, rica y extensa bisutería, muchísimas cajas de ginebra y soberbios arneses de montura. Teníanle sin cuidado el Puerto y los vapores: el carbón de piedra no era conocido más que en la fragua de los herreros y en las hornas de las estufas para *matar* la cochinilla: el Puerto de la Luz era la mansión de unos cuantos pescadores: apenas se columbraba el desmantelado Castillo de la Luz, la histórica casa de los guardas, y el legendario mesón con su obligada sopa de marisco.

Era indiferente á nuestros padres que fueran muchos ó pocos los piróscafos que surcaban estas aguas; no eran intensos los anhelos por la construcción de carreteras, ya que las férias dominicales abastecían el consumo, y nadie pensaba en exportar. En suma, lejos de sentirse una necesidad social por el contacto con las gentes y por llevar á todas partes la fama de

nuestro clima y la fecundidad del suelo, nuestros padres eran dichosos con aquella soledad paradisíaca, y con un aislamiento que les preservaba de tormentas políticas, y de esos microbios que hoy llevan á las regiones más apartadas, en ropas y fardos, la consternación y la muerte.

Los progresos humanos, lo mismo son vehículos del bien, que del mal. La Química robó nuestro Tesoro; la grana cayó para no volver á levantarse, y con ella nuestra felicidad y la educación de nuestros hijos.

¿Adónde volver los ojos? Todo es inútil; pero nó, el progreso nos mató, y él nos hará resucitar con mayores energías. El vapor y la electricidad, con hijos ilustres en las más altas esferas del poder; hé aquí nuestra redención. El aislamiento ya nos devora; necesitamos conocer y ser conocidos, acomodando nuestra existencia al estado del mundo. Los opulentos sajones, ateridos por la nieve y afixados por las brumas y el carbón de sus fábricas, demandan reponer sus pulmones en hermosas primaveras; el suelo del Archipiélago canario produce todos los frutos de la tierra; la electricidad ha borrado el tiempo y las distancias; el último tercio de este siglo, que se vá, ha despertado vertiginoso movimiento marítimo; imperiosas leyes sociológicas rompen las fronteras y ensanchan los horizontes de la humanidad; abiertas las vías terrestres, los pueblos se contemplan prisioneros dentro de sus confines políticos, lanzándose á los mares en busca de colonias y dinero; las regiones africanas con su misteriosa cuenca del Congo,

VIII

arrancada á la Providencia por el intrépido Stanley, despierta la codicia de las grandes Potencias; hácia el Occidente corren nutridas masas humanas que no caben en la vieja Europa, víctima de insostenible paz armada, que el militarismo y la fuerza bruta sostienen para saciar la vanidad de sus amos; y en el paso de estas odiseas, en el centro de estos mundos, levántase un peñasco de arribo y de descanso, la Isla de Gran Canaria, con su eterna primavera y con su suelo accesible á todas las producciones intertropicales.

En presencia de estos hechos, ¿qué nos resta? Tenemos ya electricidad; tenemos un hermoso Puerto de Refugio, visitado por 140 á 150 vapores en cada mes; los servicios marítimos de combustible y aguada son inmejorables; un génio de los negocios, el caballero sin tacha, D. Alfredo L. Jones, Jefe de la casa «Elder Dempster y C.^o,» y dueño exclusivo de «The Grand Canary Coaling C.^o,» que tantos capitales ha invertido en nuestra Isla, consigue de las casas navieras que rebajen sus tarifas, facilitando desde Liverpool billetes de ida y vuelta, y dándonos así numeroso contingente de *touristas* en la estación de invierno; y, por último, nuestros frutos sirven de provisiones á los buques y son conocidos con ventaja en los mercados extranjeros.

¿Qué nos faltaba? Sencillamente, una Exposición de plantas, flores, frutas, hortalizas y ganaderías de toda la Isla que, repetida en ciclos y períodos, muestre en corto tiempo al extranjero que nos visita, la variedad y riqueza del suelo, sirviendo á la vez de

estímulo al agricultor canario para sacudir el rutinarismo que nos mata, y llevar á todos los mercados el fruto de sus faenas; por que cualesquiera sean los grados de desarrollo marítimo que adquiriera nuestro Puerto, la Agricultura será siempre base firmísima de nuestra riqueza y bienestar. Y como las cosas necesarias siempre se imponen, aunque no se adivinen, la Exposición tuvo lugar.

Nadie del país pensaba en ella: su anuncio, como ya dije en otra ocasión, despertó, en muchos, la indiferencia, en algunos, la compasión y el sarcasmo y en casi todos, grandes pesimismo. Y sin embargo, aquel modesto Certámen, ensayo de otros mas grandes, fué la admiración de propios y extraños.

Concibió el pensamiento Mr. Alfredo L. Jones, y presto su Agente y representante en esta plaza, mi simpático amigo, D. Arturo A. Doorly, que, como dice muchas veces, es ya canario, lo expuso á la consideración del Excmo. Ayuntamiento en respetuosa instancia del mes de Septiembre de 1891, invocando el patriotismo oficial que, inmediatamente, le fué otorgado por la Ilustre Representación del Pueblo. Pero Mr. Doorly deseaba entregar á Las Palmas el noble pensamiento de su Jefe; y, al efecto, convocó para numeroso *meeting* á todas las clases sociales, reunión que tuvo lugar el 20 de Octubre.

A mí me cupo el honor de explicar el pensamiento, y de más está decir que en el acto fue acogido por el patriotismo de los asistentes. Sin embargo, á todos nos abrumó el proyecto; desconfiábamos de nuestras propias fuerzas; el tiempo era cortísimo, y falta-

ba lo principal, recursos y dinero. A los mas entusiastas, encargados de arbitrar recursos y organizar el Certámen, se nos tildaba de locos; casi nos acusaban de leso-patriotismo, por el tremendo fracaso con que ibamos á torturar el corazón de la Pátria; no faltaron algunos, consagrados á engendrar el desaliento, por que entendían que el mejor éxito de la Exposición y de su Junta Organizadora sería abandonar el pensamiento; y hasta la maldicencia emprendió sus arteros oficios, propalando aquí, y fuera de aquí, que el concurso era de ingleses y para ingleses, sin reparar los maldicientes que en la Isla de Gran Canaria todos, absolutamente todos, vivimos y morimos por España y para España.

Con todo, no existe nada más grande que la fuerza de voluntad y los acicates del patriotismo.

Pedimos dinero, y lo encontramos; el comercio de Las Palmas contribuyó con 3.781 pesetas; los Ayuntamientos, con 2.200; y los propietarios con 3.215. Lo demás, hasta 30.000 pesetas que, aproximadamente, costó la Exposición, fueron los óbolos de toda la Isla, productos de entradas y festejos, exceptuando 1.500 pesetas que nos dió la Provincia, por el órgano de su patriótica Comisión Permanente, y 3.000 que recabó del Ministerio de Fomento nuestro eminente compatriota é ilustre hombre de Estado, D. Fernando de León y Castillo.

¿Cuales fueron los éxitos de la Exposición? La siguiente Memoria los define. Por mi parte, solo debo observar que todo fué español, *incluso las banderas*, y que la Junta nada quedará á deber, ni si-

quiera al honorable Mr. Jones que, con una generosidad ejemplar, ha venido supliendo todos los gastos.

Hemos dicho que la Exposición ha sido un ensayo de más grandes proyectos; y, en verdad, que los frutos recogidos serían ineficaces, y estériles nuestros esfuerzos si la obra no se completa. Sabido es que esta clase de Certámenes tienen por objeto estimular la producción en sus infinitas manifestaciones; y tenemos la seguridad de que el anuncio de otra Exposición para dentro de dos años, provocaría la noble competencia, sobre todo, en aquellas clases que, por indolencia, ó incredulidad, se mostraron alejadas del pasado concurso. Unámonos todos para estos torneos del trabajo; consideremos los grandes gérmenes de riqueza sembrados en la última década; mostremos en períodos regulares el perfeccionamiento de nuestras producciones á la numerosa colonia extranjera que anualmente nos visita; anunciemos desde ahora para Abril de 1894 otra Exposición regional en instalaciones de antemano preparadas; aprovechemos el tesoro inestimable de exhibirnos á todo el mundo sin salir de nuestros propios hogares; y no dudemos que, combinados el Comercio y la Agricultura, abierta la exportación á todos los productos de la tierra, la Isla de Gran Canaria será en tiempos no lejanos, dentro de sus estrechos límites geográficos, uno de los países más prósperos del mundo.

TOMAS GARCIA

Julio 27 de 1892.

AUTORIDADES
Y
JUNTAS GENERAL Y ORGANIZADORA
DE LA
Exposición llamada "Fiesta de las Flores"

NOTICIAS

En el bien escrito prólogo antecedente queda consignada la historia, que, pudieramos llamar externa, de la magnífica Exposición regional celebrada en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria en los meses de Abril y Mayo del corriente año de 1892. El nacimiento de la idea, su desarrollo, su patriótica encarnación, su desenvolvimiento fecundo en el ánimo público, trazados por mano maestra han sido en el proemio que sirve de introducción á esta pobre y descarnada crónica.

A nosotros corresponde narrar, describir y contar. A hacerlo vamos con todo el celo que nos sugieran nuestras escasas y débiles facultades. Si acertamos, nuestra será la satisfacción de haber complacido al público. Si en algo pudieramos parecer deficientes ó incompletos, perdonesenos, en gracia á la rapidez con que hemos escrito las cuartillas, por la necesidad de no demorar mucho la publicación de esta Memoria.

*
* *

He aquí la lista de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas residentes en Las Palmas, durante la celebración del Certamen.

D. José Trillo, Presidente de la Audiencia Territorial de Canarias.

D. Antonio Massieu y Falcón, Delegado del Gobierno en las islas de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura.

D. Francisco Manrique de Lara y Manrique de La-

ra, Alcalde constitucional de Las Palmas.

D. José Hernández y Leal, Juez de instrucción del partido de Las Palmas.

D. Rafael Loste y Mateo, General Gobernador militar de Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote.

D. Emilio Fiol, Comandante de la Provincia marítima de Gran Canaria.

Fr. José Cueto y Diez de la Maza, Obispo de la Diócesis de Canarias.

*
**

Componían la Junta General de la Exposición de plantas, flores y productos agrícolas é industriales de Gran Canaria los Sres. Alcalde-presidente del Excmo. Ayuntamiento, Presidente de honor, D. Sebastián Corvo y Quintana, D. Juan de León y Castillo, D. José Arboniés, D. Pedro Suarez Alvarado, D. Manuel Apolinario, D. Francisco Manrique de Lara, D. Fernando Delgado y Morales, D. Sebastián de Lezcano, D. Pedro Castellano, D. Rosendo Ramos y D. Felipe Massieu, todos propietarios, agricultores ó industriales.

*
**

Los miembros de la Junta Organizadora, elegidos por la General, trabajaron activa é incansablemente en la organización del certámen, desplegando fecundas iniciativas y resolviendo á diario miles dificultades y conflictos, todo para el mejor éxito de empresa tan patriótica. Sus nombres pueden servir de modelo digno de imitar á todas las generaciones que nos sucedan. En la conciencia pública gravados están con caracteres indelobles. Por seguro pueden contar el eterno agradecimiento de sus conciudadanos que saben premiar el mérito, la inteligencia, la buena voluntad, y, sobre todo, el santo y bienhechor patriotismo.

He aquí la Junta Organizadora.

Licdo. D. Amaranto Martínez de Escobar, Presidente efectivo.

Dr. D. Tomás García y Guerra, **Secretario.**
Mr. Arturo A. Doorly, **Tesorero.**
D. Orencio Hernández, **Ingeniero.**
D. Laureano Arroyo, **Arquitecto.**
Dr. D. Bartolomé Apolinario.
D. Ramón Madan.
D. Juan Penichet y Morales.
D. Sebastián Suárez Tascón.
D. José C. Quevedo.
D. Rafael Almeida.
D. Cayetano Inglott.
D. Alfredo S. Perez, **Director de *El Liberal.***
D. Edmundo Wood, **Director de la *Exposición.***

REVISTA GENERAL DE INSTALACIONES

EMPLAZAMIENTOS

Habia acordado la Junta escoger como terrenos apropiados para las diversas instalaciones de nuestra Exposición la Plaza de S. Francisco, Alameda, y Plaza de Cairasco, donde, la amenidad de dichos sitios, por una parte, y por otra, la suficiente y variada distribución de los mismos, hacíanlos adecuados á la instalación de plantas y flores, al emplazamiento de kioscos particulares ó de pueblos y á la celebración de regocijos populares. Además, y habiendo en cuenta que el primitivo pensamiento de organizar solo una modesta exhibición de plantas y flores, que por esto la Exposición que historiamos llevó el nombre de «Fiesta de las Flores», al calor del entusiasmo patriótico de los dignos individuos de la Junta Organizadora experimentó ampliación en el sentido de proyectar seriamente un Certamen regional en que tuviesen cabida, así las plantas y flores de nuestros campos y jardines, como los frutos de nuestra agricultura y los productos de nuestra industria, pensose en lograr, para la debida y ostentosa instalación de estos últimos ramos, local amplio y adecuado; y es claro, dadas las condiciones de los salones del teatro *Tirso de Molina*, desde luego, y sin vacilaciones, acudió la Junta Organizadora á la de Gobierno y Administrativa de aquel edificio, la cual, sea dicho en honor á la verdad, procedió guiada de estrecho y mezquino espíritu de egoismo, en vez de haberse inspirado, según se esperaba, en designios patrióticos, y al fin y á la postre, despues de mediar varias contestaciones de una y otra parte, quedó denegada la solicitud de la Junta Organizadora, y hubo, por lo tanto, que resol-

ver esta dificultad á todo trance, antes que desistir de la celebración del certámen en la forma y con las proporciones de lucida Exposición regional.

Viose obligada la Junta á acudir al incansable patriotismo y buen deseo del Excmo. Ayuntamiento y su digno Alcalde-presidente, en solicitud de que se permitiera cercar también la Plazuela de la Democracia, donde, aunque con mayor gasto, y aceptado el generoso ofrecimiento de Mr. Arturo A. Doorly, quien proporcionó un techo de hierro galvanizado, era fácil construir capaz y suficiente local en que instalar los productos agrícolas é industriales. De nuevo dió una prueba más de su buena voluntad en pró del éxito de la Exposición el Ayuntamiento, acordando ceder la Plazuela y facilitar á la Junta Organizadora cuanto necesitara para los trabajos de instalaciones y preparativos de festejos. ¡Conducta digna y plausible de una Corporación que representa á un pueblo y está obligada á procurar el mayor lustre y esplendor de ese mismo pueblo!

De manera que se encontró la Junta Organizadora con terrenos excelentes para desarrollar el vasto plan de la Exposición, y al efecto, previo informe y dirección de los inteligentes facultativos D. Laureano Arroyo, Arquitecto municipal, y D. Orencio Hernández, Ingeniero de caminos, canales y puertos, ambos miembros de la Junta, proyectóse y, en pocas semanas, se realizó la obra de cerrar con tablas el ancho perímetro comprensivo de la Plaza de San Francisco, destinada á flores, plantas y aves, de la Alameda, sitio para veladas, reuniones y erección de kioscos de pueblos y particulares, y de la Plaza de Cairasco, por su belleza y elegancia asaz adecuada á la celebración de actos oficiales. Así quedaron estos tres sitios constituyendo un gran local, el más ameno y espacioso.

Para instalaciones de productos agrícolas é industriales designóse, según hemos dicho, la Plazuela de la Democracia. Se hizo el cierre con figura elíptica, dándole á las tablas colocación en sentido de que resultara aspecto de muros almenados, y cubriendo el local con un techo de hierro galvanizado de forma

esférica. Dividióse el interior en tres compartimientos que sirvieran respectivamente de vestíbulo, de salón de instalaciones y de emplazamiento para la industria de loza de barro cocido del país.

Y justo es aquí consignar tributo de aplausos y elogios al maestro de carpintería D. Antonio E. Santana por su actividad, esmero y gusto en la construcción y decorado exterior de los cierres, que, no obstante, ser de tablonés en bruto, reunían condiciones estimables de solidez, elegancia y buen aspecto.

II

CIERRE DE CAIRASCO

En el capítulo anterior queda dicho que constituían un solo cierre la Plaza de San Francisco, la Alameda y la Plaza de Cairasco. Al penetrar en este local é ir haciendo revista, no detallada, que esto á más de enojoso, resultaría cansado y prolijo, de las secciones que lo integraban, dámósele el nombre de Cairasco, tanto porque así era conocido por el público, cuanto porque es más conveniente al método irse ocupando separadamente de cada una de aquellas secciones. Empezaremos por la sección de plantas, flores y aves.

Plaza de San Francisco

Afecta forma rectangular. En su centro hay una fuente construida para depósito de agua con destino al riego de las plantas de la misma plaza y de la Alameda. Como obra de utilidad solamente, carece de todo carácter estético, y está llamada á desaparecer, cuando se realice el proyecto de empalme de la susodicha plaza con la Alameda. No obstante, la fuente hizo un gran papel en este departamento. Unida por un puente rústico á una caseta también rústica, y hermoçada por caprichosos juegos de agua, en su interior nadaban patos y gansos de diversas variedades.

La plaza quedó convertida en un pequeño edén,

donde, á manera de encantador y poetico muestrario, se exhibia toda la riqueza de nuestra flora y fauna. Hácia un lado, el cierro de cristales destinado á las plantas más delicadas. Hácia otro, una serie de elegantes jaulones para la exhibición de aves y otros animales. Y armonizando la variedad de plantas agrupadas y esparcidas por la plaza con las instalaciones de flores en preciosos canastillos y ramilletes, con los toldos que las preservaban del influjo de los rayos solares, con las banderolas de vivos colores que servian de adorno, aquel sitio era atractivo en sumo grado, y despertaba curiosidades y deleites en todos los visitantes. La plaza de San Francisco veíase siempre favorecida por numerosa concurrencia.

PLANTAS

Imposible es dar cuenta en forma ordenada, con arreglo una clasificación botánica, de todas las plantas expuestas, tanto en el cierro de cristales, como fuera. Pero si podemos hacer rápida enumeracion de las mas notables. Entre las que recordamos, y saltaban á la vista, ó por su rareza, ó por su hermosura, ó por su esquisito cuidado, ó por todas estas excelencias reunidas, se hallan; de los Sres. León y Jóven, un precioso helecho y un ejemplar magnífico de *Cycas revoluta*; del Castillo (D. Adán), varias araucarias, oreja de oso, azucenas etc.; Mesa (D. Diego), una hermosa colección de begonias, pitas rarísimas y espléndida variedad de mimos; Madan (D. Ramón), acacias, palmeras del país, aureolas, begonias y helechos; del Castillo (D. Agustin), periquitos ingleses y begonias; de Doorly, una rica colección de rosales, mimos y otras plantas; de Martín Velasco (D. José), un ejemplar de pita, especie de drago; de Manrique de Lara (D. Francisco), dos lirios de olor, araucarias y una preciosísima colección de mimos; Hotel de Santa Catalina, cedros bermudes, varios laureles de alcanfor, begonias y una magnífica variedad de culantrillos; Sociedad *La Unión* de Tafira, una colección de pensamientos, petunias, malvas, mimos, claveles, siemprevivas, mayos etc.; Jimenez (D. Antonio), cuatro dracenas; Apolinario (D. Bartolomé), varias pal-

meras *canariensis* y un ejemplar *cactus*; Bello (D. Francisco), esbelta palmera de la especie *chamerons humilis*; Corvo (D. Sebastian), magnífica variedad de culantrillos; León y Castillo (D. Juan), dracenas, palmeras, hortencias y preciosos *cactus*; Massieu (D. Felipe), un precioso grupo de palmeras de la especie *latania borbónica*, destacándose en el centro una variedad de mimos y rosales de musgos; Rodriguez y Gonzalez (D. Juan), una bonita colección de aureolas; Millor (D. Diego), preciosísimas begonias, un draguillo y otras; Zárate y Morales, helechos y otras plantas; Suarez Tascón (D. Sebastián), pancracias, ñameras y otras plantas; Delgado (D. Fernando), una colección de plantas *orchideas*; Massieu y Falcón (D. Rafael), gran colección de begonias, petunias, bandera española, etc.; D.^a Andrea Miranda, bonitos coleos y madre selvas; Almeida (D. Rafael), una maceta con ramio y las fibras extraídas de este vegetal; de Jaisme (D. José), nos llamó la atención una bonita palmera de la especie *zamia mex*; López (D. Ramón), otra bastante hermosa de la conocida *latania rubia*; de D.^a Eugenia Morello de Martínez de Escobar, una perteneciente á la *chamerons palmets*. Era digno de notarse el hermosísimo helecho del Brasil, *Nephrolepis scultata*, propiedad de D. Ricardo Blandy, y otro no menos valioso del Dr. Chil.

De las plantas indígenas de los canarios hay que hacer mención de los *euphorbia dulcis canariensis*, mauritánica (tabaibas), veroles y otras; un ejemplar del drago que nos da la sangre de su nombre, empleada, según parece, por los romanos para teñir de púrpura sus vestidos. El Sr. D. Fernando Delgado y Morales exhibió ejemplares de *orchideas*, vainilla aromática de gran aplicación en la industria por extraerse de ella una esencia rica como perfumería é indispensable en confección de licores. La villa de Arúcas, expuso ejemplares de nopal, representando todos los estados por que atraviesa el cultivo de la grana.

Otras plantas estimables presentaron los Sres. Carló, Ruiz (D. Lorenzo), Bojart, Fuentes, Cardoso, Sintés, Zumbado (D. Fernando), mereciendo especial mención un ejemplar de clavel de aire de D.^a Catalina Valido, el cual llamó mucho la atención por su rareza y lozanía.

AVES Y OTROS ANIMALES

Podemos clasificarlos en tres grupos; el de aquellos que llamaban la atención por su hermosura y especialidad; el de los que representan conveniencia para el comercio con su propágación; y el de los que reúnen cualidades de los dos anteriores. En el primero figuraban, entre otros, las hermosas cataluas y guacamayos presentados por D. Luis Ojeda y General Thomas, distinguiéndose, entre éstos, los mixtos obtenidos por el Sr. Ojeda por el cruzamiento del canario con otros pájaros de América; la gacela, los puerco-espinos; las palomas correos y otras clases, etc., etc. Entre los del segundo merecen especial mención la rica colección de gallinas de gran tamaño unas y muy ponedoras otras, presentadas por D. Diego Miller; los pavos, que podemos llamar monstruos por su tamaño y peso, los gansos y patos, también de las fincas del Sr. Miller; las gangas de Fuerteventura y finalmente los conejos de pelo salvaje, pero de muchas mayores dimensiones que los ordinarios, del numeroso criadero que para la exportación tiene en la *Pacheca*, jurisdicción de Gáldar, D. Ignacio Díaz y Lorenzo. El tercer grupo casi puede concretarse á la preciosísima pareja de pavos reales presentada también por el Sr. Díaz, quien los reproduce bastante en el cortijo de San Isidro de la citada Villa.

COMENTARIO

Como habrán visto nuestros lectores, por la precedente consignación, á grandes rasgos, de la sección de plantas, flores y aves, nuestra Exposición regional, en tal ramo, resultó asaz lucida. Pero no empece esto que lamentemos aquí la indiferencia ó apatía de muchos cultivadores y jardineros de esta isla, quienes, apesar de haberse anunciado la celebración del Certamen con antelación, negaron su concurso que hubiera dado mas copiosa y rica representación á las maravillas y variedades de la flora y fauna canarias. Con la consignación de lo expuesto puede, no obstante, formarse idea muy aproximada de la importancia y valía de nuestra isla en la Botánica y Zoolo-

gía, demostrándose así cumplidamente que, en nuestro privilegiado clima y en la pequeñez de nuestra zona, viven y prosperan especies de las más opuestas latitudes, lo mismo las de adorno y recreo que las de innegable utilidad agrícola ó industrial, siendo susceptibles estas últimas de más amplio cultivo y desarrollo, con lo que se abrirían á nuestro horizonte económico nuevas y preciadas fuentes de riqueza.

Alameda

Saliendo de la plaza de San Francisco, y dentro del recinto del cierre de Cairasco, nos hallamos en la Alameda. Pero entre este Jardín y aquella plaza hay un trozo de la calle de los Malteses, también terreno de la Exposición, que estaba limitado hácia naciente por una elegante portada de ingreso, y hácia poniente por el soberbio kiosco instalación de la rica y floreciente villa de Arucas.

Por esto, aunque la consideremos dentro de la Alameda, hemos antes de ocuparnos en la sorprendente instalación de Arucas, sin duda alguna, por incontrastable evidencia, la más lujosa, la más rica, la más variada, la más notable, en fin, de todas las muchas y buenas que integraron la Exposición regional del mes de Abril.

INSTALACION DE ARÚCAS

Los diversos productos agrícolas, industriales y artísticos de la segunda, en importancia material, de las poblaciones de Gran Canaria, hallábanse instalados en un magnífico kiosco costeado por suscripción pública entre el vecindario de Arucas, que, á las iniciativas y llamamientos patrióticos de los ricos propietarios de aquella villa, D. Ramón Madan, D. Francisco Gourié y otros, respondió poseído del más plausible patriotismo, cubriendo en poco tiempo buena cuantía para atender á todos los gastos que originara la presentación más decorosa y espléndida de los productos aruqueños en la Exposición que habia de celebrarse en Las Palmas. Plácenos consignar este hermoso ejemplo de la villa de Arucas que constituye

honrosísima excepción en la isla entera.

El kiosco de Arúcas, como hemos dicho, estaba emplazado en la parte poniente del trozo de calle de los Malteses, pudiendo muy bien, á causa de su elevación, divisarse, á través de la portada de ingreso, desde la intersección de la calle de Triana con la de los Malteses. Y á la verdad que tal perspectiva predisponía favorablemente el ánimo de cuantos visitaron nuestra ciudad durante los días de la celebración del Certamen.

Era el kiosco de estilo árabe y de elegantísimo aspecto. Estaba formado por tres arcos de ingreso y por dos esbeltos pabellones laterales, rematados por minaretes donde ondeaba la bandera nacional. La parte superior del kiosco ostentaba hermosa variedad de crestallados. Unase á todo esto el exquisito gusto y acierto en la combinación de colores, y se comprenderá como el pabellón de Arúcas excitaba la curiosidad pública por su magnificencia y hablaba muy alto en pró del nombre de la industriosa villa. Veíanse en el fondo del kiosco tres estandartes de raso con floco dorado que ostentaban las siguientes inscripciones. En el centro «Fábrica azucarera de San Pedro.» En los extremos «Agricultura» y «Comercio.»

Para la mejor reseña de lo mucho y bueno que se exhibía en el interior del kiosco—instalación, clasificaremos todos los productos en tres secciones; á saber, sección agrícola, sección industrial y sección artística, revistando sus contenidos separadamente.

Sección agrícola.—Como dijo el periódico *La Patria*, bien puede omitirse la consignación de los variados productos agrícolas de la villa de Arúcas, pues en el interior de su kiosco había *un muestrario completo de la riqueza agrícola de Gran Canaria*. Tenía razón aquel periódico. Con la sola y detenida inspección de todo lo presentado por Arúcas en el vasto ramo agrícola, podíamos convencernos de la feracidad ó inteligente laboreo de sus fértiles vegas y de la multiplicidad asombrosa de cultivos que hay en la isla de Gran Canaria.

Allí ofrecíanse en cereales, legumbres y granos de todas clases, colecciones variadísimas y completas; diez y nueve clases de judías de distintos colores; variedad

de trigos, candeal, español, castellano, barbilla y ramillete; diversas clases de lentejas; habas, altramuces, garbanzos, maíz, arvejones; múltiples colecciones de semillas para alimentaciones de animales; ejemplares de la planta de donde se extrae la harina de *aro*, el tubérculo y la harina.

En el ramo de frutos y frutas de todas clases imposible es que acertemos á describirlos á grandes rasgos. Allí veíanse bananas de distintas clases, almendras, naranjas dulces y agrias, limones, sutil y ordinario, cidras, tomates, toronjas, batatas, patatas, café en planta y desgranado, ejemplares de nopales, habiendo llamado extraordinariamente la atención de todos una higuera, en maceta, de dos años, con fruto sazornado en sus gajos. Tuvimos la curiosidad de contar aquellos; eran treinta y dos.

En una palabra, cuanto vario, rico y raro, frutos de las más opuestas zonas, se producen en nuestros campos, hallábanse con gusto, y hasta arte, expuestos en el kiosco de Arúcas, atestiguando por brillante manera la feracidad de sus vegas y la laboriosidad de sus hijos.

Sección industrial.—Lo primero que saltaba á la vista en esta sección, era la instalación central de la fábrica azucarera de *San Pedro*, la primera y más importante de Gran Canaria, que causa la admiración de todos los que la visitan y es demostración cumplida del espíritu industrial de los hijos de Arúcas. En esa instalación había muestrarios de todos los productos que se obtienen en la industria azucarera; la materia prima ó sea la caña, tal como se recolecta, azúcares de diversas clases, mieles y alcoholes. Allí veíanse un pilón que pesaba dos arrobas, varios ladrillos de azúcar, entre ellos, uno de maza cocida sin turbinar, y un ejemplar de azúcar candé de diez libras, todo con el nombre de la fábrica; frascos con etiquetas y lacrados, que contenían guarapo en sus varias manifestaciones; otros, con alcohol de caña de 34° cartier y una colección de aguardientes; y había también tres clases de caña de azúcar, cristalina, listada y blanca.

Tampoco debemos omitir la exhibición de productos industriales de la fábrica *Ntra. Sra. del Rosario* y del trapicho denominado *Los Lopez*. Guarapos, azú-

cares, aguardientes, cañas en sus diversas clases y variedades, presentaron estas fábricas de menor importancia.

Llamaban asimismo la atención de todos los visitantes varias colecciones de cuchillos del país, de distintos tamaños y calidades, muchos de ellos, á más de buenos por su utilidad, de mérito artístico. Algunos mangos de estos cuchillos, con incrustaciones de oro y plata, merecían elogios de los inteligentes en esta clase de trabajos.

Sección artística.—Al revistar otras instalaciones de esta Exposición hemos de hacer mérito de trabajos, bordados, y labores del bello sexo de Las Palmas y de otros pueblos de la isla, reveladores de las aptitudes y habilidades de la mujer canaria. Desde luego, no obstante, podemos aseverar que la sección de labores presentada por las hijas de Arúcas fué de primer orden, compitiendo y hasta sobresaliendo en las demás de la Exposición.

De todos los trabajos de esta clase, exhibidos en el kiosco de Arúcas, descollaba en primer término un pañuelo de raso para señoras, bordado por la Srta. Lucrecia Lorenzo. Denotaba tal labor una delicadeza extremada y una maestría singularísima. Las personas competentes hacían toda suerte de elogios de un trabajo donde había infinidad de calados hechos con pulcritud y limpieza asombrosas. El mayor elogio que nosotros podemos hacer es decir que fué apreciado en 500 pesetas. La misma distinguida Srta. presentó además un amito con diversos bordados, otro pañuelo con caprichosísimo escudo y un mantel para altar, todos de indisputable mérito.

Exhibieron trabajos de mucho valor; la Sra. D.^a Teresa Madan de Fernandez, un bordado con lausín, la Srta. Mercedes Ojeda, un cuadro representando la Sacra Familia, bordado con gusto en seda de colores, la Srta. Josefa Cardoso y Granado, también con seda de colores, bordados un tipo de aldeana y un paisaje delicado, y la Srtas. Juana y Jesús Cardoso, varios cojines de raso con ramos y figuras.

Como anexo á esta sección, en ella se expuso el estado del lino en sus diversas manifestaciones, esto es, en flor, machacado, ahilado, aspado para blan-

quear y obillado para tejer. Y luego, diversos productos de esta industria, tohallas, manteles, servilletas, colchas, hecho todo de tal modo que no se diferencian de los mejores del comercio.

Aunque residente en Las Palmas, no quiso el distinguido fotógrafo D. Luis Ojeda y Perez, como hijo de Arúcas, dejar de tributar homenaje á su villa natal, y en el kiosco presentó cuadros con diversas fotografías que hacen honor á su reputación de consumado artista.

Otros objetos.—Por no ser afines á ninguna de las tres secciones anteriores, hemos aquí de hacer mención de una colección de minerales, en la cual llamaban la atención una hermosa variedad de canterías, un curioso ejemplar de brezo marino que tiene adheridos y bien conservados multitud de mariscos, y además, otros minerales de diversas clases.

COMENTARIO

Si todos los pueblos importantes de la isla hubieran hecho lo que hizo Arucas, si Guía, Gáldar, Telde, Agüimes ó Ingenio concurren como Arúcas concurre, erigiendo un magnífico kiosco, donde exponer en gran cantidad sus más selectos productos; si en esta misma ciudad de Las Palmas, la inveterada pasividad y apatía de sus moradores no hubieran alejado á muchísimos que tenían que exponer, desde luego, por manera evidente, podemos sentar la afirmación de que el Certamen regional de 1892 hubiera sido doble ó triplemente superior en éxito y magnificencia.

Es el mejor elogio que podemos hacer de la villa de Arúcas.

No cupo por su parte más entusiasmo, más celo, más patriotismo, más espíritu de competencia y trabajo. Demostró cumplida y satisfactoriamente la villa más rica de Gran Canaria que sabe vivir la vida moderna, de vertiginosa actividad é incansable progreso; que sabe sacar maravilloso partido de sus fuentes naturales de riqueza, haciéndolas excelentemente productivas; y que, allí donde la voz del patriotismo la llama á dar pruebas de su importancia y valía, allí mismo concurre poseída de saludables iniciativas

de embriagador entusiasmo, de legítimo orgullo.

No podemos menos de consignarlo con vivísimo placer. Cuando vamos á la villa de Arúcas, y descubrimos su extensa y feraz vega, conservada y perfeccionada por los esfuerzos de inteligentes labradores, su apiñado y blanco caserío que, dejando destacar la pesada mole de la fábrica de San Pedro con su gigantesca chimenea coronada por negro penacho de humo, parece entonar perpetuo himno en loor á la industria y al trabajo, puntales insustituibles de su vida próspera y floreciente, no podemos menos de exclamar.... ¡Bendita sea la hija predilecta de Gran Canaria que por los prodigios de sus propios esfuerzos y desvelos honra á la isla que le da su asiento y al Archipiélago que se enorgullece por contarla en su seno!

Al Ilmo. Ayuntamiento de la villa que cooperó con recursos y trabajos, á los distinguidos compatriotas D. Ramón Madan, D. Francisco Gourié y D. Tomás Garcia Guerra, promovedores entusiastas de la concurrencia de aquella villa en el Certamen, y á D. Orencio Hernández, hijo de Arúcas, y á D. Cirilo Moreno, desde estas pobres páginas enviamosles testimonio acendradísimo de eterno agradecimiento por sus meritorios y concienzudos trabajos para la más ostentosa presentación de la industriosa y rica villa.

LA ALAMEDA

Penetrando ya en la Alameda propiamente dicha, nos hallamos en un extenso paseo de forma rectangular, donde se yerguen multitud de robustos plátanos del Líbano, algunas variadas y elegantes palmeras y tres ó cuatro laureles de la India copudos y frondosísimos. Tiene la Alameda cinco paseos; uno central regularmente ancho, y cuatro laterales de menor anchura.

Este fué el terreno de la Exposición que menos transformaciones experimentó. En el paseo central construyeronse infinidad de arcos, en los cuales predominaban hábilmente combinados los colores nacionales, prestándoles preciados atractivos miles trofeos y gallardetes.

Entrando por la primitiva portada de ingreso,

veíanse cerca, y á la derecha, el pequeño, pero elegante kiosco de Telde y una reducida cantina, y á la izquierda, unos cierres destinados á juegos de bolos y carabinas de salón; más lejos, en el fondo sur de la Alameda, á derecha é izquierda respectivamente, un kiosco bautizado con el nombre de *Parthenon*, destinado á bazar ó tomba para obras piadosas, y otro amplio, de estilo árabe, levantado por la sociedad *Gabinete Literario* para que sirviera de recreo y solaz á las familias de sus socios en las noches de velada.

EL KIOSCO DE TELDE

Era pequeño, pero de forma caprichosa y elegante. Tenía figura octogonal, con diversas arquerías, y su interior era poco capaz. A causa de la falta de entusiasmo entre los vecinos de la primera comarca agrícola de Gran Canaria, vióse un espectáculo, en verdad, deplorable. Muchos propietarios toldenses expusieron sus productos en el cierre de la Democracia, y otros, los nienos, en el kiosco de la Alameda.

Después de todo, y aunque Telde hizo papel poco brillante, hemos de reconocer buena voluntad en los pocos decididos expositores que, días antes de inaugurarse la Exposición, cuasi por arte de magia, levantaron el precioso kiosco-instalación en que nos ocupamos.

Pero pudo Telde haber hecho muchísimo más, pudo haber presentado una instalación soberbia de productos agrícolas é industriales, en aquel ramo émula de la de Arucas. Su clima y su suelo se prestan á toda clase de frutas y plantas. Allí las hay de todas las zonas, de todos los climas, de todas las latitudes. Contaba, por consiguiente, con una base sólida, con elementos superiores para erguirse entre los demás pueblos de la isla. Agricultores y propietarios conocemos que, tan solo con los productos de sus ricas fincas, pudieron llamar más la atención que lo que, en resumen, presentó Telde.

Por ello es que sentimos profunda pena al revistar su instalación y ver lo poco que podemos consignar.

Legumbres y cereales de varias clases. Muestras de harina de aro, de dulces, de cera, de azúcar pro-

cedente de la fábrica de San Juan, propiedad de D. Juan Rodríguez y González, quien hizo su principal instalación en el cierre de la Democracia, naranjas, aguas minerales de San Roque, tomates, vino de García-Ruiz, vino moscatel, cognac de caña, aguardiente, cebollas, vino dulce de la Matanza, cochinilla, café, plátanos, varias herramientas propias para la labranza etc.etc.

Tal era la instalación de la hermosa y pintoresca ciudad de Telde, que llama la atención de propios y extraños, por la benignidad de su clima, por la riqueza de su suelo, por sus abundantes aguas que riegan terrenos de superior calidad, por su especial situación y por otras múltiples circunstancias que la hacen apetecida por los propietarios de Las Palmas, quienes tienden siempre á adquirir y cultivar propiedades en aquella ciudad.

LA CANTINA

Era un reducido pabellón, donde se servían dulces, licores, bebidas y refrescos. Instalóse en la Alameda como accesorio indispensable para la numerosa concurrencia que invadía aquellos jardines, de día y de noche, sobre todo cuando había veladas ó regocijos públicos.

LOS CIERRES PARA JUEGOS

Por iniciativa y exclusivo trabajo de Mr. Doorly, uno de los más entusiastas y principalísimos factores de la Exposición de 1892, establecieronse juegos públicos de tiro, con carabinas de aire comprimido, y de bolos, parecido este á lo que aquí se llama *el tejo*. Estos juegos, á precios módicos, veíanse diariamente favorecidos y fueron regular fuente de ingresos monetarios para la Exposición.

EL PARTHENÓN

Con este nombre bautizó el público un elegante y ámplio pabellón, constituido por una serie de columnas, que se erigió con destino á instalaciones de labores,

pero, luego, cedióse á la Junta benéfica de señoras para una tomba ó bazar, cuyos productos se reservarían al socorro de las desgracias y miserias que se albergan en los establecimientos de Beneficencia de esta ciudad.

El público favoreció mucho esta obra de caridad.

EL KIOSCO DEL GABINETE

Amplio, elegante y cómodo fué el que emplazó en la Alameda la primera sociedad de recreo de Las Palmas. Era de estilo arabe y tenía dos fachadas, una mirando al paseo central y otra á la Plaza de Cairasco. Interiormente estaba adornado con espejos, divanes, sillas y arañas. Parecía uno de esos hermosos pabellones que hacen las delicias y encanto de los sevillanos en sus famosas ferias de Abril.

En las noches de velada, sobre todo, cuando las nubes obsequiaban á la concurrencia con intempestuosos chaparrones, refugiábanse en el kiosco las bellas y elegantes señoritas, antes ornamento y encanto de sus paseos; se tocaba el piano; y se improvisaban bailes muy divertidos.

PLAZA DE CAIRASCO

Bajando una elegante escalinata de cantería azul, construida por iniciativa y con recursos de la Junta Organizadora, ayudada de la Corporación Municipal, escalinata que ha quedado como recuerdo permanente de la Exposición, nos encontramos en la Plaza de Cairasco.

Es un sitio amenísimo de Las Palmas. Viene á ser un pequeño parterre, hermoseado por los trabajos y esfuerzos de algunas distinguidas personas de esta ciudad, sobre todo, del inolvidable y malogrado patricio Dr. D. Luis Navarro y Perez, quien atendía con solicitud y cuidado perseverantes á su conservación y embellecimiento. Hoy es, como hemos dicho, uno de los sitios más bellos y amenos de esta ciudad. Antes era un arrabal impropio de hallarse en el centro de población culta. Rodeado de una verja que resguarda arbustos, yerbas de adorno y florecillas, ele-

vase, sobre esbelta fuente, el busto del eminente poeta canario Bartolomé Cairasco de Figueroa, de cuyo apellido ha tomado nombre la plaza.

Esta plaza ó parterre no tenía instalación alguna. Solo en su parte norte, adosado al elegante vestíbulo de columnas del viejo Teatro, se emplazó amplio estrado que sirviera para los actos oficiales de inauguración y clausura del Certamen. Por su propia y natural belleza recomendabase aquel sitio para lo que fué destinado, y para prestar hermoseo al recinto de la Exposición.

En la parte sur de la plaza habia una bonita portada de ingreso por la calle de Muro, que ostentaba en su frente superior la inscripción *Exposición*, en grandes caracteres.

III

CIERRE DE LA DEMOCRACIA

Ya dejamos dicho que lleva este nombre por haberse emplazado en la Plazuela de la Democracia. Era un magno local de forma cuasi elíptica, construido por cierres de madera en forma de castillo almenado, rematado por un cobertizo de hierro galvanizado, formando arco, y en su interior había varios compartimientos; vestíbulo de entrada, salón de instalaciones y un precioso sobradillo donde estaban todos los lugares y accesorios necesarios para ejercer la indígena industria de loza de barro.

Presentaba este cierre, titulado de *Agricultura é Industria*, soberbio aspecto. Parecía un trozo de esos magníficos y monumentales palacios de la Industria que se construyen en las Exposiciones Universales. El decorado, tanto interior como exterior, era elegante y de mucho gusto, estando formado por ramajes de palmeras, festones, banderolas, estandartes y cenefas. El interior del salón de instalaciones estaba en adecuado carácter. Por la manera de su decorado y por la disposición de las instalaciones parecía una nave de gran Exposición. Tributo debido á la justicia y al mérito, tanto maspreciado cuanto más

modesto, es consignar aquí un pobre elogio para el director general del pasado Certamen, D. Edmundo Wood, cuyo buen gusto, exagerado celo é incansable actividad fueron factores de primer orden en el brillante éxito de nuestra Exposición regional.

El interior del departamento de instalaciones ofrecía agrupadas las de distintos pueblos de la isla y diseminadas las particulares hechas por varios agricultores, propietarios é industriales, habiendo además objetos y productos expuestos sin orden determinado. De aquí que nos ocupemos primero en las instalaciones de diversos pueblos de la isla, despues en las de particulares, y por último, en las que podemos llamar generales.

Pueblos de la Isla

INSTALACION DE GUIA

Hallabase á mano derecha y presentaba elegante y hermoso aspecto. Verdad que fué obra de la mano inteligente y artística del digno comisionado de los expositores de aquella Ciudad, el Escribano de actuaciones, D. Agustín Benitez, y conocidos y apreciados son del público su gusto y delicadeza para todo trabajo de adorno y embellecimiento.

Sección agrícola.—Presentáronse innumerables clases de granos y cereales, trigos de diversas especies, judías blancas, negras, de manteca, lentejas, chicharos, cebada, legumbres, hortalizas. En quesos y manteca fué espléndida esta instalación. Se exhibieron muestras y ejemplares de los afamados quesos y mantecas de Guia, sobre todo, de los llamados *Altos de Guia*. Los habia de distintos diametros, llamando la atención uno enorme que pesaría un quintal. Pellas de manteca esculturicamente trabajadas ofrecieronse varias. D. Pedro Dominguez y García presentó en dos recipientes de cristal muestras del coloreante insecto de la cochinilla, aconchada y lustrada, y también D. Cayetano Dominguez. Veianse ejemplares de los tubérculos de donde se extrae la harina de *Aro*.

Sección industrial.—En materia de tejidos presentó Guia una magnífica colección, desde los más rudi-

mentarios y toscos que se han tejido siempre en la isla, hasta los más perfeccionados y vistosos que parecen salidos de talleres modernos. Los había de lana, algodón é hilo.

Llamaba la atención una pequeña panoplia de cuchillos del país, los que usan nuestros labradores, entre los cuales se destacaba uno con puño de incrustaciones de oro y plata, obra de D. José Batista y Gonzalez.

La Compañía Azucarera de Gran Canaria, titulada *Sin Rival*, que ha instalado en Guia una buena máquina, presentó los diversos productos de su industria; muestras de azúcar, guarapos, aguardientes destilados, etc. y D. Francisco de Armas Ramos expuso también muestras de azúcares obtenidos en un trapiche, *La Perla*, el primero que se montó en esta isla, despues de restablecido el cultivo de la caña.

En los ramos de alfarería, cestería, artes y oficios, ofrecia esta instalación valiosos y ricos muestrarios; cestas de varios tamaños, objetos de barro cocido, como cántaros, vernegales, tallas, sartones, objetos de ebanisteria y calzado de diferentes clases.

Debemos aquí mencionar como obra curiosísima y de indiscutible mérito, una copa de plata levantada á martillo en un duro mejicano por D. Juan Martin. Revela dicha copa, gusto, arte y concienzudo trabajo.

Sección artística.—Valiosísima y meritoria era la exposición de trabajos de mano en toda clase de labores femeninos. Jamás creimos que de la capital del norte de Gran Canaria salieran en tal ramo obras tan acabadas, tan perfectas, muchas de ellas artísticas y de excelente mérito, tanto más cuanto que no salen de manos de profesoras, sino de meras aficionadas. En cogines, en colchas, en pañuelos, en otros y otros objetos de esta clase, podían los inteligentes y aficionados hacer un buen estudio y admirar las hábiles y primorosas manos de las bellas hijas de Guia.

Allí sobresalian un delantal bordado con oro en fondo de raso blanco, destinado á la virgen que se venera en la parroquia de Guia, obra esta de hábiles y distinguidas señoritas; un bonito relicario hecho con hilo de oro, un cojín de color de rosa con cubierta de encaje inglés, bordado á realce, un paisaje he-

cho con tinta de china, obras estas de mucho mérito, como salidas de las manos de la inteligente y laboriosa profesora Srta. Sebastiana Hernández Ruiz. Merecen también honrosa mención los bordados hechos en pañuelos de hilo por la Srta. Felisa Galbán y León y las varias labores confeccionadas con seda por las Srtas. Dolores Rodríguez Molina y Librada Romero y Pineda. No debemos omitir los nombres de las señoritas Clorinda Alemán y Suárez, Pino Hernandez Ruiz, Adelfina Hernández Ruiz, Virginia Ayala y Hernández, María Cira Bautista y Aguiar y Ana de Sosa, por sus valiosísimos trabajos de bastante mérito artístico.

COMENTARIO

Tal era la instalación de Guía. Bien puesta dejó la bandera de su representación la rica ciudad del norte de esta isla. Tanto el Ayuntamiento, suscribiendo una cantidad para los gastos de la Exposición, como el digno Alcalde D. Pedro Bautista, el entusiasta promotor de expositores D. Agustín Benítez, y, en general, todos los propietarios e industriales que se presentaron gustosos al Certamen, son merecedores de justísimos elogios; pobre, pero pública recompena que podemos tributar á sus esfuerzos coronados por el más lisongero éxito.

INSTALACION DE GÁLDAR

Siempre ha sido objeto de especial atención entre los pueblos de Gran Canaria la antigua y pintoresca Villa de Gáldar. Sus recuerdos históricos, su especial favorable situación, la feracidad de su suelo, su magestuoso templo y su preciosa Alameda, acaso la primera entre todas las de la isla, danle cierto atractivo y distinción que se traducen en corrientes de afecto y simpatía.

A poca distancia de Guía, en extenso, fértil y bien cultivado llano hallase Gáldar. Sus moradores, verdaderos y entusiastas patriotas, han trabajado y trabajan sin descanso por dotar á la histórica villa, antigua corte de los guanartemes, de cuantos elementos

de cultura y progreso quepan en el reducido círculo de una población de pocas almas. Y á la verdad, que no solo han logrado sus anhelos, sino que se han excedido á sus fuerzas y, en todo y por todo, el forastero que vaya á Gáldar tiene mucho que admirar y que aplaudir, viendo unos habitantes honrados, laboriosos ó inteligentes, que lo mismo han hecho prosperar á la villa en agricultura é industria que en los ramos más nobles y elevados de la instrucción pública, de la educación más esmerada, del culto y amor á las ciencias y á las artes.

Pueblo adornado de tan excelentes cualidades no podía menos, al solo anuncio de la celebración en Las Palmas de un Certámen regional, de aprestarse con todos sus recursos, con todas sus fuerzas, con su poderoso patriótico aliento á concurrir lucida y honrosamente, presentando una instalación de todos sus productos y trabajos, en verdad espléndida y magnífica.

Sección agrícola.—En todos los ramos del cultivo dió pruebas Gáldar de la feracidad é inteligente laboreo de sus campos. En granos y cereales exhibió múltiples muestras de trigo, cebada, maiz, judias, altramuces, habas, chicharos etc. etc. En frutas no tenía rival su instalación. Dátiles, higos, pasas, limones, limas, manzanas, y otras muchas, junto á varios ejemplares de huevos que admiraban por su extraordinario volumen.

Sección industrial.—Era rica, variadísima y notable. Veíanse allí numero considerable de recipientes, conteniendo sal comun, azúcares y sus productos, mieles y aguardientes, obtenidos en el trapiche de D. Ignacio Mederos. Ofrecíanse á la vista del público varios ejemplares del panal en sus distintas manifestaciones, y sus productos, la miel y la cera. Había quesos magníficos de los cortijos de D. Pablo Gil y D. Pedro Medina, sobresaliendo uno que pesaría 125 libras.

Expusieronse aromáticos vinos, aguas minerales de la Hoya de Pineda, piedras labradas y en bruto, propias para la fabricación, muestras de orchillas, producto de grandes aplicaciones industriales y que constituye un ramo de la exportación, y un ejemplar de

la planta llamada *combril*, de donde se extraen materias coloreantes.

Dió pruebas Gáldar de tener muy adelantada la industria de tejidos, tal vez como ningún otro pueblo de la isla. Los había de todas clases, de algodón, de lana y de lino, de diversas calidades, desde los más toscos hasta los más finos; á muchas personas vimos admiradas de que en Gáldar se hicieran tejidos que necesitan grado superior de perfección industrial. Cerca de esta instalación había un telar, donde se tejía á la vista del público.

En alfarería habían muy buenas colecciones. Cuantas clases de chucherías de barro puedan imaginarse, se ofrecieron en la instalación de Gáldar. En artes, oficios y cestería también expusieron los galdenses gran variedad de trabajos. Como objeto curiosísimo y de gran valor debemos consignar el trapiche de madera con que se hicieron en esta isla los primeros ensayos para la fabricación del azúcar, á raíz de la conquista.

Sección artística.—Al presentarse el visitante frente á la instalación excitaban preferentemente su curiosidad los diversos trabajos de arte femenino, multiplicidad de bordados con seda blanca y de colores en pañuelos, zagalejos, fundas, etc.; labores de crochet; preciosas cubiertas, trabajos esmerados con barbilla; platillo de fondo negro de realces, bordados con seda; cojines de fondo verde con labores de oro; y otra multitud de difíciles y bien ejecutadas labores que ponen muy alto el nombre de las señoras y señoritas Suárez y Pineda, Batllori y Lorenzo, Alemán Rodríguez, Diaz Ramos, Lorenzo (Concepción), Marrero Martín, Rodríguez Alemán, Ruiz Cabrera, Martín (Josefa), Pineda y Pineda, Suarez Martín y algunas otras que no recordamos.

COMENTARIO

Cuanto dijimos de Guia es aplicable á Gáldar. Ambos pueblos, hermanos por su situación topográfica, rivalizaron en preparativos y trabajos para presentarse dignamente en el Certamen. El Ayuntamiento de la histórica villa cooperó con toda suerte de recursos

y gestiones. Su dignísimo Alcalde-Presidente, Don Luis Rodríguez, celoso y entusiasta por el buen nombre de Gáldar, no solo promovió concurrencia numerosa de expositores, sino que el mismo, en persona, vino á las Palmas para dirigir con gusto y acierto la instalación de su villa natal. Basta la consignación de esto, para que, los lectores de este folleto, tributen á los hijos de Gáldar todos los elogios á que, en estricta justicia, son asaz merecedores.

INSTALACIÓN DE AGÜIMES

Agüimes é Ingenio son dos pueblos del sur de Gran Canaria, asentados á poca distancia uno de otro, como que no los separa sino un barranco. Aunque no figuran entre los primeros en categoría por población y riqueza, tienen notoria importancia, y merced á estar, desde hace poco tiempo, unidos á Las Palmas por comoda carretera, acreciendo el tráfico, son conocidos y estimados por sus ricos productos agrícolas, obtenidos en una zona de buenos terrenos con abundantes riegos.

La agricultura estaba representada en la modesta instalación de Agüimes, por una variada colección de productos ordinarios, como maíz, trigo, cebada, garbanzos, chícharos de distintas clases, lentejas, linaza, azafran y, sobre todo, por sus excelentes aceites y aceitunas de Temisas, exhibidas por Don Ildefonso Perdomo y Vallejo, que son; sin disputa, de los mejores, entre todos los productos agrícolas que se presentaron en la Exposición, y sus almendras que tanto llamaron la atención. Exhibió también diversas y esquisitas frutas en pasas; nueces, sal, panales, el nombrado vino de Guayadeque, jurisdicción de Agüimes, y sus panes y quesadillas, únicos en la isla.

En sección especial figuraba la piedra de cal que ha servido para extraer las empleadas en el Puerto de Refugio y diversas muestras de sus canteras.

También aparecía allí la planta del hermoso templo de Agüimes que llama la atención de cuantos visitan aquel pueblo, por su majestuoso cimborio, el primero de la provincia.

Llamaba la atención de quien se fijara en aquella

instalación, la variada, importante y rica colección de trabajos en bordados de todas clases con seda de diversos colores, las labores con barbilla, letras bordadas en tohallas, fundas, zagalejos; trabajos de crochet, lisonjas, etc. que figuraban dignamente al lado de los mejores de su clase, presentados en el Certamen: dos preciosos cojines, uno de ellos de raso morado con un ramo bordado con singular maestría por la Srta. Isabel Domínguez, alumna del colegio de la Purísima Concepción de Las Palmas. También llamaban sobremanera la atención unos ramos contruidos con escamas de pescado, obra de D.^a Antonia Rodríguez, maestra de escuela del pueblo.

Había muchos y meritorios trabajos de mano que no ostentaban tarjetas con el nombre de sus autoras. Pero puede decirse que las más distinguidas señoritas de Agüimes tenían allí lucida y honrosa representación.

COMENTARIO

Consagrados los vecinos de Agüimes á combatir la terrible calamidad de la cigarra que habrá de amargar algún día á muchos, por mirarla hoy con glacial indiferencia, no concurrieron en los primeros momentos con los productos de su agricultura y de su industria á tomar parte en el Certamen regional del mes de Abril. Más tarde, cuando vieron que los pueblos procuraban poner en alto su pabellón, ostentando sus productos y haciendo alarde de sus riquezas y habilidades, el no extinguido orgullo de antiguos y justos títulos, hizo que Agüimes se levantara improvisadamente á ocupar el lugar que legítimamente le corresponde entre los de la isla, y á la verdad que, dada la premura del tiempo, cumplió patriótica y dignamente. El Ayuntamiento, propietarios y vecinos, por su decidida cooperación, merecen los más expresivos plácemes.

INSTALACION DEL INGENIO

Desde los primeros dias de abierta la Exposición se veían en uno de los costados del cierre de la De-

moeracia, ocupando considerable extensión, muestras de los elementos todos que constituyen la vida y la riqueza del mencionado pueblo.

Varios productos agrícolas, como maíz, garbanzos, trigos, habas, frijoles, cebada, plátanos, aceitunas, caña de azúcar, muestras de aceite de olivo y otras del celebrado vino de Guayadeque, representaban sus productos agrícolas.

Pero en lo que más llamaba la atención la sección del Ingenio era en los productos de su industria palmera, que, aunque rudimentaria y pobre, proporciona á aquellos vecinos bastante dinero y contribuye al fomento y desarrollo de su pueblo; y la sorprendente instalación de tejidos de diversas clases, notables por la bondad de su factura, que parece mentira procedan de imperfectos telares movidos á mano.

Cerones, cestas, espuestas, abanadores, escobas, estereras, zarandas, tambores, cedazos, etc. representaban su industria. También exhibió calzado, un cuchillo con cabo bien trabajado, algunos bordados, una camisa de lienzo del país á la antigua usanza, y una preciosa colcha de D.^a Antonia M.^a Suarez y Suarez.

Un cojin trabajado con arte, gran habilidad y delicadeza, por la Srta. Isabel Dominguez y Gonzalez; algunos bordados y trabajos de barbilla, cubiertas, encajes etc., representan las labores de arte femenino.

COMENTARIO

A la actividad incansable de D. Sebastián Ramirez Lopez, hijo del Ingenio, comisionado por el Ayuntamiento del pueblo, que, con plausible acuerdo contribuyó á la suscripción para los gastos del Certamen, debióse la modesta, pero digna instalación que acabamos de revistar, la cual, más que por otra razón, tenía su mérito en representar por modo claro y ostensible la manera de vivir y la industria á que se dedican los hijos del Ingenio.

INSTALACIONES DE AGAETE, ARTENARA, TEROR,

TEJEDA, MOGAN Y OTROS PUEBLOS

Englobamos la revista de las instalaciones de es-

tos pueblos por la poca extensión que ocupaban. Aunque de lo más selecto en sus ramos agrícola, industrial y artístico, estos pueblos expusieron poco, no obstante lo cual, sus propietarios, productores y Ayuntamientos merecedores son á toda clase de elogios por haber coadyubado con sus recursos al mejor éxito del Certamen.

Agate.—En su bien dispuesta instalación presentó grandísima variedad de granos, entre ellos, café, maíz, trigo, frutos y frutas, patatas, naranjas, limas, duraznos, sin ser Abril la época, limones de gran tamaño, cañas de azúcar muy bien desarrolladas y sus productos, mieles de hermosísimo color de los Sres. D. Antonio de Armas y D. Fernando Ramos; vino, gofio y anchoas perfectamente preparadas en conserva, dulces, varias muestras del gusano de seda y aguas termales de los Berrazales.

Artenara.—Entre los diversos objetos y productos que exhibió, como riquísimos vinos, limones, algunos de peso exorbitante, y trabajos de esterilla, merecen mención especialísima los salchichones confeccionados por D. Segismundo Beltrana en aquel pueblo, única de esta industria que existe en estas islas, y cuyo sabor y demás cualidades les dan especial crédito.

Teror.—Muchos y admirables fueron los tejidos presentados por el pueblo de Teror, de lana, hilo y algodón. Existían en una bonita caja varias clases de chocolates de la fábrica de *El Pino*, propiedad de D. Pedro Suárez, que, al decir de personas competentes, están perfectamente trabajados. Había infinidad de granos. Dignos son de mencionarse los magníficos quesos de oveja del cortijo de Ossorio, propiedad del Sr. D. Adán del Castillo Westerling.

Tejeda.—Exhibió una variedad de frutos y frutas, granos, quesos y unas muestras de almendras dulces y amargas.

Mogán.—Presentó varias clases de granos, y matas de trigo y cebada bastantes desarrolladas. Llamaban la atención las 42 clases de maderas, algunas de mérito indiscutible, de los pinares mejores de la isla.

Otros pueblos.—Debemos mencionar también los productos, diseminados en varias instalaciones, de otros pueblos, como los vinos de Tenoya (San Lorenzo),

las famosas aguas minerales de Firgas y variedad de productos de las Vegas de Sta. Brígida y San Mateo y de los Tirajanas.

Instalaciones de particulares

Eran estas instalaciones el ornamento más preciado del cierre de la Democracia. Hechas con algún tiempo y calma, en muebles y aparatos *ad hoc*, distribuidas con gusto y orden por todo el salón, armonizando con las instalaciones de los pueblos y las generales, ofrecían un conjunto elegante y vastísimo, dando al interior del cierre aspecto y proporciones de pequeña nave de uno de esos palacios de la Industria que son de rigor en las Exposiciones Universales.

Procederemos en la descripción de estas instalaciones, una por una, y separadamente.

Los Sres. industriales Rafael Juan y C.^a de Las Palmas instalaron un precioso mueble, especie de pequeño ropero-escaparate, en el cual expusieron un completo muestrario de la industria que ejercen, confección de pastas alimenticias.

Junto á esta instalación, descollaba elevado y elegante mueble de D. Buenaventura Escudé, adornado en su interior con espejos y peluches. En él exponía variedad de productos de dulcería y repostería. El gusto y arte que se notaban en esta instalación merecían elogios generales.

Originalísima era la instalación de Don Nicolás Massieu. Formada por cuatro grandes *bambues* que llegaban al cobertizo del cierre, se componía de una artística combinación de canastillas hechas con frutas hortalizas y flores, donde se exhibían los productos de la finca *La Angostura* (jurisdicción de Sta. Brígida), tales como limones agrios y dulces, naranjas tangerinas, café, pita manila, vino seco y dulce, extraído de la naranja, la planta del árnica y el líquido extraído etc. Esta instalación tan bella como original, confirmó una vez más el gusto delicado y estético que posee el joven pintor D. Nicolás Massieu, hijo del expositor.

No menos original y caprichosa que la anterior era la instalación de D. Juan Rodríguez y González. La materia prima del azúcar, la caña, era el material

del raro mueble en que expuso azucares, guarapos y aguardientes de la fábrica de su propiedad, S. Juan de Telde.

Los Señores Swanston y C.^a hicieron preciosa y grande instalacion de hortalizas de todas clases. En ella veianse variedades de acelgas, lechugas, nabos hermosas remolachas de colores, sanahorias, rabanillos, alcachofas, berengenas y otras.

En un mueble de artística figura y de gran valor material, expuso la opulenta casa de los Sres. Miller y C.^a una variada coleccion de tabacos, elaborado y en rama, cosechados en la isla; y además, al pié del mueble, una hermosa variedad de hortalizas y tubérculos, siendo dignas de mencionarse las muestras de patatas llamadas de riñon.

Los Sres. Vera y Morera y D. Agustin Viera, en reducida, pero lindas instalacion exhibieron muestras de tabacos de sus fábricas.

Quesos de flor, tan apetecidos en esta provincia, y fuera de ella, quesos de cuajo, de ternera y de cabrito expuso en un aparador en forma de pirámide trunca el distinguido propietario de Guia D. Rafael Almeida.

Confirmó la justa fama de que goza como entendido orífice. D. Andrés Garcia Deniz, quien presentó, en mueble adecuado, multitud de joyas de inestimable valor, entre las cuales, recordamos las siguientes: un brazaletes de oro con ocho brillantes y cinco zafiros, montado á garras; varias sortijas de brillantes en diferentes clases de monturas; un pebetero de plata repujado; un retrato grabado en un duro; un completo surtido de alfileres de corbata; botonaduras de brillantes; varias rosetas, multitud de monedas nacionales y extranjeras caladas, y una preciosa leopoldina de oro con una *libra* de la Reina Victoria, también calada.

Los Sres. D. Francisco Torres y C.^a hicieron una vistosa instalacion de hortalizas de muchas clases y variedades, exhibiendo también magnificos ejemplares de aves de corral, pavos reales, patos etc.

La instalacion de mozaicos fabricados en Las Palmas por D. Felipe Armengol llamó la atención de todos los visitantes, así por la variedad como por la ca-

lidad de aquellos, llevando al ánimo de todos el convencimiento de que no es menester acudir al extranjero en demanda de este preciado material de adornos y construcciones.

El marmolista D. Enrique Wiot presentó trabajos de su arte verdaderamente notables. Pilas de agua bendita, lápidas, pedestales, pequeñas esculturas, muchos de estos objetos trabajados en mármoles de esta isla de preciosos colores, siendo magníficos los que pertenecen á las minas de la Aldea de S. Nicolas.

La Sociedad *El Museo Canario*, que ha despertado entre nosotros saludables estímulos para el estudio de la Arqueología canaria, y de la Historia Natural de estas islas; que posee valiosísimas colecciones de aquellos órdenes, admiradas por cuantos extranjeros ilustres visitan Las Palmas; que es, en verdad, timbre de honor y de gloria de la isla de Gran Canaria, concurrió al Certamen, ofreciendo una hermosa instalación de aves, materiales de construcción y colecciones de insectos útiles y perjudiciales á la Agricultura.

Entre las aves, perfectamente disecadas, recordamos el *Neophron perinopterus* (guirre), *Falco peregrinus* (halcón), *Strix flamea* (lechuzo), *Corvus corax* (cuervo), *Fringilla tintillon*, *Merops apiaster* (abejarruco), *Oediceum crepitans* (alcaraván), *Upupa epops atricapilla* (avubilla), *Sturnus vulgaris* (estornino), *Parus cerulens* (frailero), *Sylvia atricapilla* (capiroto), *Passer salicicola* (gorrion ó palmero), *Fringilla canaria* (canario) y *Lanuns excubitor* (alcaudon).

Preciosas son las maderas que allí se exhibieron, todas de esta isla. Allí vimos el *Laurus barbuzano* (barbuzano), *Cupresus* (ciprés), *Quercus* (encina), *Pinus cajariensis*, (vulgamente tea), y *Laurus novilis* (laurel).—Diversidad de piedras fueron las presentadas por el *Museo*, siendo de citar las propias para construcción, azul, amarilla, roja, etc. extraídas de las canteras del Monte, Teror, Atalaya, Guanarteme é Isleta. La *andesita traquita* ó toba de Arúcas y Barranco Seco y la arnisca propia para los filtros, que constituye en esta isla un ramo importantísimo de exportación, de las de Gáldar y Guanarteme.

En cuanto á insectos, enojoso sería entrar á con-

signarlos detalladamente. Baste decir que las colecciones eran completas. Divididas en dos secciones, de útiles y perjudiciales, contándose en aquella la mayor parte de los *Neuropteros*, y entre los segundos, muchos *Ortopteros* y *Coleopteros*, todos ellos han sido recogidos, clasificados y preparados por el distinguido joven naturalista, paisano nuestro, D. José Moreno y Naranjo, que honra, por su competencia, estudios y constantes trabajos, en todos los ramos de la Historia Natural, á la juventud estudiosa de Canarias.

*
**

La isla de Gran Canaria, que, por sus condiciones climatológicas, consta de una variedad de zonas adecuadas á diversos cultivos, no podía menos de tener una región vinícola de importancia suma. En efecto, aunque no muy extensa, pues nuestra isla es pequeña, hay una región superior para el cultivo y aprovechamiento de la vid, donde llaman el ex-monte lentiscal, jurisdicción de Sta. Brígida, en las alturas medianeras de la isla. Y hemos nombrado esta zona por ser la principal, no porque no haya otras igualmente excelentes. En el ex-monte, todo dedicado á la vid, hay viñedos de muchas clases y condiciones, perfectamente sanos, pues, por suerte de nuestros viticultores y vicultores, aquí ni la *floxera* devastadora, ni el *mildew* que ataca el fruto, ni otras y otras plagas que son terror y espanto de los viñedos, han aparecido jamás. El mayor daño que sufren los viñedos de Gran Canaria lo ocasionan los fuertes calores de Levante, si es persistente durante algunos dias, asando la uva y secandola. Aparte esto, y cuando tal daño no ocurre, las cosechas son abundantes y buenas.

Damos esta ligera noticia como precedente para la enumeración de las instalaciones de vinos de la pasada Exposición regional, que comprobaron elocuentemente la excelencia y valía de nuestra riqueza vinícola.

Los antiguos bodegueros de esta ciudad, Sres. Wood y Hermanos exhibieron en un mueble lujoso, al efecto construido, cuarenta y cinco botellas, conte-

niendo malvasía, dulce, seco, generoso, moscatel y tinto.

Sobre un tonel, muy bien dispuesto, hizo su valiosísima instalación el inteligente viticultor D. José C. Quevedo y Perez. Contamos más de ciento cuarenta envases con vinos de diversas clases; seco-vidueño, seco especial, seco extrafino, seco solera, malvasia extrafino, africano ximenezoides, tintillo carmin de primera y segunda, seco generoso, malvasia, moscatel y chipre. En esta instalación, confirmadora de la fama que disfrutaban los vinos del Sr. Quevedo, ostentabase el diploma de medalla de oro con que fueron premiados en la última Exposición Universal de París.

Entre todas las diversas instalaciones del cierre de la Democracia sobresalía por su tamaño, vista y elegancia la de los vinos de D. Felipe Massieu y Falcón. Sobre una caprichosa base formada con toneles, cuarterolas, cajas para embalar vinos, garrafrones etc., se elevaba una pirámide construida con 700 botellas, que contenían cognac, grimon, moscatel seco y generoso, pálido, suave y tinto.

Los Sres. Swanston y C.^a, en un aparato formado con las cajas que sirven para la exportación, expusieron 100 botellas de listán negro.

Los famosos vinos de Coello, de D. Domingo Quintana estaban expuestos en una bonita instalación. Tenía crecido número de envases con las clases gloria, moscatel, ámbar y tinto.

Aparte estas particulares instalaciones, otros propietarios y viticultores expusieron sus vinos en diferentes lugares ó secciones, El Sr. Conde de la Vega Grande, blanco flor, blanco añejo, licor y tinto. Los Sres. Lezcano Hermanos, listán blanco, negro, moscatel, Pedro Jimenez y malvasia. D. Domingo Massieu y Westerling dos clases de Pedregal. D. Rafael Lorenzo y Garcia, vino Gallego. Y D. Francisco Gourié, vino seco y dulce y diferentes clases de vinagre.

Hemos terminado la revista de las instalaciones particulares.

Instalaciones generales

Nos ocuparemos, en primer lugar, de las seccio-

nos artísticas, aquellas en que se exhibían fotografías, dibujos, pinturas y labores del sexo femenino.

*
* *

El distinguido fotógrafo D. Luis Ojeda hizo gala una vez más de la perfección que ha alcanzado en su delicado arte. En muchas instalaciones ostentabanse trabajos del hábil fotógrafo, figurando, en muchas de ellas, retratos de nuestras más bellas paisanas. En los últimos días de la Exposición ya el Sr. Ojeda había presentado fotografiadas varias instalaciones y el acto de apertura. Estaban también en esta serie varios trabajos, algunos interesantes, del *Club fotográfico*, de la Fotografía de Londres y del aficionado Sr. Valido. Todos merecen felicitaciones por los progresos que hacen diariamente en el difícil arte fotográfico.

En materia de dibujos expusieronse pocas cosas, pero muy notables. Entre los trabajos de esta clase que llamaron justamente la atención, merece mencionarse un plano del *Puerto de Naos* y población de Arrecife, obra del joven y distinguido calígrafo D. Fernando Morales, profesor del colegio de Sto. Domingo. El trabajo singular del Sr. Morales revela un pulso excelente y una calma y habilidad excepcionales.

Las Srtas. Fermina Enriquez, Elena Solís y Lorenzo y otras presentaron algunos dibujos topográficos que revelan excelentes disposiciones. D. Fernando Chirino expuso también curiosos trabajos, y otros de esta naturaleza el Sr. Arquitecto Municipal, D. Laureano Arroyo y D. Federico Valido, los cuales, en verdad, no necesitan elogios, teniendo en cuenta las dotes de competencia y maestría de sus autores.

No se exhibieron trabajos pictóricos. En este género, lo único que tenemos que mencionar es una pintura del siglo XV, en tabla, representando la *Cena de Cristo*, obra de extraordinario mérito y valor, á juicio de los inteligentes, propiedad hoy del Sr. D. Santiago Tejera. Como cosa verdaderamente curiosa fué exhibida al público, pues no habiendo sido pintada en el país, puesto que la obra es anterior á la conquista de Gran Canaria, no podía entrar en el concurso.

Brillaron en el Certamen las señoritas de Las Palmas, presentando los trabajos propios de su sexo, esas variadas y ricas labores, en las cuales ofrecéanse méritos y maravillas de primer orden, sin otros componentes que la aguja, el hilo, la seda, y alguna vez el dibujo y la pintura, merced á la habilidad siempre, al ingenio en las mas adelantadas, al arte en las que tienen el don privilegiado del gusto esthético.

Es lástima que no se verifiquen en nuestra ciudad periódicas exposiciones para estimular las artes de adorno, dibujo, pintura y labores. Que es lamentable de todas veras que los jóvenes de ambos sexos que á esas artes se dedican no puedan presentar al aplauso y admiracion de los inteligentes y del publico los frutos de sus talentos y esfuerzos, siempre merecedores de la publicidad y de la fama, mientras que los que se dedican al arte musical tienen un centro, *La Sociedad Filarmónica*, donde presentarse, cuasi á diario, á demostrar ó sus talentos valiosísimos ó sus esfuerzos plausibles de buena voluntad.

Dispensandonos esta digresion justificada, diremos que en una instalacion, al efecto dispuesta, figuraban todos los trabajos del bello sexo, y allí estaba patentizado el adelanto y progreso á que han llegado nuestras bellas paisanas en sus peculiares labores.

Los tales trabajos, hechos con gusto, habilidad y esmero por las Srtas. de Hernandez, llamaban poderosamente la atencion. Pañuelos bordados con gusto en seda y otros trabajos exhibió la Srta. Maria Ruiz. Al lado de estos, figuraban los bordados en pañuelos de la Srta. Maria del Pino Ortega y Marrero, llamando la atencion de todos. D.^a Juana Jiménez y Romero presentó trabajos en crochet de incomparable mérito. La Srta. Ana Alzola se reveló como verdadera artista: el puerto de Refugio y algunos otros dibujos con tinta china demuestran hasta que punto llegan sus facultades para el difícil arte que cultiva. Talento hubo que reconocer en la Srta. Maria del Pino Márquez, por un trabajo simbólico de la Pasion. Habia un dibujo, representando una aldeana, obra de mérito, de la Srta. Leoncia Hernández, alumna del colegio de la Purísima. Presentó bordados bien hechos la Srta. Candelaria Alvarez. La Srta. Francisca Gomez Bosch

presentó un excelente trabajo en el fondo y espaldar de una silla. Expuso trabajos notables la Srta. Nieves Fierro del Castillo: una preciosa relojera la Srta. Jesús Vázquez: platillos bordados con esmero la Srta. Fermina Herrera; pinturas en raso la Srta. Luisa Navarro y la niña de 10 años Guillermina Padron. Preciosos trabajos con cera de la Sra. D.^a Estebana Baez merecian justos elogios. Un bonito abanico de la Srta. Josefina Ramirez era contemplado con curiosidad por los visitantes. Trabajos de la Srta. Ana Ramirez, en distintos bordados de valor. Grandemente llamaba la atención un paisaje, representando la aparición de la virgen del Pino, por la Srta. Ana Vazquez y Padrón. La Srta. Juana Quintana presentó un precioso relicario y la Srta. Ana García magníficos labores hechos con plumas. La Sra. D.^a Luisa Paredes dió á conocer su habilidad en toda clase de bordados y la Srta. Sofia Medina y Melian llamó la atención de todos con sus notabilísimos bordados en sedas de distintos colores.

*
* *

A continuación damos una lista de expositores sueltos. Los objetos y productos que presentaron no estaban en instalaciones determinadas, sino colocados en diferentes secciones.

El maestro de ebanisteria D. Francisco Santana expuso un marco de ébano, enterizo, donde se hallan caprichosos tallados de bastante mérito y trabajo.— D. Andrés Froix y D. Fernando Ferreras, dos preciosos roperos; el primero, uno propio para señoras, con grandísima variedad de tallados; y el segundo, otro propio para biblioteca. Nos llamó la atención, porque ello puede ser con el trascurso del tiempo un ramo importantísimo de nuestra industria y comercio, la jalea extraída del plátano que presentó D. Francisco Guerra. En soporte, destinado al efecto, habían varias clases de aguas termales de Azuage de D. Fernando Delgado Morales y de D. Antonio de Armas, D. Salvador Ponce y D. Leoncio de la Torre, que exhiben las suyas de Agaete, Firgas y Santa Catalina, respectivamente. D. Domingo Massieu Westerling, magníficos quesos de flor, y en recipientes de cristal, bana-

nas perfectamente pasadas, que han movido la curiosidad de muchos.—Presentó el Sr. Conde de la Vega Grande algunas clases de maiz enano, judías, quesos de flor y muestras de fina sal.—D. Ricardo Blandy una clase de fruta llamada pera-melón, de sabor exquisito.—D. Fernando Bojart, aceite de nuez y de almendras confeccionado en el país.—D. Eustiquio Gonzalez curiosísimos y delicados trabajos de marfil y madera.—D. Sebastián Alejos una preciosa guitarra con clavijero de metal.—D. Miguel Sotomayor, vecino de la Palma, varias cajas de latón, conteniendo frutas preparadas en aquella isla.—D. Tomás Cardoso varias frutas de su finca de San Lorenzo.—D. Juan Penichet, hermosísimos racimos de plátanos.—D. Sebastián Suárez Tascón la planta conocida en el país con el nombre de *Aro* y la harina extraída; también presentó un ramo crecentía con dos frutos y dos hermosos racimos de plátanos.—D. José Quevedo Pérez varios frutos y granos, sobresaliendo los garbanzos, arbejas, judías y alcaparras; exhibió asimismo ricos quesos.—D. Juan de Quintana y Llarona, magníficos quesos de flor y cuajo.—D. Diego Miller, varias latas conteniendo frutas preparadas en esta isla.—D. Norberto Quintana demostró exquisita habilidad y envidiable paciencia en el trabajo pequeño de un vapor, reproducción del *Alfonso XII* que se perdió en Gando. Era admirable. No faltaba en el buque ni el menor detalle.

Instalacion de hornos de la Atalaya

En espacioso sobradillo de la parte naciente del cierre de la Democracia instalaronse los hornos, departamentos y accesorios necesarios para ejercer á la vista del público la industria de fabricación de loza con barro cocido de la Alalaya.

Y en honor á la verdad, hemos de decir que esta instalación, la más típica, la más canaria, la que tenia el privilegio de excitar grandemente la atención de los visitantes, debiose á la iniciativa del reputado comerciante de esta plaza, Mr. Doorly, á quien hemos nombrado en otras ocasiones, como uno de los entusiastas y promovedores más eficaces del Certamen regional.

Con maderas y ramajes construyéronse varias cuevas, remedo de las de la Atalaya, jurisdicción de Sta. Brígida, donde hay una numerosa población troglodita que se dedica á aquella industria y vive con sus productos. Hizóse, además, un horno de mampostería.

Durante los días de la Exposición, á todas horas, hombres y mujeres trabajaban, confeccionando la diversidad de objetos útiles y curiosos que se hacen con el barro cocido. Allí veíase la serie de operaciones necesarias para la fabricación de una pieza, desde el amasijo del barro hasta la introducción del objeto en el horno, para, una vez adquirida la consistencia por el cocido, proceder al barnizado ó lustre, todo esto sin torno de alfarería, ni más instrumentos que las manos y pequeños cantos rodados para pulimentar las vasijas.

A los extranjeros, sobre todo, les llamaba este departamento. Los veíamos horas y horas, contemplando todas las operaciones, y como recuerdo compraban un cazuelo ó un bernegal ó un sahumador ó una talla, cualquiera de las miles chucherías que en gran número, hacían aquellos operarios en pocas horas.

Y no solo utilizaron la instalación los hombres y mujeres de la Atalaya, contratados por Mr. Doorly para venir á trabajar; también vinieron por algunos días operarios de Gáldar para mostrar sus trabajos de alfarería en competencia con los de los atalayeros.

Este departamento era lo más original y típico de la Exposición.

REVISTA GENERAL DE FESTEJOS

PROGRAMA

DIA 23.—Inauguración oficial de la EXPOSICION; función de fuegos artificiales.

DIA 24.—Velada, iluminación, música, paseo y bailes públicos. Gran feria de ganados.

DIA 25.—Acto público solemne por el MUSEO CANARIO; regatas, cucañas marítimas, músicas y fiestas de fuegos artificiales.

DIA 26.—Velada literario-musical.

DIA 27.—Recepción en el MUSEO CANARIO, y Gran Concierto vocal é instrumental.

DIA 28.—Gran iluminación, música y función de fuegos artificiales.

DIA. 29.—Función cívico religiosa, paseo, músicas—BATALLA DE LAS FLORES.

DIA 30.—Juego de sortijas y gran baile.

DIA 1.º—Clausura de la Exposición; gran luchada, velada y bailes.

*
* *

Como habrán visto nuestros lectores por el anterior programa de festejos, no omitió la Junta Organizadora medios de procurar concurrencia. Los atrac-

tivos de esos festejos, unos nuevos ó desconocidos para nosotros, otros, aunque sabidos, siempre del gusto y entusiasmo públicos, fueron verdaderamente eficaces. No solo de todos los pueblos y lugares de Gran Canaria afluyó gente á gozar las fiestas y visitar la Exposición, sino también de otras islas hermanas, de Puerteventura, Lanzarote, Palma y Tenerife.

El programa obtuvo realización hermosa y cumplida. Es más; se verificó con creces. El proyecto era tener abierta la Exposición desde el 23 de Abril hasta el 1.º de Mayo inclusive, mientras se celebraran los festejos anunciados, pero, á solicitud del mismo público, monester fué prorrogar aquel plazo hasta el día 8 del mes de las flores, y para proporcionar atractivos durante estos días, proyectarónse y se realizaron nuevos festejos.

Con la mayor suma de detalles que nos sea posible consignaremos por días las solemnidades y actos públicos verificados en la ciudad de Las Palmas.

ACTOS PÚBLICOS Y FESTEJOS

23 de Abril

INAUGURACIÓN

Era el día de la inauguración solemne y oficial de la Exposición. Estaba señalada la hora de las doce para tan importante acto. Y en la forma acostumbrada en esta ciudad, con cohetes voladores y repiques generales, anuncióse al público la apertura del Certamen y el principio de los festejos.

Ya era imposible á las doce transitar con desahogo por la calle de Muro. Apiñado gentío, que se engrosaba más y más, ocupaba la espaciosa calle para presenciar el paso del Excmo. Ayuntamiento, autoridades civiles, militares y eclesiásticas, prensa é invitados hácia el cierre de Cairasco, en cuyo precioso parterre ó jardincillo se verificó el solemne acto.

En amplio estrado, adornado con severidad y ele-

gancia, y embellecido con banderas nacionales, en escudos agrupadas, tomaron asiento todas las autoridades civiles y militares, el Excmo. Ayuntamiento en corporacion con maceros, Consules y demás representantes en esta plaza de naciones extranjeras, una comision del Excmo. Cabildo-Catedral, presidentes de sociedades, Junta Organizadora de la Exposicion y muchas personas invitadas.

Presidió el acto nuestro Ilmo. y Rdmo. Prelado, Fr. José Cueto y Diez de la Maza, á galante ruego del Sr. Alcalde—Presidente.

Despues de ejecutar la Banda municipal, colocada cerca del estrado, la sinfonia de *Sémiramis*, y por cierto, con brillantez y afinacion, dió lectura el Sr. Martínez de Escobar (D. Amaranto), Presidente de la Junta Organizadora de la Exposicion, al siguiente bellísimo y patriótico discurso, que dijo con vigorosa entonacion.

EXCMO. SEÑOR: ILMO. SEÑOR.

SEÑORES:

Hasta ahora no he llegado à comprender por qué me encuentro en este sitio, ocupando, en acto tan solemne, un lugar distinguido, que no me corresponde, que no me pertenece; acusando à primera vista, algo de anomalia y mucho de irregularidad, y quizas hasta de inconsecuencia, cuando existen conciudadanos nuestros que, ya por su carácter, ya por su representacion y saber, y tal vez por su posición y por sus influencias, eran los llamados à tan honorífica distinción.

No lo digo por modestia, no; trátase de una exhibición de nuestra preciosa y variada flora, de la riqueza de nuestros productos agricolas, de nuestras pequeñas industrias; y yo no soy ni floricultor, ni agricultor, ni industrial siquiera y apenas puedo llamarme propietario de algún olvidado terruño. Yo no debía por tanto, ocupar este puesto que no fué destinado para mí, por más que me encuentro en él por via de institucion. Pero los amigos que me conocen, supieron vencer mi resistencia, hiriendo la fibra más delicada de mi alma, invocando la voz del patriotismo, y ante ese llamamiento, ante ese ideal de toda mi vida, ante esa santa invocación de entusiasmo y de gloria, cerré los ojos y acepté el cargo; porque el lema escrito en mi corazon es, y ha sido, y lo será siempre: *Todo por mi pais y para mi pais*; y ya no me pertenezco, soy todo de mi tierra, de este rincón del mundo que constituye el tesoro, la adoración de mi existencia entera, y corro ciego à ocupar el lugar que me señalan, ya sea el último ó el primero en las filas; pues creo cumplir siempre, llevando la carga que se me encomienda hasta donde alcancen mis fuerzas.

Comprendo que sin el aliento que me han inspirado mis dignos compañeros, no hubiera llegado con ellos á la cima de esta escabrosa pendiente, porque hemos tenido grandes tropiezos que separar, muchos escollos que evitar y repetidas contrariedades que vencer.—Si alguna gloria cabe en lo que hemos hecho, no se debe de seguro á ninguna determinada individualidad: todo nos lo debemos á nosotros mismos, á los elementos del país, entre los cuales figuran valiosos factores de Casas, que, aunque extranjeras, no es posible considerarlas como tales, cuando sus intereses están de tal manera ligados con nuestros intereses, que forman verdadera unidad y constituyen un solo móvil, una sola fuerza poderosa que dan impulso á ese bienhechor mecanismo de nuestro desarrollo y de nuestros progresivos adelantos.

Yo bendigo la ocasión de este día, que debe ser de gran solemnidad, de júbilo indefinible, de satisfacción inmensa para los buenos canarios que ven en esta modesta manifestación de nuestros productos y de nuestras industrias un paso hacia adelante sobre el que nuestros padres ensayaron en el año de 1862, cuando se enunciaba nuestro actual desenvolvimiento, gracias al entusiasmo patrio de aquellos enérgicos espíritus cuyas sombras venerables vagan en torno nuestro y nos animan con su ejemplo. Yo bendigo la realización de este pensamiento que puede ser precedente de certámenes mas grandiosos, si al abrir su fecundo seno nuestro riquísimo Continente, somos depositarios de los uberrimos frutos que las naciones todas de la vieja Europa habrán de recoger á manos llenas de sus extensos territorios, trayéndolos al nuestro, como campo neutral y plaza de libres transacciones mercantiles.

Por lo que respecta á la presente exhibición de nuestros productos, reducida á los estrechos límites de esta isla, debe ser demostración de la feracidad de este privilegiado suelo, que recibe con gratitud y devuelve multiplicados los frutos más diversos de opuestos climas, y enseñanza viva y palpable de los caminos que debemos seguir y conducta que habremos de adoptar para presentar en las Plazas extranjeras productos de particular estimación que constituyan la ley del cambio y los principios de activas y beneficiosas operaciones que ofrezcan un relativo bienestar, que trascendiendo á todas las clases sociales, extirpen el cáncer funesto de la emigración.

Sea, pues, este festival nuncio favorable de más dilatados horizontes, donde se manifiesten las grandes solemnidades del trabajo ó donde se vea impresa la huella del progreso, y se patentice el sucesivo desarrollo de nuestros adelantos en todos los ramos del saber humano.

No olvidemos nosotros, y no olviden tampoco las generaciones que nos habrán de suceder, que es preciso trabajar, y trabajar sin descanso por reconquistar timbres de que inicuamente hemos sido despojados: que no es prueba de patriotismo encomiásticas alabanzas que traducirse puedan por locuaz palabrería. No; los hechos son los que mostrar deben nuestro valer.

Hasta hace poco tiempo, este país era casi desconocido, más hoy, gracias á las evoluciones de los tiempos, gracias al amor

patrio, gracias al continuado trabajo y á la influencia y sacrificio de alguno de sus hijos, gracias también á la fertilidad de su suelo y á la bondad de su clima, el nombre de la Gran Canaria por todas partes suena, es constantemente visitada, y en su Puerto de Refugio flamean pabellones de todas las naciones.

Seamos dignos hijos de esta tierra noble y no desmayemos. Ya veis lo que en tan corto tiempo hemos hecho, y por ello es fácil calcular donde podremos llegar siguiendo siempre en nuestros propósitos con fe, perseverancia y con trabajo.

Una salva de aplausos ahogó las últimas palabras del Sr. Presidente. Sus frases supieron conmover hondamente las fibras más delicadas del corazón, aquellas que responden, con irrosistibles impulsos, á la voz mágica del sagrado amor de la patria. Si; aquel fué un acto eminentemente patriótico, y el Sr. Martínez de Escobar, al dar forma plástica á sus conceptos más íntimos, no hizo otra cosa que ser fiel intérprete de los sentimientos que animaban el corazón de aquella multitud agrupada en la Plaza de Cairasco.

Tomó luego la palabra el Sr. Obispo. El silencio más profundo acogió su improvisada oración. Todos querían oírle. Aunque su voz es poco voluminosa, nadie perdió una palabra ni una sílaba. Y era que la voz de un Apostol de Cristo bautizaba con sus bendiciones la obra del trabajo, dignificado y reivindicado por Aquel que dijo á los hombres, *Regareis la tierra con el sudor de vuestra frente.*

La oración del P. Cueto fué breve, elocuente, elevada. Abundó en conceptos brillantes, en inspiraciones fervorosísimas, en periodos que hacían honor á la lengua de Cervantes. Consignó la importancia de estos certámenes, que son noble y honrada competencia del trabajo, y, por manera espontánea, ensalzó las excelencias de la Religión católica y de la Iglesia, que en todos tiempos y en todos los pueblos ha sido égida protectora del trabajo humano. Tal fué, en síntesis, su hermosa improvisación que es lástima no se hubiera taquigrafado. Pesar tenemos en no poder honrar con ella estas toscas y desaliñadas páginas.

Luego, con las ceremonias y ritualidades de rigor, bendijo S. S. I. el recinto de la Exposición.

Con lo que terminó el acto de apertura.

Dirigiéronse después todas las autoridades é invitados á visitar oficialmente las instalaciones, empezando

por la Plaza de San Francisco, siguiendo por la Alameda y terminando en el cierre de la Democracia.

..

Mientras se verificaba el acto que queda reseñado caía, á intervalos, menuda lluvia. Esto imposibilitó la ejecución á orquesta y voces del himno *Fiesta de las Flores*, letra del Sr. Martínez de Escobar y música del maestro Valle, conforme estaba anunciado.

Pocos días después se dió á conocer tan bonito himno en un concierto de la *Sociedad Filarmónica*.

A continuación insertamos la letra:

HIMNO

LA FIESTA DE LAS FLORES

CORO

Bendigamos la tierra dichosa,
Los campos Elíseos de eterno vergel;
Que hoy se ostenta Canaria la hermosa
Con manto de flores en regio dosel.

I

En noble competencia
Nos brindan hoy placeres,
Las flores y mujeres
Radiantes de arrebol....
Y llegan presurosas
Con sus pintadas alas
Robando á amor sus galas
Y su matiz al sol.

II

Aspiran todas ellas
Al lauro de la gloria;
Diademas de victoria
Anhelan conquistar.
Y llenas de hermosura
De goces y excelencias,
Derraman sus esencias
De rosas y azahar.

III

Por todas partes brillan
En la pradera ufana,
Matices de oro y grana
En variado tropel.
Su frente de azucena
Ostentan las hermosas,
Sus megillas de rosas,

Sus labios de clavel.

IV

Divinas son las flores,
Preciosas las doncellas,
Brillantes como estrellas,
Emblemas del amor.
Que en sueños de ventura
Nos llenan de embelesos
De la mujer los besos,
Los besos de la flor.

V

Las flores con su encanto,
Las bellas con su hechizo
Forman un paraíso
De encantado vergel.
De todas es el triunfo,
De todas la victoria,
Porque todas son gloria
Del divino pincel.

VI

Cantemos la belleza,
La *Fiesta de las Flores*;
Cantemos los amores
Con dulce inspiración.
Y alegres y entusiastas
Aplausos tributemos,
Y altares levantemos
En nuestro corazón.

MÚSICA Y FUEGOS

En la noche de este día dió una tocata la Banda Municipal en la calle de Muro, y se quemaron muchas piezas de fuegos artificiales, confeccionados por los mejores pirotécnicos de la isla.

La Banda que dirige el reputado maestro D. Antonio Manchado, y que fue la heroína de los festejos, pues hubo días en que dió hasta cuatro tocatas, ejecutó diversidad de piezas de su variado repertorio con el gusto, afinación y colorido unánimemente reconocidos por el público de Las Palmas, quien la ha visto nacer y aprecia de veras sus progresos y adelantos.

La función de fuegos artificiales no dejó nada que desear, antes, por el contrario, los pirotécnicos se em-

peñaron en presentar novedades al público y lo consiguieron, mereciendo más de una vez que este les tributara aplausos, especialmente al quemarse una pieza alusiva á las fiestas que se colobraban.

La concurrencia fué numerosa.

24 de Abril

FERIA Y EXPOSICIÓN DE GANADOS

La feria anunciada no resultó, sin que podamos adivinar las causas, tal vez por haberse perdido la tradición en Las Palmas, lo animada y concurrida que se esperaba. Poco ganado se exhibió en la *Plaza de la Feria*, sitio, como su mismo nombre indica, de periódicas, concurridas y afamadas ferias, á donde venian los mejores ganaderos de la isla. Y que aquella tradición se haya perdido, por incuria de los mismos vecinos de Las Palmas, es de todas veras lamentable. Todas las poblaciones vecinas á comarcas agrícolas de importancia, tienen, por lo menos una vez al año, muy buenas ferias que les proporcionan animación y movimiento extraordinarios, aparte los beneficios y lucros de artesanos, comerciantes é industriales de todas clases.

Esto pasa en muchas ciudades de la Península, y en muchos pueblos de esta isla. Recordamos á Santa Brígida que cuasi vive con el producto de los ingresos obtenidos por las transacciones de sus buenas ferias. Bien merece la pena que nuestro Ayuntamiento viera el modo de restablecer entre nosotros aquellas ferias que tanto gustaban y favorecían á nuestros abuelos.

Pero si la feria no existió, no podemos decir lo mismo de la exposición de ganados que fué regularmente lucida.

Los ganados de todas clases, bovino, vacuno, caballo, mular, asnal, de cerda... etc. se instalaron en el *Corral del Concejo*, cedido, al efecto, por el Excmo. Ayuntamiento. Allí estuvieron algunos días y fueron visitados por mucha gente.

No nos detenemos en enumerar los animales presentados, porque, como en su mayor parte fueron premiados, constan en el apéndice de jurados y listas

de premios que colocamos al final de esta memoria.

VELADA EN LA ALAMEDA

No fué esta sola. Fueron varias las que se celebraron en el recinto de aquellos amenos paseos. Y tanto esta como las siguientes, estuvieron en extremo alegres y concurridas, aunque apenas se logró, poniendo la Junta Organizadora todos los medios adecuados á ello, que la última revistiera caracter de verbena.

No obstante esto, las veladas fueron espléndidas y animadas. Mas de cuatro mil luces de farolillos de papel y vasos de colores, hechos venir expresamente del Extranjero, distribuidos con esquisito gusto, formando caprichosas combinaciones entre el follaje de los árboles y en las arquerías del paseo central, daban á aquel sitio aspecto magnífico y sorprendente. Verdad es que la parte artística de la iluminación, digámoslo así, era obra del joven D. Teodoro Sanchez, cuya competencia y gusto para obras de embellecimiento y adorno son proverbiales.

El encanto principal de estas veladas constituíalo el bello sexo. Las notas de la animación, del deleite, de la alegría dábanlas nuestras bellas y elegantes paisanas, luciendo preciosos atavíos, paseando en grupos por los jardines, y llenando el recinto de esos característicos rumores de charla coquetona y ligera.

Amenizó la velada la Banda Municipal, y ya avanzada la fiesta, entró una comparsa de jóvenes murguistas que sirvió de distracción á los muchos concurrentes, allí congregados.

El bazar instalado para socorro de indigentes se vió toda la noche lleno de personas que eran atendidos con amabilidad por distinguidas damas.

El *Gabinete Literario* obsequió con un baile en el kiosco que en aquel recinto tenía para tal objeto á las señoras y señoritas asistentes á la reunión.

25 de Abril

ANIVERSARIO XII DEL MUSEO

En los salones del Nuevo Teatro se verificó esta

solemnidad á las doce de la mañana ante escogida concurrencia. La Sociedad *El Museo Canario*, creada por la iniciativa de unos pocos, pero decididos entusiastas de las antigüedades históricas de estas islas, celebra todos los años, con pompa y lucimiento, la fecha de su instalación. Este año anticipó esa fecha un mes para coadyuvar á los festejos de la Exposición.

Presidió el acto el Sr. Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento.

Abierta la sesión, dió lectura el Sr. D. Agustín Millares y Torres, miembro importantísimo de la Sociedad, ilustre historiador de las islas Canarias, hombre laboriosísimo é incansable en el trabajo literario y artístico, á un discurso pensado y concienzudo, notable por la claridad y llaneza de su lenguaje y curiosísimo por la prolija labor de citas y datos históricos. En el probó, con argumentos irrefutables, que no desapareció después de la conquista la raza indígena de Canarias, que, antes bien, se enlazó y fundió con la raza conquistadora, por lo cual, en nuestras venas llevamos sangre de aquellos aguerridos y sóbrios hijos de estas peñas del Atlántico. Este trabajo fué oído con sumo interés y le valió á su autor felicitaciones y aplausos repetidos de los concurrentes.

Leyó luego el Sr. D. Amaranto Martínez de Escobar, Secretario del *Museo* la memoria reglamentaria, en que constan los actos realizados, durante el año, por la Sociedad, y las adquisiciones verificadas con destino á los varios departamentos arqueológico, antropológico y de Historia Natural, instalados en el piso superior de las Casas Consistoriales. Siempre es una memoria tarea escabrosa y árida. Hay que hacer inventario de todo y fantasear poco ó nada. Si se omite lo primero, resulta deficiente. Si se incurre en lo segundo, desnaturalízase el trabajo. El Sr. Martínez de Escobar tuvo ingenio y habilidad bastantes para sortear estos escollos y nos dió á conocer una memoria escrita con galanura, nutrida con copiosos datos, esmaltada de profundos pensamientos, y presentada con tonos y caracteres de novedad y belleza. Así se lo dió á entender el público, premiando su obra con larga y prolongada salva de aplausos.

Terminó este acto el Dr. D. Gregorio Chil y Naran-

jo, Director del *Museo*, al cual ama con tal intensidad y constancia que le dedica su vida entera, consagrándose con ahinco á su fomento y desarrollo, leyendo un interesante discurso acerca de la flora canaria. Con lenguaje ameno y florido, tan en armonía con el tema de su trabajo, nos describió la riqueza y variedad de la vegetación isleña, haciendo oportunas y atinadas consideraciones de enseñanzas prácticas para agricultores é industriales. En el fondo de su oración se aunaban la belleza y la utilidad. Mereció, al terminar, plácemes calurosos de todos los concurrentes.

LA FIESTA EN SANTA CATALINA

En el bonito jardín de Sta. Catalina, á la entrada del creciente caserío del Puerto de la Luz, verificóse en la tarde de este día, un concurrido paseo amenizado por la Banda Municipal. Y mientras tanto, en las inmediaciones, en los llanos de Guanarteme, y en el muelle de Sta. Catalina, distrajeron á numerosa concurrencia carreras de burros, juegos de sortija y cucañas marítimas.

BAILE EN CASA DE MR. DOORLY

La casa *Grand Canary Company* que ha establecida en nuestro concurrido puerto depósitos de carbón, gabarras flotantes, talleres de composición de buques; que tiene en vias de realización el proyecto de un gran varadero; que ha traído á las aguas de Gran Canaria magníficas líneas de vapores; que, por conducto de su digno dueño Mr. Jones, inició la idea fecunda de la celebración del Certamen regional, secundada patrióticamente por los beneméritos individuos de la Junta, con la ayuda eficazísima y provechosa de Mr. Doorly, el representante de la mencionada casa en Las Palmas; la casa *Grand Canary* quiso dar realce á los festejos de una manera brillantísima, organizando por sí y con sus propios recursos un festival nocturno en el Puerto de la Luz, allí donde tiene sus más cuantiosos é importantes intereses.

Y á fé que lo logró con creces. Mr. Doorly echó la casa por la ventana, como suele decirse. En el bai-

le y festival realizados en la noche del 25 de Abril no faltaron ni animación, ni alegría, ni entusiasmo, ni diversiones, ni cuantos atractivos puedan imaginarse.

En un extenso y florido parterre, junto á la casa-edificio, donde están las oficinas de la *Grand Canary*, impresionaba y hasta cautivaba el ánimo una fantástica iluminación de vasos de colores, desparramados, en caprichosos grupos, por la alfombra del cesped, por los follajes de lozanos arbustos, por las juguetonas flores de rosales y gardenias, por hileras colocadas *ad hoc*. Tan encantador, lindo y hermoso estaba este sitio, favorecido por los hechizos de una noche serena y estrellada, que muchas personas abandonaron el salón del baile, prefiriendo gozar en la contemplación de tan espléndido espectáculo.

La función de fuegos artificiales no pudo ser ni mejor ni más excelente. Solo las innumerables piezas de pirotécnia que dieron juego hasta altas horas de la madrugada, suponían un gasto cuantiosísimo. Piezas de todos los pirotécnicos de la isla y muchas venidas del extranjero se quemaron aquella noche.

El salón de baile, largo y espacioso, hallábase adornado con sencillez y severidad británicas. Los adornos, pocos y serios; las luces, pocas y ténues. Así el salón quedó en una claridad mortecina, semejante á la luz crepuscular de la tarde. A nosotros, los españoles, acostumbrados á ornamentaciones de mucha bulla y colorín y á verdaderas inundaciones de luces y reflejos, nos causaba el salón de Mr. Doorly gran extrañeza. En el fondo del salón se destacaba un trofeo con las banderas españolas, é inglesas, enlazadas.

No decayó el baile un momento. Empezó á las ocho y terminó á cosa de las tres de la mañana.

Entre las señoras y señoritas que allí se hallaban, recordamos á la Sra. de Martínez de Escobar; Srta. de Naranjo, Emiliana; Sra. de Millares y sus hijas María, Rosa y Francisca; Srtas. de Rodríguez Falcón, Juana, Jorja y María; Sra. de Macías; Srta. del Rio, Cármen; Sra. de Torres y su hija Soffa; de Apolinario, Catalina; Sra. de Wood (D. Alfredo) y su hija Juana; Srta. de Alzola, Ana; de Gómez, Francisca; de Falcón, Rosa; de López, Angela y Dolores; Sra. de Castro y sus hijas Pino y Dolores; Srta. de Alvarez, Jesús;

Señora de Romero y su hija Elvira; Srta. de Cabrera, Catalina; Sra. de Suarez (D. Sebastián) y su hija Adela; Sra. de Arboniés y sus hijas Rosa, Dolores y Antonia; Srtas. de Quintana, Dolores y Enriqueta; Sra. de Baez (D. Nicolás); Sra. de Briganty y su hija Cármen y Sra. de Baez Alejos.

De las señoras y señoritas inglesas que en tan agradable reunión se encontraban recordamos á Mrs. Doorly; Mrs. Blandy; Mrs. Quiny; Mis. Quiney; Mrs. Cantor; Mr. Blaund y Miss, Braund; Mrs. Sevenvaks y Miss. Sevenovaks; Mrs. Biggleston; Mrs. Keene; Mrs. Falkner; Mrs. Seddon, Misses Taylor; Miss. Hudson; Mrs. Brock; Miss. Randall. Había, además, gran número de caballeros ingleses y españoles cuyos nombres no citamos porque sería tarea demasiado prolija.

El *ambigú* fué espléndido. En mesa artísticamente dispuesta, sirvióse á los invitados fiambres, rica variedad de pastas y generosos vinos, sin faltar el espumoso *Champagne*.

La concurrencia salió complacidísima del festival de Mr. Doorly, quien se multiplicaba en actos de fina atención y obsequió á todos los invitados.

26 de Abril

EN EL PARQUE DE SAN TELMO

Hubo paseo y música. Como en todos los festejos que revistamos, la Banda Municipal dejó oír sus suaves y ricos acordes. Pero en esta tarde, fueron pocas las personas que pasearon en el bonito jardín de San Telmo, sin duda, porque como nuestra sociedad distinguida es reducida, las damas que prestan su insustituible concurso á todas las diversiones y actos públicos, no estaban por sufrir muchos cansancios y estropeos en un mismo día.

VELADA EN EL GABINETE LITERARIO

El digno y celoso Presidente de esta Sociedad, el ilustrado abogado D. Tomás de Zárate y Morales, así como los distinguidos miembros de la Junta Directiva, prestáronse gustosos al llamamiento de la Junta Organizadora, y determinaron que la primera Sociedad de recreo de Las Palmas coadyuvara á la serie

de festejos de la Exposición, erigiendo un kiosco en la Alameda, del cual ya hemos hablado, organizando una velada literario-musical y disponiendo un baile suntuosísimo, el tradicional de San Pedro Mártir, en los salones del local que ocupa la Sociedad. El concurso de *El Gabinete* mereció plácemes y enhorabuenas que, con gusto, consignamos.

Esta Sociedad representa un pasado de gloria en los anales del progreso intelectual, artístico y material de la ciudad de Las Palmas. Fue fundada el año 1844. Sus fundadores, de los cuales pocos viven, pues los demás há tiempo pagaron su tributo á la inexorable ley de la muerte, propusiéronse crear un centro que aunara los aislados esfuerzos de las clases sociales de esta ciudad para procurar el progreso, en todo orden de actividades, de nuestro pueblo. Por eso titularon la sociedad *Gabinete Literario, Artístico, de Fomento y de Recreo*, adjetivos que indican claramente sus fines. Y á fé que esta Sociedad, en los años subsiguientes á su fundación, y posteriormente, con periódicos intervalos de marasmo ó apatia, merced á especiales circunstancias, ha sabido cumplir honrosamente los fines de su instituto. De su seno han salido fecundas iniciativas para la creación de establecimientos útiles en Las Palmas, para reformas de ornato y embellecimiento de la población, para la obtención de concesiones de los Poderes públicos benéficas á los intereses morales y materiales de Gran Canaria. Ella ha dado en sus salones series espléndidas de sesiones literarias, conferencias públicas á cargo de doctos hijos del país, veladas, conciertos, magníficos bailes... etc.

Todas estas, por desgracia, son glorias vivas en la memoria de todos, que adornan á un cuerpo valetudinario y decadente. *El Gabinete Literario* no es ni la sombra de lo que fue. Aunque en su Reglamento quedan las bases capitales que redactaron sus ilustres y memorables fundadores, en su vida ordinaria y normal no resplandecen los móviles que las inspiraron. *El Gabinete Literario* debiera variar de nombre y titularse *Casino*. Hace largo tiempo que no es otra cosa, ni esperanzas hay de que se reintegre á la vida próspera y floreciente de sus primeros lustros. La juventud que forma el núcleo de su masa social carece de no-

bles ideales, de elevadas aspiraciones, de patrióticos alientos; es una juventud moliciosa é indiferente que no mira á la Sociedad sino como centro de pasatiempo y distracciones. Doloroso nos es hablar tan claro, pero fuérganos á ello la perspectiva de triste y prosaica realidad.

Por lo mismo es tanto más de agradecer y estimar la velada literario-musical organizada por la Junta Directiva, que tuvo que agitarse en una atmósfera nada propicia á la realización de actos de esta naturaleza.

*
* *

La velada revistió honores de verdadero acontecimiento. ¡Tanto tiempo hace que no se ve alguna en *El Gabinete!* El extenso salón presentaba aspecto encantador por el gusto con que se habían colocado los adornos y por la profusión de flores que despedían embriagador perfume, destacándose en caprichosas guirnaldas y ricos jarrones, á través de la hermosa claridad de millares de bujías en elegantes arañas y candelabros. La concurrencia numerosísima, no solo en el salón, sino también en las diferentes galerías del local, predominando en su mayor parte el bello sexo, que, como siempre, se atavía con sus mejores galas para estos actos.

Dió principio la primera parte con un discurso del autor de estas líneas. El tema del mismo fué un ligero estudio acerca de la excelencia de las Bellas Artes, de su importancia en orden á la civilización y cultura de los pueblos, lamentando, de paso, que no se hubiera promovido representación entre los artistas de esta ciudad para concurrir al Certamen.

Sentóse luego al piano la Srta. Adela Suarez y Rivero, conocida y aplaudida ya de nuestro público como valiosa aficionada, y ejecutó una parafraasis de concierto de Litz sobre el cuarteto de *Rigoletto*, pieza de gran dificultad, no solo por la mucha destreza y fuerza que requiere, sí que también por la diferente intención y colorido con que hay que realizar diseños tan variados, á veces de caracter contrario, como son los encomendados en la ópera al tenor, soprano, con-

trato y bajo. La Srta. Suarez oyó, al levantarse, nutridos aplausos con que premió el público los méritos de su ejecución.

Saboreamos, despues, las bellezas del duo *Musica dei baci* de Gastaldón, bien hechas sentir, como lo demostraron los aplausos continuados que resonaron en el salón, por la distinguida aficionada Srta. Francisca Millares, cuya voz de *mezzo soprano* es de excelente timbre y esmerada educación y por el joven Nestor de la Torre que, cada día, adquiere mas agilidad y delicadeza en el *bell canto* que hacen resaltar su buena voz de barítono.

Terminó la primera parte con la lectura, interrumpida por espontáneos aplausos, de los siguientes versos inspiradísimos é ingeniosos

LA FIESTA DE LAS FLORES

—
Por extraña coincidencia
Que hace verdad el deseo,
En este vergel hoy veo
Flores mil en competencia;
Y embriagado con su esencia
Y con los vivos fulgores
De tan variados colores,
Me he llegado á figurar
Que hemos venido á admirar
La Exposición de las Flores.

—
Allá percibo una rosa
Y detrás está un clavel,
Y con pétalos de miel
La madreselva olorosa.
La azucena candorosa,
La anémona de carmín,
El simbólico jazmín,
El azahar y el acanto,
Todo da placer y encanto
A este viviente jardín.

—
Contemplo un mar de ambrosía
Y un cielo lleno de hechizos,
Un mundo de paraisos
Y una gloria de armonía.
Se ofrecen aquí á porfía,
Y en notable confusión
Ramilletes de *pasión*
Formados con *embelesos*
Perfumados con los besos
De la *flor del corazón.*

Son la flor y la mujer
De Dios esencia divina,
Gloria que al alma fascina
Y que ahuyenta el padecer.
Son benditas en su ser,
Y en mística alegoría
Es bendita su ambrosía,
Y benditos sus colores,
Por que es el mes de las flores
El emblema de María.

Nos representa la flor
Con sus colores de armiño
Las inocencias del niño,
El idioma del amor.
Es símbolo del valor,
Y de la ciencia inmortal,
Forman diadema nupcial,
Y con flores adornamos
Las tumbas de los que amamos
Como tributo final.

En medio de este delirio,
De amor tanto y tantas galas,
Del pesar las negras alas
Vienen á darme martirio.
Yo soy el marchito lirio
Para el cual no alumbra el sol,
Que de la vida el crisol
Funde el goce en triste duelo,
Cambiando en plomizo cielo
Esos cielos de arrebol.

No consureis á este viejo
Que acaso tenga disculpa;
Si el tiempo tiene la culpa,
Yo del tiempo no me quejo.
Continuemos el festejo
De deleites y de amores,
Olvidemos los dolores;
Pues he sentido bastante
Ser la nota discordante
De este concierto de flores.

Su autor, el Sr. Martínez de Escobar (D. Amaran-
to) vióse colmado de aplausos y felicitaciones. Los ver-
sos produjeron entusiasmo, tanto por su valía intrín-
seca, como por su lectura, que fué sentidísima y co-
rrecta. Leer bien un verso no es cosa tan fácil. El Sr.
Martínez de Escobar sabe leerlos admirablemente.

*
* *

Al empezar la segunda parte, vimos al Dr. D. To-
más García y Guerra acercarse á la mesa-tribuna.

Notóse entre el público movimiento de expectación. Y era natural. Mucho bueno había que esperar de los labios del Registrador de la Propiedad de Las Palmas. Su oratoria, cuando habla ante el público, tiene verdaderos acentos tribunicios; es ardorosa, inspirada, viva, espontánea, acusando brillantez de fantasía, afluencia de ideas, movimientos no estudiados del corazón. Si su temperamento nervioso se agita á influjo de una idea grande y elevada, que acaricie con calor y arraigadas convicciones, entonces hay que oirlo y que verlo. Las palabras acuden á sus lábios en raudales que no hallan salida. Los períodos suceden á los períodos con sucesión vertiginosa. Los párrafos son rotundos, llenos de fuego, impregnados de pasión, oxxuberantes de elocuencia. Acciona y gestricula con movimientos y gestos que dán á su palabra vida plástica y tangible. Y electriza al auditorio, á quien ha logrado ya identificar por completo con sus ideales y aspiraciones.

Y no solo es así en la oratoria popular, que cultivaba; cual ninguno, entre nosotros. En el foro, donde brilla como letrado de primera fila, en todas ocasiones y principalmente cuando ejerce el ministerio sublime de la defensa de un inocente ó desgraciado, toma y adquiere proporciones de gigante orador; tiene á veces períodos tan arrebatados y culurosos que excita emociones hondas en el ánimo del público y hasta en el de los magistrados. Recordamos todavía gratamente entre sus buenas páginas forenses, una defensa que hizo á un pobre negro, acusado de haber corrido por las calles de Santa Cruz de Tenerife, diciendo que iba á matar al Rey y á la Reina. Cuando habló de la igualdad de las razas en la unidad de la especie, en la providencia de Dios, y en el alcance del gran acontecimiento de la Redención, tuvo acentos, frases, conceptos, párrafos y actitudes tan soberbios que el Presidente vióse obligado á repicar la campanilla para reprimir espontaneos y nutridos aplausos que brotaron del público asistente al juicio.

Cuasi inútil es decir que este carácter de su oratoria, imperfectamente por nosotros dibujado, aleja del Dr. García Guerra toda preparación meditada y laboriosa. Trazarse líneas detalladas y llevar un plan

estudiado en todos sus pormenores lo cansa, le abruma y le entorpece. A él mismo se lo hemos oído decir. Gustale solo llevar las líneas generales. Y lo comprendemos; de tal manera puede volar en alas de sus excelentes facultades oratorias.

Disimulésenos esta digresión, que, de propósito, hemos hecho para dar antecedentes del Dr. García y Guerra como orador, y vamos á su discurso de la velada.

En brevísimo exórdio justificó su presencia en la velada, pidiendo mil perdones á las bellas señoritas que, de seguro, iban preparadas para oír los acordes armoniosos y ejecutar los acompasados movimientos de Terpsícore, y no dispuestas á escuchar la pedestre literatura de un discurso. Previno el orador estos escollos, manifestando que, apesar del programa, no iba á pronunciar un discurso, sino á realizar un acto, en forma de conferencia familiar, y á semejanza de la que dió en 1886, augurando el porvenir de la cuestión azucarera, y planteando los problemas que á la postre han venido á resolverse en el sentido que anunció; acto que el Dr. García consideraba indispensable complemento de la Exposición, y que debía realizarse dentro del recinto de ésta y en presencia de toda la Isla.

Vean nuestros lectores como el orador sentó el tema de aquel acto ó conferencia: «Esas tablas y esos cierres, dijo, que en un principio despertaron, en muchos, la indiferencia, en algunos, la compasión y el sarcasmo, y en casi todos, grandes pesimismo; esas instalaciones de súbito transformadas en templos del trabajo y de la industria; esos objetos, desde los más toscos y groseros hasta los más perfectos y estimados; esas exhibiciones de nuestras fuerzas sociales, repetidas en ciclos y períodos, constituyen en el porvenir de nuestra Isla una de sus más poderosas palancas de progreso.»

A este efecto, explicó en términos sencillos y al alcance del bello sexo, que, con interés y gran entusiasmo seguía al orador, lo que es una Exposición industrial, sus aplicaciones y efectos prácticos en la vida de los pueblos, ejemplificando teorías y doctrinas económicas, y buscando en la enseñanza y en los merca-

dos realidades tangibles de esos concursos perennes en que lo perfecto y lo barato se llevan la victoria. Probó á seguida la imperiosa necesidad que siente el Archipiélago Canario, ahora más que nunca, de multiplicar y perfeccionar, mediante el acicate de las Exposiciones regionales, todos los productos agrícolas é industriales, y muy especialmente los que deban servir de provisiones á ese vertiginoso movimiento marítimo que en el último tercio de este siglo, y por virtud de leyes sociológicas que subyugan á la humanidad, se ha desarrollado en estas latitudes, verdaderos puntos de descanso y ámplios mercados adonde tienen que venir á abastecerse esos palacios flotantes que se deslizan por el pavimento movedizo de las aguas.

Con este motivo, el Dr. García, trazó en largos periodos de inspiración el estado geográfico y mercantil del mundo, demostrando que las Canarias, de clima paradisiaco, con hermosos puertos y facilidades aduaneras, situadas entre la *Madera* y *Cabo Verde*, en recta dirección á los grandes emporios americanos, y de esos vientos constantes que soplan hácia el Occidente, con un suelo inagotable para todas las producciones intertropicales, eran y estaban ya siendo el descanso obligado de la navegación.

Pero no en vano anunció el orador que iba á realizar un acto solemne, que guardó para el fin de su discurso. Con singular habilidad empezó aludiendo á dos tierras que gozaban de la misma protección y de los mismos privilegios, á dos hijos de una misma madre, á dos hijos gemelos, á quienes la Providencia señaló un mismo destino. Con frase delicada dijo que estos dos hermanos, en vez de calumniarse y difamarse, debían, impulsados por santa emulación, contribuir á realizar los ideales más altos de toda la Provincia, y en suma, conjuró á unos y á otros para que, dentro de dos años, realicen en vasto concurso la exhibición de su agricultura y su industria, porque, Tenerife y Gran Canaria, embrazando las deshonrosas armas de la calumnia, serán siempre miserables pigmeos, pero unidas y en noble competencia trabajando, serán prósperas y grandes, llevando el bienestar á toda la Provincia.

Largas y prolongadas salvas de aplausos saluda-

ron las últimas inspiradas palabras del orador, quien recibió luego, muchas y calurosas felicitaciones.

Volvimos de nuevo á oír la hermosa voz, el delicado fraseo, y los primores de estilo de la simpática Srta. Francisca Millares. Cantó la *Scena é Aria* de la famosa ópera de Verdi, *Aida*. Que le tributaron merecida ovación parécenos ocioso consignar. De nuestras aficionadas al *bell canto* es hoy la primera. Ninguna, como ella, tiene dotes y temperamento de verdadera artista. Así lo reconocen los *dilittanti* y el público, y grato nos es poderlo aquí decir explícita y categóricamente.

Nestor de la Torre cantó la delicada romanza de Densi *Si tu m' amasi*. Imprimióle acertados matices, interpretándola con verdadero amor. En calurosos aplausos recompensó el público sus méritos. Nosotros consignamos aquí merecida enhorabuena para el joven y simpático aficionado.

Leyó, con acompañamiento de piano, la Srta. Consuelo Valle una hermosa poesia del Sr. D. Agustín Millares. Gustó mucho á los oyentes, tanto la poesia como su inimitable y perfecta interpretación. Consuelo Vallo, linda joven de quince abriles, era como la personificación del amor cantado por el poeta. ¡Qué acentos tan tiernos y candorosos! ¡Qué natural expresión de puros sentimientos! ¡Qué arte espontáneo en la declamación! Bien le demostraron los concurrentes la honda emoción experimentada, en exclamaciones de alabanza que, más de una vez, interrumpieron la lectura.

He aquí los versos:

LECCIÓN DE AMOR

Gentil crecía una rosa
meciéndose en el prado,
vestida con las galas
del perfumado Abril;
y humilde un pensamiento
alzabase á su lado,
que amándola en silencio
sentíase morir.

Apenas su capullo
la rosa iba entreabriendo,
que rápida la aurora
sus pétalos besó;
y el céfiro, al mirarla,

sus álas extendiendo,
con lánguida caricia
sus hojas envolvió

Sonrisas le enviaba
la brisa entre el ramaje,
el alba su rocío,
el río su canción,
los bosques y los valles
rindieronle homenaje,
y desató por ella
su canto el ruiseñor.

Es una noche umbrosa
envuelta entre celages
que flotan como encages
de vaporoso tul;
la luna reclinada
se duerme en occidente,
sus quejas da la fuente
al firmamento azul.

Despierto el pensamiento
soñaba con las rosas,
bebiendo en oleadas
su aliento embriagador.....
su timidez, en tanto,
venciendo, ruborosa,
en medio del silencio,
así dijo á la flor:

—Quién fuera, flor querida,
esbelto como el lirio,
como el clavel, osado,
como el jazmín, galán,
tal vez, al verme, entonces,
calmáras mi delirio,
dejándome en tu cáliz
de amor allí espirar.

¿Me adoras?—Con locura—
—¿Y que es amor?—¿No sabes?—
—Revelame esta noche
su encanto seductor.—
—Amor es, flor preciosa,
la gota de ambrosia
que derramó en la copa
de la existencia Dios.

Amor es la sonrisa
con que nos brinda el Cielo
cuando la flor se dobla
al rudo vendabal.
Amor es la alborada
envuelta en casto velo,
la brisa que palpita
rizando el ancho mar.

Amor es un recuerdo
lejano y misterioso
de ese placer sin nombre
que reina en el Edén;
ardiente melodía,
que en beso tempestuoso
estalla en las alturas
y vibra en nuestro ser.

Vivir los dos en uno,
ligar nuestra existencia,
trocar nuestros placeres,
cambiar nuestro dolor,
fundir nuestros perfumes
en una sola esencia,
vivir, morir unidos....
Eso se llama Amor.

La rosa escuchó atenta
la voz del pensamiento,
sintiendo en su corola
la vida palpar.
—Quisiera amarte—dijo
con virginal acento.....
Y en el misterio umbroso
la dicha fué á encontrar.

Al verlos tan felices
los árboles doblaron
sus copas sobre el río,
que de placer gimió.
Calláronse las aves,
las flores suspiraron,
tembló de amor la brisa,
la luna se ocultó.

La última nota de sesión tan notable y merecedora de eterno recuerdo, dióla el Sr. Martínez de Escobar, campeón ilustre del Certamen, en el cual trabajó de todas maneras, con actividad incansable y prodigiosa, dando lectura à las siguientes inspiradas décimas en homenaje á:

LA PATRIA

El maspreciado heroismo
Que el corazón electriza
Y que al hombre diviniza
Es sin duda el patriotismo.
Es verdadero ostracismo
Lo que la Patria no sea,
Que el alma siempre desea
Si está de la Patria ausente
Respirar el dulce ambiente
Que purifica su idea.

Nada existe comparable
A la choza en que nacimos,
Allí donde recibimos
Aquel beso inolvidable
De nuestra madre adorable,
Cuya cariñosa esencia
Es de la vida excelencia,
Y del alma es elemento
Al recibir con su aliento
La mitad de su existencia.

El mundo y su vanidad,
Los placeres y la orgía,
Dejan el alma vacía
Y en amarga soledad.

Solo existe una verdad
Que en el corazón anida:
Amar la tierra querida
Cuyo sol nos vió nacer,
Madre que nos dió su ser
Cielo que nos dió su vida.

27 de Abril

RECEPCION SOLEMNE EN EL MUSEO CANARIO

Otro acto importantísimo y de memoria perdurable, realizó aquella culta sociedad en los días de celebración del Certamen; la recepción académica del nuevo socio de número Dr. D. Vicente Ruano y Urquía, quien había de leer un discurso de ingreso, estando designado para contestarle el joven médico Dr. D. Luis Millares y Cubas.

A la hora señalada, constituyóse en uno de los espaciosos locales del teatro *Tirso de Molina*, designado al efecto, una comisión del Excmo. Ayuntamiento, presidida por el primer teniente Alcalde D. Diego Mesa de León, representaciones de todas nuestras Corporaciones y Sociedades, prensa periódica, y demás personas invitadas, ocupando la presidencia, por ruego del señor Alcalde, el Excmo. Sr. Dr. D. Domingo José Navarro, dignísimo Presidente del Museo, y la presidencia de la mesa destinada á la Directiva del propio Museo, el señor Vicepresidente, Académico correspondiente de la Historia, D. Agustín Millares y Torres. La concurrencia era numerosa.

Abierta la sesión, leyó su discurso el Dr. Ruano. Había anhelos por oírle. El Dr. Ruano, médico afamado de la isla, reputado como docto en la teoría y práctica de la ciencia que ostenta por sagrado ideal la curación ó alivio de la humanidad doliente, nos era desconocido en aquel terreno, en el teórico, donde, no obstante, de presumir eran su vasta ilustración y afianzada competencia. Así lo confirmó con creces. Aunque con voz debilitada por invencible emoción al dirigirse á un público, pudimos saborear una magistral disertación acerca de las enfermedades parasitarias. Observación, estudio y profunda ciencia revelaron sus concienzudas consideraciones respecto al mundo de lo infinitamente pequeño y microscópico, tan gran-

dioso y admirable como el sideral ó astronómico. Somos incompetentes para apreciar los modernos y experimentales trabajos de la microbiología, pero podemos afirmar, según dictamen de personas peritas, que el discurso del Dr. Ruano es fruto de largas y penosas vigiliias consagradas á cuestión tan interesante y actual en el vasto campo de las ciencias médicas. Plácese y felicitaciones sin cuento mereció el Dr. Ruano de todos los concurrentes.

Levantóse á contestarle el joven é ilustrado médico Dr. Millares. No se ofenda la modestia de nuestro caro amigo, que no hablamos ni por espíritu de fementida lisonja ni por inclinaciones de merecidos afectos y simpatias. Todo eso queda á un lado, para dejar paso franco á la mas escrupulosa imparcialidad y estricta justicia. El público de Las Palmas que aprecia la valia no comun del Dr. Millares, que es testigo de su fama acreditada como buen médico, que contempla y aplaude su ejemplar laboriosidad, que tiene sobradas pruebas de sus preciadas aptitudes para diversos órdenes de estudios y aficiones, dirá si podemos ser tildados de hiperbólicos, al decir y asegurar que, en la esfera más oscura, pero no por eso menos meritoria, de una pobre provincia española, es como el sabio Dr. Letamendi allá en el emporio científico de la capital de España. Es el mejor tributo de justo elogio que podemos consignar en esta precipitada revista. Si escribiéramos una semblanza no nos seria difícil probar cumplidamente nuestro aserto, manifestando los muchos puntos de contacto y semejanza entre la personalidad de aquel eminente médico madrileño y la de nuestro primer facultativo del Hospital de S. Martín.

El discurso-contestación del Dr. Millares, escrito con lenguaje correcto, fácil y elegante; de estilo y forma irreprochables bajo el punto de vista literario; dicho con elocuente entonación, era, por su fondo, curioso y notable. Hizo breve historia de los ideales de la ciencia médica, sazónada con chispeantes consideraciones acerca del concepto del médico en la inteligencia de las clases menos ilustradas de la sociedad. Inútil es decir como fue premiada por el público la magnífica obra del Dr. Millares.

Con asombro y admiración vimos al Sr. Presidente

Dr. D. Domingo José Navarro, levantarse de su asiento, y con aquella severidad de sus avanzados años, con aquella elocuencia que le es característica, con aquel patriotismo que le es ingénito, con aquella inspiración reveladora de un privilegiado cerebro que parece incompatible con su ancianidad, usó de la palabra, saludando al nuevo consocio, felicitando agradecido, en nombre de su querida Sociedad, á la Excm.a. Corporación municipal que la auspicia, y á cuyo apoyo y liberalidad se debe el incremento del Centro científico que honra hoy, no solo á esta ciudad, sino á la Provincia, y á toda la española nación. Concluyó haciendo patriótico llamamiento á la juventud canaria para que acuda á llenar los puestos que van quedando vacíos en el seno de la asociación en cumplimiento de la ley ineludible de la muerte.

El Dr. D. Domingo José Navarro fué saludado como lo merecía; y está dicho todo. Al concluir su patriótico discurso, vimos al Secretario Licdo. D. Amaranzo Martínez de Escobar, Presidente de la Junta de la Exposición, que, emocionado y dejando su asiento, fue el primero en estrechar la mano de su queridísimo Presidente, saludándole, como le saludaron y aplaudieron todos, sin excepción.

CONCIERTO DE LA FILARMÓNICA

Es la *Sociedad Filarmónica* el único centro artístico que posee la ciudad de Las Palmas. Desgraciadamente no hay centros de vida intelectual, literaria y artística en pintura y escultura, debido, aunque doloroso sea decirlo, á falta de espíritu de asociación, de iniciativas fecundas, de culta educación social. Somos muy indolentes, muy apáticos, muy retraídos; y he aquí, en esto y solo por esto, la razón de que mientras hemos consumado gloriosos progresos en la esfera de los intereses materiales, permanecemos ociosos y estacionarios en el desenvolvimiento de la más noble y elevada vida del espíritu.

La *Sociedad Filarmónica* cuenta ya muchos lustros de existencia. Ha tenido periodos de desaliento y de falta de vigor y actividades. Mas de una vez se la ha creído irremisiblemente perdida. Joven es el autor de

estas líneas, y recuerda haber oído más de dos veces, de labios de personas interesadas en la prosperidad de aquel centro, vaticinios y augurios de muerte segura à breve plazo. Afortunadamente esos vaticinios han quedado negados por la más halagüeña realidad. Cuasi pudieramos decir que la Filarmónica, como el Fenix, renace en sus propias cenizas. La protección oficial, la necesidad de poseer valiosos elementos musicales, el entusiasmo no amortiguado y el firme tesón de veteranos filarmonistas, el celo de su digno director, D. Bernardino Valle y las iniciativas de su Presidente, há ya muchos años, D. Diego Mesa de Leon, han conjurado más de una vez peligros, dificultades y males que pudieron haber dado al traste con la vida de la Sociedad.

La parte que tomó en la Fiesta de las Flores fue importantísima y brillante. Preparó y realizó un concierto de primera, como pocas veces los ha dado. Verificóse la solemnidad musical en la esplendida sala de espectáculos del teatro *Tirso de Molina*, ante gran concurrencia que llenaba todas las localidades, dejando en la memoria de todos gratos recuerdos una variedad de piezas instrumentales y vocales, ejecutadas à satisfacción de los más exigentes.

Incompetentes en materia musical, no podríamos con acierto emitir juicios y opiniones acerca de la valía del concierto, por lo cual preferimos reproducir à continuación la notable revista, obra de entendido *dilettanti* de esta ciudad, que publicó por aquellos días el periódico *El Liberal*:

«La orquesta, base esencial de toda manifestación musical de importancia, estuvo feliz y brillante en las sinfonías *Marco Spada*, *Paragraph III* y en las fantasías de *Hugonotes*, *Africana* y *Fausto*. No habíamos oído todavía la orquesta colocada en el escenario del Gran Teatro, y nos produjo agradable sorpresa el timbre, claridad y homogeneidad que prestan à los sonidos las condiciones acústicas de que la ciencia ha logrado dotar à aquel hermoso coliseo. Los menores detalles, los más insignificantes matices de expresión, todo se percibe distintamente. Las amalgamas de los diversos timbres de cada instrumento dan allí el resultado que el maestro conocedor de los secretos de la instrumentación se ha propuesto. Y hasta el equilibrio de las diversas familias constitutivas de la orquesta, con algo de habilidad en la colocación de la misma, puede allí conseguirse si no en su totalidad por la carencia de personal, muy aproximadamente al menos. En una palabra, que de ser posible quisiéramos oír siem-

pre à la orquesta en el sitio de anoche, y con el entusiasmo de que parecían estar poseidos todos nuestros filarmónicos.

La Srta. Carmen Martinon y Navarro ejecutó al piano la Rapsodia Húngara número 2 de Litz. Posee esta señorita gusto, agilidad y fuerza muy superior à la que ordinariamente se tiene à su edad. Tocó de memoria con asombrosa serenidad; à su mérito artistico, reúne una amabilidad que le granjea las simpatías generales y la estimación unánime. Así se lo demostró la concurrencia, colmándola de aplausos.

También à la Srta. Adela Suárez y Rivero adornan tan bellas cualidades, y al terminar la ejecución con gran brillantéz del capricho y variaciones de Goltshalk sobre *El Carnaval de Venecia*, resonaron en la sala justos aplausos, celebrando todos la energía, seguridad y variedad de pulsación de que hizo gala.

A cargo de la Srta. Francisca Millares y D. Nestor de la Torre y Cominges, se hallaba el duo de soprano y barítono en el acto tercero de *Aida*, pieza eminentemente dramática, de gran inspiración y acomodada en su factura à las exigencias del dia, según las cuales, el autor debe someterse ante todo y sobre todo al interés de la acción dramática, y no à formar piezas que lo mismo pueden servir para un concierto aislado que relacionadas con un asunto dramático. Ya que no podemos ver representadas esta clase de obras, celebramos tener ocasión de poderlas apreciar en parte, siguiendo los pasos que el arte moderno va imprimiendo en el teatro lirico. La Srta. Millares y el Sr. de la Torre cantaron el duo mencionado con mucha pasión, con entonación segura y correcta, y expresando variedad de efectos.

Tanto como en el duo lució la señorita Millares en la romanza de Inés de *Africana*, donde ya el recitado anterior al andante fue aplaudido con entusiasmo, redoblándose luego al terminar la romanza.

Ovación grande recibió Nestor de la Torre en el estreno de *La Bandera*, raconto del inteligente maestro Valle, inspirado sobre una poesia de nuestro amigo D. Luis Millares. Tanto en la estructura de la melodía como en su factura general, esta pieza es originalísima; y bajo la dirección del autor, el joven cantante acertó à darle una interpretación tan adecuada y conmovedora, que à pesar de haberso ejecutado à hora ya muy avanzada de la noche, tuvo que repetirla en medio de nutridos y espontáneos aplausos.

Otro estreno verificóse anoche por no haber podido tener lugar el dia de la apertura de la Exposición; es el himno titulado *La Fiesta de las Flores*, preciosa letra del Sr. Martinez de Escobar, que el maestro Valle ha compuesto como exhibición tambien de algo de lo que esta tierra privilegiada posee en asuntos musicales. La composición se presta à grandes masas corales, de orquesta y buenos solistas. No es como otros himnos de forma popular cuyo asunto casi siempre heróico ó patriótico exige música ruidosa ó marcial; es por el contrario una composición inspirada así como en la soledad dulce y tranquila de un jardín encantador, aspirando el embalsamado ambiente de las flores, y disfrutando de las delicias que ofrece la vida campestre. El perfume que despide es embriagador, la pasión dulce y alegre,

pero tranquila; las armonías son suaves; la instrumentación, poética y la melodía de cierta candidez apasionada.

Esta es la sensación que en nosotros produjo la obra del maestro Valle. En cuanto á su interpretación, hemos de decir que los coros y orquesta estuvieron perfectamente ajustados y afinados, aunque algo escasos en número; y los solos, encomendados á la Srta. Valle, al Sr. Navarro de la Torre, D. Santiago Tejera y D. Nestor de la Torre, fueron cantados con amor y sentidos con patriótica satisfacción. Aunque lo cantado por la Srta. Valle y el Sr. Navarro en el himno no hemos de considerarlo como un debut importante, debemos confesar que aquella señorita posee bonita voz, canta con gusto, estilo y afinación y sobre todo con una intención que revela cuán penetrada se halla del sentido de la letra y su significación. El Sr. Navarro promete mucho por la belleza de su voz y por su aplicación y buen deseo.

Ya que tan justos y merecidos elogios tributa el público á los filarmónicos, es muy oportuno que conseguiremos aquí nuestra felicitación al celoso y digno Presidente nuestro respetable amigo el Sr. D. Diego Mesa de Leon que con inquebrantable constancia desde hace veinte y seis años viene consagrado á las muchas moldestias que le impone su cargo; y en su amor al país que le vió nacer, dedica al servicio de la benemérita sociedad no solo su persona si que tambien la de sus hijos.

El acto resultó magnífico y solemne; y por ello hemos de tributar nuestras felicitaciones lo mismo al reputado maestro Valle que á todos los valiosísimos elementos de que dispone nuestra benemérita *Sociedad Filarmónica.*»

*
**

He aquí la delicada y original composición del Dr. Millares.

LA BANDERA

Así cayó. Los brazos aferrados
por crispación violenta sobre el asta,
el cuerpo envuelto por giron de tela
sangrienta y desgarrada.

Ni aun después de la muerte, el enemigo
pudo de su cadáver arrancarla;
fué aquella tela por la sangre fija,
del heroe mortaja.

*
**

Bajo la tierra duerme. Ya las flores
recubrieron el campo de batalla...
entre ellas brota un tallo retorcido
al hierro de una lanza.

Aquel trozo de hierro, que rebelde
rompe la tierra y entre flores se alza,
me recuerda la cruz, la cruz bendita
que los sepulcros guarda.

28 de Abril

VISPERA DEL ANIVERSARIO DE LA CONQUISTA

Los festejos de este día y del siguiente, salvo el magnífico acontecimiento de la Batalla de las Flores, fueron organizados por el Excmo. Ayuntamiento como todos los años, para conmemorar el feliz día de 29 de Abril de 1483, en que, la heroica raza indígena de esta isla, sucumbió al mayor poderío de la noble España, abriéndose así para Gran Canaria los dilatados y risueños horizontes de la civilización cristiana.

Alegres repiques de campanas, los innumerables cohetes voladores que hendían los aires, la bandera española, ondeando en todos los edificios públicos, y las de las naciones extranjeras en las respectivas casas consulares, anunciaron á las doce de la mañana que nos hallábamnos en plena fiesta de la Conquista.

Exornada con vistosos gallardetes y profusión de banderolas, la plaza de Santa Ana ofrecía un agradable aspecto y despertaba en todos los corazones el recuerdo glorioso de vencedores y vencidos que el 29 de Abril de 1483 se dieron el ósculo de paz en las llanuras, donde hoy se levanta la preciosa iglesia de Santo Domingo. Los nombres de los reyes Católicos, *Fernando é Isabel*, y los de *Doramas, Tenesor, Semidan y Pedro de Vera*, ilustros caudillos de las armas isleñas y españolas, veíanse grabados en otros tantos estandartes que ondeaban en los cuatro ángulos de la plaza.

En las primeras horas de la noche un gentío inmenso llenaba literalmente la espaciosa plaza de Santa Ana y sus tres calles laterales, ávido de asociarse á estos públicos festejos que son como la epopeya de aquella raza heroica y como los cánticos de alabanzas para los que ciñeron el inmarcesible laurel de la victoria.

Desde las ocho el elegante frontis del palacio municipal se hallaba iluminado con tal gusto y profusión que les daban deslumbrador aspecto. Allí no se había omitido el menor detalle para producir sorprendente efecto y hacer grandioso el espectáculo. Los edificios todos de la plaza iluminados y adornados con ricos

cortinajes, completaban el magnífico cuadro. Durante el paseo se quemaron preciosos fuegos artificiales y la banda municipal ejecutó escogidas piezas con mucho gusto y afinación.

Hasta después de las once duró tan amena velada, en la que, como siempre, la gloria de la animación y el atractivo correspondió de lleno á nuestras bellas paisanas.

29 de Abril

SOLEMNIDAD CÍVICO-RELIGIOSA

El Excmo. Ayuntamiento, las autoridades civiles y militares, el Cuerpo consular y varias otras personas invitadas, salieron de las Casas Consistoriales en corporación precedida de maceros, dirigiéndose á la Sta. Iglesia Catedral, donde fue recibida por una comisión del Excmo. Cabildo.

Colocada en el pavimento, el Sr. Dean en unión de dos señores Capitulares bajaron del altar mayor, conduciendo el pendón de la Conquista, el cual fue entregado al señor Regidor Síndico D. Laureano Armas y Ramos, acompañado á su vez por dos señores Tenientes de Alcalde.

La entrega la verificó el Sr. Dean pronunciando, visiblemente impresionado, un discurso que, aun fuera de los moldes breves y concisos que señala la índole del acto, se oyó con complacencia y atención.

La procesion.—Con asistencia del Excmo. Cabildo, Seminario conciliar y Corporación cívica, salió de la Catedral, con dirección á la parroquia de Santo Domingo. Al presentarse la veneranda enseña en el atrio céntrico del Templo, fue saludada por los fuertes de la plaza, mientras la banda de música dejaba oír los acordes de la marcha Real. Las descargas de fusilería, que siempre se han verificado á la derecha del vestibulo, oyéronse poco porque se efectuaron por la parte posterior de la Iglesia, lo cual hizo que á esta ceremonia le faltase la solemnidad que imprime el saludo de las armas. Al subir la plaza de Santa Ana, incorporóse á la procesión el Ilmo. Sr. Obispo, dándole mayor realce con su respetable presencia.

La carrera estaba cubierta por fuerzas del Batallón Cazadores de Gran Canaria, las cuales desfilaron delante del Pendón, antes de su entrada en la Catedral. El acto fue imponente y magestuoso y habría despertado más aún el entusiasmo patrio, si al rendir armas en el momento del desfile, se hubiesen dado vivas al Rey y á España.

La función religiosa.—De regreso la procesión, el Síndico Sr. Armas devolvió la preciosa reliquia á la Comisión del Cabildo, pronunciando con tal motivo un breve discurso, tan elocuente como patriótico, que le mereció los plácemes de las ilustradas personas que tuvieron la satisfacción de oírle.

La misa fue ejecutada á toda orquesta, celebrando de Pontifical el Ilmo. Prelado. Hizo el panegírico el Dr. D. Andrés Rodríguez, ilustrado catedrático del Seminario. Aunque su oratoria tiene un carácter marcadamente didáctico, por lo cual, para un sermón de alientos patrióticos, como este, que requiere avivar y encender en los corazones la llama del patriotismo español y del arraigado espíritu católico, no corresponde adecuadamente, la oración del Dr. Rodríguez, profunda, docta, magistral en su desarrollo, esmaltada de delicados sentimientos, nutrida de sustanciosas consideraciones filosóficas, mirando hacia el hecho de la conquista con elevación de ideas y alteza de fines, fué de las que hacen la reputación de un hombre pensador y un sacerdote ilustradísimo.

Las espaciosas naves del templo estaban completamente llenas.

*
* *

De vuelta la Corporación á las Casas Consistoriales, el Sr. Alcalde dió las gracias á todos los concurrentes por haber correspondido á la invitación del Municipio, contribuyendo con ello á la mayor brillantez de la fiesta cívico-religiosa.

De una á tres de la tarde se verificó un concurrido paseo, bajo el entoldado de la plaza de Santa Ana, amenizado por la banda municipal.

BATALLA DE LAS FLORES

Fue la nota más expléndida, saliente y memora-

ble de todos los festejos. Por si sola hubiera dado lustre y fama á las mejores fiestas que se han verificado en Las Palmas.

Al día siguiente de tan soberbio espectáculo, escribió el autor de estas líneas, todavía bajo la impresión gratísima experimentada, una revista en el periódico *La Patria*. Y como allí los detalles más notables están consignados y tienen la frescura de la actualidad, es mejor reproducirla á continuación para formar idea de lo que fué la primera Batalla de Flores que se ha realizado en la capital de Gran Canaria.

«Magnífico y sorprendente espectáculo! Ha sido, sin duda alguna, la nota más brillante de todos los festejos de la Exposición. Comprendíamos ayer tarde, en presencia de aquel juego espléndido y hermoso, con cuanta razón bautizó la Junta Organizadora este Certamen regional con el nombre de *Fiesta de las Flores*. La batalla celebrada en la calle de Triana, reunía sobre el atractivo de la magnificencia, animación, gusto y lujo extraordinarios desplegados, el mérito y atractivo superiores de la novedad.

Con razón decíase anoche en todas partes, entre la gente de Las Palmas y los numerosos forasteros que bajaron de los pueblos de la isla, que jamás se había visto aquí un espectáculo tan soberbio y encantador; y todos hacían votos, nuestras bellas y elegantes paisanas principalmente, y cuenta que ellas fueron el ornamento más preciado de tan inolvidable fiesta, porque no se perdiera la costumbre y recogiera nuestro celoso Ayuntamiento el éxito y brillantez de este primer fastuoso ensayo para hacer todos los años, en las fiestas de la Conquista, *Batalla de las Flores*.

Sabido es que este espectáculo, famoso en otras poblaciones como Valencia y Niza, tropezaba, para realizarse entre nosotros, con el inconveniente magno de lo desconocido, pues aunque se sabía en que consisto por la lectura de revistas y por los grabados de periódicos ilustrados nacionales y extranjeros, no bastaba esto para asegurarnos de la verdad y lucimiento del acto en Las Palmas.

Corresponde la gloria de haberse introducido este espectáculo entre nosotros, al entusiasta hijo de la Gran Bretaña, años há establecido en esta isla que mira con peculiar cariño, Mr. Arturo Doorly, y á los dignos y patrióticos individuos de la Junta Organizadora de la Exposición, quienes, desde que, no sin algunos temores ante lo arriesgado de la empresa, se hicieron cargo de realizarla, desplegaron los mas grandes alientos en pró de la mejor organización y proyectos del ensayo, obligándonos también un deber de justicia á tributar expresivos votos de gracias al amigo Cayetano Inglott, Presidente de la Comisión de festejos, por sus desvelos y trabajos que tanto contribuyeron al magno éxito del festival

Quisieramos poseer una pluma descriptiva y observadora de primer orden para dar cuenta, con toda la riqueza posible de detalles y colorido, del brillantísimo espectáculo que proporcionó á Las Palmas la *Batalla de las Flores*. Cuanto digamos en orden á la narración y encomio de lo sucedido es pálido y deficiente comparado con el hermoso é inolvidable cuadro de la realidad.

A las cuatro de la tarde reunieronse en la Plaza de Santa Ana todos los coches que habian de presentar batalla á las bellas enemigas parapetadas en la carrera, tras los floridos y perfumados fuertes de balcones y ventanas.

¡Era de ver aquel rodar de carruajes que parecían grandes canastillos de parterres, donde se destacaban, todavía lozanas y frescas las rosas, geranios, pensamientos, claveles, anémonas y alolies que la mano del jardinero arrancó implacable de los mas vistosos vergeles de la isla!

El desfile, alrededor de la Plaza, fué como la revista que pasan los cuerpos de un ejército antes de entrar en acción. Así pudimos apreciar lo brillante de los uniformes y el buen acopio de metralla encerrada en numerosas canastillas.

A las cuatro y media pusóse en movimiento por la calle del Obispo Codina la larga hilera de carruajes que deslumbraban la vista con la variedad de sus colores y embalsamaban el ambiente con los effluvios de delicados perfumes.

Tarea en extremo árdua es describir el aspecto de la carrera, así que los coches bajaron la calle de los Malteses y dió comienzo el tiroteo fuerte y nutrido entre la artillería rodada y los castillos elevados y airosos, bien provistos de toda suerte de proyectiles y de bellisimos é irresistibles soldados.

Empezó la batalla frente á la casa del Dr. García, adornada con profusión de banderolas, escudos, festones, macetas y ramajes. Cuando miramos hacia la calle de Triana sentimos el escalofrío que producen los sublimes espectáculos. ¡Cuanto goztió en la calle! ¡Cuánto en las azoteas, ventanas y balcones! ¡Que lluvia de flores tan nutrida desde las casas! ¡Qué arremetidas tan incansables desde los coches! Y á todo esto, sirviendo de cuadro un cielo sereno y apacible, un ambiente saturado de perfumados olores, los tapices, banderolas, guirnaldas y festones que hacían de la principal vía de Las Palmas, la calle de Triana, larga y espaciosa, magno y hermosísimo salón, donde se aunaban riqueza, elegancia, belleza, colores, perfumes y encantadoras y soberbias perspectivas.

Bien desoáramos enumerar, una por una, todas las casas de aquella calle, convertidas en floridos vergeles, en que, volados por follajes y jardineras, á guisa de poético marco, se destacaban grupos del bello sexo, ostentando risueños y hermosos semblantes, realizados por la poesía de afligranados adornos. Pero ni la memoria es capaz de encerrar tanto, ni el periódico nos da lugar á mas detalles.

La batalla fué lucida, como, ni aun soñando, pudimos concebirla.

Los ramos de flores dejaron la calle de Triana alfombrada como el piso de un jardín. Dieron los coches tres vueltas por la carre-

ra y no decayeron los bríos y entusiasmos de ellas y de ellos. La artillería rodada tenía siempre olorosa metralla con que responder á la numerosa y nutrida que venía desde los fuertes y castillos de las casas. Y no faltó en esa guerra de los jardines alguna sangre, porque los ramos de rosas, al estrellarse en los pobres peones de la calle, solían con sus puas hacer caricias nada agradables.

La comitiva de carruajes se disolvió en los jardines del Hotel de Santa Catalina, donde se libró tal vez la acción más encarnizada de aquella guerra memorable.

Terminaré esta pálida reseña con las palabras que anoche oí de labios de una bella y encantadora señorita... «Si es menester firmar una petición al Ayuntamiento para que el año próximo se organice otra batalla de flores yo seré la primera que firme.»

Réstanos completar la precedente reseña con la siguiente lista de los dueños de casas de la calle de Triana, que sobrosalían por sus ornamentaciones y adornos. D. Ignacio Cantero y Molet, D. Tomás Lozano, D. Juan Rodríguez y González, The Lion Trading, D. Francisco Ponce y Martínez, D.^a Rafaela Messeguer, D. Agustín Viera, Mr. Arturo A. Doorly, Sres. de Wood, D.^a Mercedes Apolinario, D. Rafael García Sarmiento, D.^a Eulogia G. Sarmiento, D. Francisco V. Reina, D. Ricardo Blandy, D. José del Río, Mr. John Cleasby Taylor, D. Rosendo Ramos, D. Cesáreo Díaz, Hotel Victoria, etc. etc. etc.

¿Se decidirá el Ayuntamiento á aclimatar entre nosotros tan popular espectáculo, organizándolo y disponiéndolo cada vez mejor en los festejos anuales de San Pedro Mártir? No hacerlo así sería hasta poco patriótico.

VELADA EN LA ALAMEDA

Estuvo tan espléndida como la del día de apertura de la Exposición, y más concurrida.

Pero ¡oh desgracia!, cuando entraron en los jardines algunas comparsas y parrandas, y la animación crecía con bullicios y jolgorios, las nubes que tan galantes y respetuosas fueron para la Batalla de las Flores, no permitieron más diversiones, desatándose en copiosísima lluvia que apagó farolillos y mojó á los concurrentes, quienes dieron la voz de desbandada general.

Así acabó esta velada.

30 de Abril

BAILE EN EL GABINETE

La sala del teatro de Cairasco convertida en un paraíso. Palmeras, ramilletes, trofeos, banderolas, cortinajes, espejos, macetones, lujosos muebles, superior alfombra, miles de luces que inundaban de regocijada claridad aquel ameno recinto; arriba, en el estrado, la orquesta afinándose para la tarea de piezas bailables durante la noche; los pollos, de elegante y rigurosa etiqueta, paseando por salones y galerías, en espera de las damas para gozar las delicias de un gran baile: D. José Antonio Caballero, el insustituible Presidente de Recreo del Gabinete, autor y ordenador del adorno y hermoso de la sala de baile, dando la última mano á su preciosa obra; los sirvientes, corriendo en todas direcciones, con presteza y agilidad, para ultimar detalles pequeños. Tal era el aspecto del interior del Casino en las primeras horas de la noche de este día.

Fuera del Casino, las calles desiertas é inundadas de agua, el cielo con cerrazón negrísima, la lluvia cayendo con pertinaz insistencia. ¡Qué lástima! El baile no iba á servir para nada. Pocas serían las familias que desafiaran el rigor del tiempo.

No obstante, algunas fueron valientes. No resultó un soberbio baile, de esos que se disuelven al alborar del día. Pero fué regularmente animado. Se bailó desde las once hasta las tres y media de la madrugada.

Entre las señoras que asistieron, recordamos las siguientes:

De Quiney, Suárez Tascón, Navarro, Villar, Díaz, Melián, Navarro (D. Antonio), Bethencourt, Millares (D. José y D. Rafael), Valle, Caubin de Castro, de la Torre, Chesa, del Castillo y Luque, Ponce (D. Dionisio), Loste, Navarro Sortino, González (D. Isidoro), del Castillo Westerling (D. Pedro), Millares (D. Agustín), Monzon de Luis, Leon y Falcon, Peñate (D. Juan y D. Pedro), Sigala de Navarro, Padron, (D. Francisco) y Martinón (D. Agustín).

Entre las señoritas:

Adela Suárez, María y Luisa Mesa de León, Carmen Martinon, Marina y Agustina Navarro, María Barry, María Teresa y Candelaria Melian, Dominga y Pepita Ponce, María José Pérez, Penichet (Ana, Elisa, Lola y Carmen), Consuelo Valle, Luisa Quiney, Nieves y Pilar Casadevall, Gonzalez (Isabel, Isidra y Pino), Sofia de la Torre, Pino Castro, Felisa Henríquez, Lola y Elisa Vernetta, Angela Bethencourt, Peñate (Juana, Ana y Antonia), Lucrecia Navarro, Candelaria Navarro, del Castillo (Leonor, Isabel y Pilar), Consuelo Loste, Magdalena Chessa, Millares (María, Paca y Rosa), Lola y Otilia Corvo, Millares (Agustina, Fermina y Clara), Hipólita León y Falcón, María del Castillo, Bernarda y María Teresa Peñate y varias señoras y señoritas de la colonia extranjera.

La concurrencia fue obsequiada espléndidamente con helados y toda clase de pastas, fiambres, dulces y licores.

1.º de Mayo

GRAN LUCHADA

La lucha, ejercicio de fuerza y agilidad, es un juego de Gran Canaria que gusta en extremo á sus hijos, quienes, en su mayoría, sobre todo los vecinos de los pueblos del Sur, son aficionadísimos, y sorprende primero, concluyendo, al fin, por agrandar á los forasteros. Desde hace algunos años, no se habian visto luchadas en Las Palmas; en parte, por decaimiento del entusiasmo á causa de la escasez de buenos atletas, y en parte tambien, por haberse arraigado infundadas preocupaciones acerca de la naturaleza del espectáculo. Preocupación que si alejó las luchadas, amortiguando la pasión por ellas, no ha borrado ni ha extinguido el gusto, el entusiasmo y hasta el delirio con que las presencia el pueblo. Tildadas de bárbaras están las corridas de toros, donde hay efusión de sangre y riesgos peligrosos en la vida de los toreros, y sin embargo, en toda España, en vez de decrecer, toma cuerpo la afición, hasta el punto de haberse ya extendido á paises extranjeros. En las luchas, ejercicios de fuerza de hombre contra hombre sin daño corpo-

ral, se admiran maravillosas combinaciones de fuerza, agilidad, arte y astucia. ¿Porqué ha de ser mirado este espectáculo como inculto y salvaje? Más razón habria para calificar de tales las corridas de toros, y no obstante, bien es cierto que el espectáculo nacional no empece al progreso de la nación, á su educación social ni á su consideración y rango de civilizada y culta.

En unos festejos llamados á prestar atractivos á una Exposición regional, debian incluirse las diversiones y juegos típicos del pais, y por eso, desde un principio, soñó con organizar una gran luchada el Dr. D. Tomás García y Guerra, quien, previa aquiescencia y cooperación de la Junta Organizadora, trabajó y gestionó sin descanso en los pueblos del Sur las decisiones de antiguos y modernos atletas para ajustarse á luchar en Las Palmas.

El éxito más lisongero coronó sus esfuerzos. Los luchadores más afamados despertaron el amortecido ánimo de los nuevos y desconocidos, y al poco tiempo, en Agüimes, Ingenio y Telde, los pueblos ó pilas más pródigas en notables atletas, no se hablaba ni se pensaba en otra cosa que en la luchada proyectada en Las Palmas. Y se comprende. Este proyecto, de realizarse satisfactoriamente, venia á ser como el renacimiento de la decaida afición á las luchas, previéndose—y el tiempo ha venido á confirmarlo—la inauguración de una nueva era de repetidos espectáculos de luchas.

En la plaza de la Feria se improvisó un circo, con capacidad suficiente para buen número de espectadores y terreno desahogado para los atletas.

La concurrencia fué numerosísima. El tranvía á vapor de Las Palmas al Puerto, saliendo cada diez minutos, no daba holgados asientos á los que se trasladaban á la plaza de la Feria.

Empezó la luchada á las doce del día y acabó ya entrada la noche. Basta este dato para formar idea del número de luchadores y del entusiasmo reinante entre ellos.

Allí hicieron prodigios de valor, de destreza y de arte atletas veteranos y bisoños. Telde, con sus dos pi-

las de San Gregorio y San Juan, luchaba contra las pilas de Agüimes, Ingenio y Carrisal. Ambos bandos sostuvieron honrosamente, en las múltiples refriegas y encuentros, el honor de sus banderas. La suerte estuvo toda la tarde indecisa. Veíase á Telde levantarse, sobresalir y tirar cuasi á granel hombres del partido contrario. La gente del Sur parecía irremisiblemente derrotada. De repente, cuando menos se esperaba, salían al terrero los denodados agüimenses en número y actitud amenazantes, y al poco tiempo veíase eclipsar la afortunada estrella de Telde. Ya el partido del Sur parecía encimado y victorioso. Y de nuevo se levantaba Telde y volvía á caer Agüimes. Tales fueron las vicisitudes de aquella memorable luchada, que terminó, puede decirse, *en tablas*, pues la exigua ventaja obtenida en el número de luchas ganadas por el partido agüimense, no debe estimarse como indiscutible victoria.

La luchada de aquel día ha preparado el terreno de otras notables que se verifican en Las Palmas.

Corresponde la primacia de la gloria en el renacimiento del curioso espectáculo isleño más que á nadie al Dr. García Guerra, sin omitir al periódico *La Patria*, que lanzó la idea al público, antes de pensar este ni en la Exposición ni en sus fiestas.

AMPLIACION DE FESTEJOS

VELADA EN LA ALAMEDA

En la noche del jueves cinco de Mayo ilumináronse los espaciosos jardines de la Alameda. De la iluminación nada nuevo hay que decir. La misma multiplicidad de luces, diferentes juegos y combinaciones en formas y colores; la Alameda luciendo una magnífica iluminación *á giorno*.

Ya esta velada tuvo más carácter popular, más sello de verbena. Hubo corrillos en que se bailaron *danzas, folías, malagueñas*, comparsas de mascaradas y figurones que recorrían los paseos, *parrandas* que cantaban al són de la alegre guitarra los aires del país que inmortalizó el malogrado Power. Veíanse mesas, donde divertidos grupos de amigos confortaban el estómago y rendían culto al dios Baco.

Pero hubo una tendencia, la de aquellas personas, mayores en número, pero no más fuertes en razón, que querían una velada seria, como las anteriores, y logró, al cabo y al fin, triunfar. Cuasi fué mejor, porque los contrarios supieron tomar en venidera velada cumplida revancha.

BAILE EN EL GABINETE

Para resarcirse del fracaso ó poco lucimiento del baile de San Pedro, por culpa del mal caríz del tiempo, idearon los socios de este Casino dar un baile en la noche del sábado 7 de Mayo.

Con buen tiempo, con ganas de bailar, con deseos de no dejar maltrecho el tradicional baile de San Pedro Mártir, inútil es decir si resultó bueno ó malo.

Desde el primer rigodón se notó un entusiasmo cada vez más creciento y extraordinario que no decayó ni un momento siquiera hasta hora avanzada de la mañana en que Morfeo hizo presa en aquellas amarretadas parejas.

Entre las señoras que asistieron á tan agradable velada, recordamos las siguientes:

De Navarro, Villar, Diaz, Melián, Navarro (D. Antonio), Bethencourt, Millares (D. José y D. Rafael) Valle, Caubín de Castro, Chessa, del Castillo y Luque, Loste, Navarro Sortino, González (D. Isidoro), Millares (D. Agustín), Monzón de Luis, León y Falcón, Peñate (D. Juan y D. Pedro), Sigala de Navarro, Zárate, de Martínez de Escobar, de Diaz, (D. Domingo), de Fierro (don Cristobal y D. Santiago), de Ramírez de la Vega.

Entre las señoritas:

Marina y Agustina Navarro, María Teresa y Candelaria Melián, María José Pérez, Penichet (Ana, Elisa, Dolores y Ana), Consuelo Valle, Nieves y Pilar Casadevalls, González (Isabel, Isidra y Pino) Pino Castro, Felisa Henríquez, Lola y Elisa Vernetta, Angela Bethencourt, Peñate (Juana, Ana y Antonía), Lucrecia Navarro, Candelaria Navarro, del Castillo (Leonor, Isabel y Pilar), Consuelo Loste, Magdalena Chesa, Millares (Maria, Paca y Rosa), Lola y Otilia Corvo, Millares (Agustina, Fermina y Clara), Hipóli-

ta León y Falcón, Maria del Castillo, Bernarda y Maria Teresa Peñate, Srtas. de Trillo, Emiliana Naranjo, Ramirez (Luisa, Dolores y Ana), Rosario del Castillo y Fierro, Dolores Ramirez y Doreste, Carló (Maria y Juan), Manrique de Lara (Cayetana y Rafaela).

La concurrencia fué obsequiada con pastas, generosos licores etc. saliendo todos sumamente complacidos de la galanteria y fina atención de los Señores que componen la Junta Directiva del *Gabinete Literario*.

ACTO DE CLAUSURA

Verificóse en análogas condiciones, con igual concurrencia, con semejante brillantez é idéntico entusiasmo que la solemnidad de inauguración.

Bajo la presidencia del Sr. Primer Teniente Alcalde, D. Diego Mesa de León, y asistencia en el estrado de la Plaza de Cairasco de autoridades civiles, militares y eclesiásticas, Cónsules y otros invitados, abrióse la sesión á la una de la tarde del Domingo 8 de Mayo de 1892.

El Sr. Presidente de la Junta Organizadora, Lic. D. Amaranto Martínez de Escobar, con buena entonación y galanura en el decir, dió lectura al siguiente discurso:

Gracias, Exmos. señores, gracias, señores todos, en nombre de la Junta Organizadora elegida para dar forma, para realizar el pensamiento de una exposición de plantas y flores frutos é industrias exclusivos de nuestro suelo; y cuya Exposición hemos en estos dias celebrado con el característico nombre de *Fiesta de las Flores*. Gracias en nombre de esta noble ciudad de Las Palmas, de esta isla de Gran-Canaria, que acaba de engalanarse con un nuevo florón, con nueva gloriosa presea, colocandose una vez más á la altura que ha sabido conquistarse sobre todas las del Archipiélago.

Como habreis tenido ocasión de examinar, en esos locales, por verdadero arte de magia levantados, han venido á albergarse la rica y variada flora que hizo célebre la belleza paradisiaca de los antiguos Campos Eliseos, y los diversos productos de nuestra fertil zona, sin rival en el mundo, gráfica manifestación del trabajo y de esmerados cultivos, y base y fundamento de todas las industrias y de mercantiles transacciones, precursora de nuestro activo desarrollo, y vida de nuestra creciente prosperidad.

Cábenos hoy una gran satisfacción; la satisfacción de haber contribuido á este gran espectáculo, demostración elo-

cuenta de lo que es y de lo mucho que vale este fértil peñasco, esmeralda engastada en el azulado manto del mar de Atlante.

Todos nuestros propósitos, todos nuestros intentos han obtenido favorable éxito, y lo que creíamos el ensayo de unos días, y muestra no más del patriótico entusiasmo de un momento, ha resultado la obra maestra de mucho tiempo, de grandes afanes y de penosísimos trabajos. Ha sido un inesperado acontecimiento, un extraño milagro operado por la bondad de nuestro clima, por la feracidad de nuestros campos y por ese misterioso mecanismo impulsor del trabajo movido por la fuerza poderosa de la voluntad.

¡Bien por todos! ¡Bien por la Gran Canaria!

No es atribución mía hacer la crónica de los festivales celebrados con motivo de este brillante Certamen que hoy termina; corresponde ello á más detenida tarea y á más concienzudo estudio; solo me pertenece reiterar constante la sincera expresión de gratitud eterna á todos los pueblos de la Isla que, con su siempre acreditado patriotismo, han correspondido al llamamiento hecho en nombre de ese mismo patriotismo, como igualmente á todos, todos los que tan generosamente han contribuido al brillante resultado que ha dado fin á nuestro empeño.

Dentro de pocos días desaparecerán esos trabajos y esas instalaciones y no quedará de nuestra obra más que un recuerdo junto á la crónica escrita de esta época de adelantos, que servirán de honroso estímulo á esa generación que nos va empujando hacia la tumba.

Nuestro Ilmo. y Revdo. Prelado bendijo solemnemente, al inaugurarse la Exposición, estas hermosas instalaciones y los trabajos que contienen. La sublimidad y fe de su mística palabra nos dió alientos y nos inspiró entusiasmo, y Dios ha volado desde la altura por el brillante resultado de todos los actos celebrados. Hemos cumplido nuestro programa, hemos hecho más de lo prometido y descansamos satisfechos, elevando al cielo votos de fervoroso reconocimiento.

A los Jurados nombrados para la adjudicación de los premios corresponde ahora llenar su misión más alta, la más noble, la más difícil y espinosa de todas, puesto que se ejerce en nombre de la conciencia y en representación de la justicia.

Este es el fin que coronará la obra.

¡Viva la Gran Canaria!

¡Viva la Nación Española!

Ardientes aplausos, calurosas felicitaciones, una verdadera ovación recibió el Sr. Martínez de Escobar. En él veíase en aquel momento la honrosa y patriótica encarnación de la Junta Organizadora, y no podía ser menos, como pública y solemne manifestación de eterna gratitud, victorearla con entusiasmo, aplaudirla con frenesí, felicitarla con calor, en premio justísimo y espontáneo al satisfactorio y brillante éxito que coronó sus trabajos penosos, sus vigiliás constantes,

sus sagrados afanes en pró del renombre altísimo de Gran Canaria. ¡Looor al patriotismo! ¡Bendito sea el amor á la Patria! ¡Gloria al progreso humano que ya no permite prodigios del amor patrio en las sangrientas y horrorosas lides de la guerra; sino en las grandes competencias y en los maravillosos conciertos del trabajo, de la ilustración y de la libertad!

Después de leídas por el Sr. Secretario, Dr. García Guerra, la lista de los premios adjudicados ya por algunos Jurados á los expositores, y de cerrado el Certamen por la primera autoridad local, esparciéronse los concurrentes por los paseos de la Alameda, donde ejecutó la banda municipal brillantes piezas de concierto, con el gusto, y corrección que tiene acreditados, y de que hizo repetidas veces gala en todos los regocijos públicos de la inolvidable Fiesta de las Flores.

VERBENA EN LA ALAMEDA

Así la titulamos porque al fin se logró que la hubiera. La velada de esta noche (8 de Mayo) fué la última piedra puesta sobre la cúpula del grande edificio levantado por el entusiasmo, por la actividad, por el patriotismo. Tuvo el sabor, la levadura popular que siempre quisiéramos ver en las fiestas públicas.

Nota amenísimá y grata fué la de esta velada-verbena en el concierto bellísimo de la Fiesta de las Flores.

En esa noche, con una temperatura primaveral, tiempo espléndido, iluminación que hacía de la Alameda un vivero de luces, matices, colores y reflejos, concurrencia numerosa de todas las clases sociales, presenciamos en el amplio espacio de los jardines una de esas fiestas populares, tan gratas y dichosas, que registran todas las ciudades, aldeas y villorrios en sus costumbres más arraigadas.

En esa noche no hubo paseo de calle, ni uniformidad en la colocación de las sillas, ni aires fingidos de pretenciosas seriedades. Hubo el bello desorden de un abigarrado conjunto de grupos, en que fraternizaban todas las clases sociales, produciendo ese hermoso espectáculo, tan en armonía con las leyes de

la naturaleza, no incumplidas, pero con poco rigor observadas en la sociedad humana. Hubo el aroma purísimo que exhalan las espontaneas manifestaciones de alegría de los hijos del trabajo, cuando dan expansión á su espíritu siempre abrumado por las duras imposiciones de la lucha por la existencia. Hubo ese ambiente de regocijo que penetra todas las facultades de nuestro ser al abandonarnos á sus innatas inclinaciones, prescindiendo de trabas, etiquetas y miramientos que la moda, la preocupación, la soberbia ó la vanidad llevan con proporción. es de ley hasta las mismas diversiones sociales.

Todo esto debido al triunfo irremisible, incontrastable del espíritu bullicioso y alegre de los hijos del pueblo. Allí acudieron en gran número. Distribuidos en comparsas, *parrandas*, grupos de bailos, sin limitaciones de artificio en la extensión de los jardines, corriendo de un lado á otro, moviéndose, cantando, bailando, rasgueando guitarras y otros instrumentos, apurando la deleitosa copa del licor, ellos eran la vida, la animación, el regocijo, la nota viva y fulgurante de las más verdaderas y legítimas expansiones.

No hay que negarlo. En los salones de la sociedad *high life*, gran mundo ó gente de tono, en sus diversiones colectivas, se respiran aires de hipocresía, fingimiento y falsedad; todo está sujeto á ritual, el gesto, la expresión, el movimiento, el traje; hasta el mínimo detalle del peinado ó del calzado han de ser de *moda*; las palabras que se digan, las conversaciones que se entablen, previstas están en los cánones de las exigencias más vanas y ridículas.

¡Qué diferencia en una diversión popular! En ella, dentro de los límites de la educación social, de legítimos respetos, de ineludibles deberes, todo queda á la libertad más amplia, á la discreción más espontanea, y de ahí que las expansiones y regocijos populares por excelencia lleven siempre á los de alto tono la ventaja inmensa que lleva lo que es natural y propio á lo que procede de artificios ridículos y de frívolas convenciones.

¿Porqué gustó más esta velada que las anteriores? Porque se convirtió en verbena, porque quedó hundido el convencionalismo rutinario de la sociedad y

triunfó el espíritu democrático y expansivo. ¡Hasta en los festejos y regocijos públicos ganan terreno los ideales democráticos!

VARIAS NOTICIAS

Merced al ardiente amor que profesa á su país natal el distinguido canario D. Andrés Revuelta, Capitán de navío, del cuarto Militar de S. M. la Reina Regente, logróse que interesara á esta augusta señora en la celebración de nuestro Certamen regional. Tal fué la eficacia en las gestiones de nuestro querido compatriota, que no solo nuestra eximia soberana, sino también la Srma. Infanta Isabel, señalaron premios á los productos de la Exposición, consistentes respectivamente en una elegante y artística copa de bronce cincelado y sobredorado y en dos jarrones y un centro, preciosísimos y valiosos, trabajados en onix y bronce.

Agradecimiento indeleble debemos al Sr. Revuelta, hijo que honra á la isla que le vió nacer, y para la cual tiene lugar preferente en los afectos de su corazón. No pudo el Sr. Revuelta venir á Las Palmas, como era su deseo, para asistir á las fiestas de la Exposición, pero envió á su hermano D. Octavio, á quien tuvimos el gusto de agasajar con todo el afecto que se merecen cuantos canarios ponen todo su servicio y valer á disposición del engrandecimiento de su patria.

Merecen igualmente la gratitud de todos, los siguientes señores y autoridades que coadyuvaron con liberalidad al Certamen, ofreciendo premios á la Junta Organizadora para determinados productos agrícolas, industriales y artísticos.

El Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis dió un reloj de mesa con peana de alabastro, para la sección de labores femeninos. D. Teofilo Martínez de Escobar, catedrático jubilado de la Universidad de la Habana, un pequeño estuche, conteniendo menesteres de escritorio de plata sobredorada, con destino á los quesos. Mr. Alfredo Jones, un tarjetero de níquel y un jarro de pisa con incrustaciones para la Batalla de las Flores. Mr. Doorly, con el mismo objeto, una carabina de salón.

*
**

A visitar nuestra Exposición y gozar las dulzuras del incomparable clima de las Afortunadas, vinieron muchos extranjeros, engrosando así la numerosa colonia que prefiere para estación de invierno la isla de Gran Canaria á cualquiera otra por sus muchas y excelentes ventajas. Por algunos dias tuvimos el gusto de ver entre nosotros á Mr. Alfredo Jones, acaudalado jefe de la casa Elder Dempster y C.^a y dueño exclusivo de la Grand Canary Coaling C.^a, quien, como hemos dicho, apegado ya á nuestro país por los cuantiosos intereses que aquella casa tiene en Gran Canaria, fué iniciador de la Exposición regional. Vino Mr. Jones acompañado de varios amigos que quedaron encantados de los dones naturales con que á la Providencia plugo dotar la Gran Canaria. Tuvimos el sentimiento de no verlo en Las Palmas durante los dias del Certamen porque atenciones urgentes reclamaron su presencia en Liverpool. Pero las simpatías que ha dejado entre los canarios por sus buenos deseos en pró de nuestra querida patria serán eternas.

*
* *

No podemos menos de hacer constar nuestra gratitud sincera al constante bienhechor de esta isla nuestro ilustre compatriota, Excmo. Sr. D. Fernando León y Castillo. A sus eficacisimas gestiones se debe la obtención de tres mil pesetas del Ministerio de Fomento para atender al *deficit* que dejó el coste real y efectivo de los múltiples gastos originados por la Exposición y sus festejos, con lo cual la Junta Organizadora vió realizado su pensamiento económico de llevar á cabo el Certamen con elementos adquiridos por la misma dentro del país, sin excluir el óbolo importante de la numerosa colonia extranjera que, identificada con nuestros intereses y viendo en la Exposición símbolo de prosperidad para sus negocios, no dudó prestar cuantos auxilios estuvieron de su parte.

PREMIOS Y JURADOS

JURADOS ELEGIDOS

para la clasificación de los objetos expuestos, y adjudicación
de premios, en la Exposición celebrada en la Ciudad
de Las Palmas de Gran Canaria el año 1892

- SECCIÓN 1.^a—*Animales de corral y aves diversas.*—D. Nicolás Massieu y Falcón.—D. Ricardo Alvarez y Torres.—D. José Navarro Sortino.
- 2.^a—*Grasas, leches y huevos.*—D. Ramón López Sandé.—D. Agustín Henríquez Falcón.—D. Buenaventura Escudé y Martín.
- 3.^a—*Pieles, cueros, lanas, cerdas, etc.*—D. Rafael Batista.—D. Juan M.^a Batista.—D. José Medina Espino.
- 4.^a—*Insectos útiles y perjudiciales á la agricultura.*—Excmo. Sr. D. Domingo José Navarro.—D. Andrés Navarro Torrens.—D. Casimiro Cabrera.—D. Gregorio Chil y Naranjo.
- 5.^a—*Maderas en general é industrias que se derivan.*—D. Julio Talavera.—D. Luis Acosta.—D. Tiburcio Miranda.
- 6.^a—*Plantas medicinales.*—D. Fernando Bojart.—D. Ramón Chessa.—D. Federico León.
- 7.^a—*Piedras y arcillas en general é industrias que se derivan.*—D. Francisco León.—D. Agustín Sanchez.—D. Francisco Medina.

- SECCIÓN 8.^a—*Sal común, piedras de afilar, filtros, etc.*
=D. Rafael García y Sarmiento.—D. José León y Alemán.—D. José Cabrera.
- 9.^a—*Aguas minerales.*=D. Fernando Flores de la Iglesia.—D. Vicente Ruano y Urquía.—D. Luis Millares y Cubas.
- 10.^a—*Cestería.*=D. Cayetano Inglott.—D. Juan de Quintana.—D. Roque Hidalgo.—D. Rafael Massieu.—D. Salvador Cuyás.
- 11.^a—*Quesos.*=Exmo. Sr. D. Domingo José Navarro.—D. Gregorio Chil y Naranjo.—D. Rafael García y Sarmiento.—D. José Franchy del Castillo.—D. Francisco T. Delgado Morales.
- 12.^a—*Plantas y flores.*=D. Nicolás Massieu y Falcón.—D. Fernando del Castillo Westerling.—D. Andrés Navarro y Torrens.—D. Antonio de Quintana.—D. José Moreno y Naranjo.
- 13.^a—*Cereales, frutos y frutas de todas clases.*
=D. Jaime Sintés.—D. Fernando del Castillo Westerling.—D. Juan Guerra y Ponce.—D. Antonio de Quintana.—D. Miguel González Trujillo.
- 14.^a—*Caldos y otras bebidas fermentadas y espirituosas, gaseosas y aromáticas, excluyendo los vinos.*=D. Julio Barry.—D. Antonio C. Quevedo.—D. Wenceslao Moreno.—D. Juan de Quintana.—D. Rafael Massieu.
- 15.^a—*Vinos.*=D. Ricardo R. Blandy.—D. Rafael García y Sarmiento.—D. Francisco Manrique de Lara y Manrique de Lara.—D. Juan de León y Joven.—D. Juan Rodríguez y González.—D. Diego Manrique de Lara y Casabuena.
- 16.^a—*Productos alimenticios, embutidos, harinas, féculas de todas clases, pastas alimenticias, café y chocolate.*=D. Ramón López Sandé.—D. Carlos B. Quiney.—D. Sebastián Cruz.
- 17.^a—*Azúcares* =D. Sebastián Alvarado.—D. José Franchy del Castillo.—D. Juan de

Quintana y Llarena.—D. José A. Galván.
—D. Rafael Massieu y Falcón.—D. Fernando González Suárez.—D. Juan de la Cruz Hernández.

SECCIÓN 18.^a—*Confitería, panadería, repostería y pastelería*—D. Bienvenido Morán.—D. Ramón López Sandé.—D. José Martín Velasco.

- 19.^a—*Industria del tabaco en general*.—D. Antonio Artiles Sanchez.—D. Joaquín Romero Hidalgo.—D. Cástor Gómez.
- 20.^a—*Cuchillos, sombreros y borcequíes*.—D. Antonio Abad Hernández.—D. Felipe de la Torre.—D. Francisco M. Miranda.
- 21.^a—*Dibujos, pinturas y fotografías*.—D. Nicolás Massieu y Falcón.—D. Julián Cirilo Moreno.—D. Juan del Castillo Westerling.
- 22.^a—*Tejidos*.—D. Juan Rodríguez y González.—D. Tomás Lozano.—D. Eduardo Briganty.
- 23.^a—*Joyería*.—D. Esteban Avellaneda.—D. Juan Ladeveze.—D. Juan Bonny.
- 24.^a—*Labores de mano*.—Sor Pilar.—Sor Navidad.—Sor Mercedes: Hijas de Cristo.
- 25.^a—*Ganado caballo asnal y mular*.—D. Tomás Delgado Morales.—D. Jaime Sintés.—D. Pedro Manrique de Lara y Castillo.
- 26.^a—*Ganado bobino, lanar y de cerda*.—Sr. Conde de la Vega Grande.—D. Francisco T. Delgado Morales.—D. Fernando Delgado Morales.—D. José María Hernández.—D. Miguel González Trujillo.—D. Juan de Quintana.—D. Adán del Castillo Westerling.

PREMIOS ADJUDICADOS

Sección 1.^a

Premios.	Expositores.	Objetos.
Mención de medalla de oro.	Don Diego Miller y Vasconcellos	{ Colección de gallinas, <i>Orpingtons</i> , <i>Buff Cochius</i> , { <i>Dark Brahmas</i> y <i>minorcas</i> .
id de id de plata.	» Ignacio Diaz y Lorenzo	Casar de <i>pavos reales</i> .
id de id de bronce.	» Arturo A. Doorly	Gallinas <i>brahmas</i> .
id honorífica	» Diego Miller	Casar <i>Norfolk Turkey</i> .
id id.	» Id. Id.	Colección <i>Blue Rock Pigeons</i> .
id id.	» Fernando Delgado Morales	Colección de <i>palomas correos Belgas</i> .

Sección 2.^a

Mención de medalla de oro.	Don Pedro Bautista y Hernández	Manteca de vaca.
id de id id.	» Joaquín Romero	Id.
id de id id.	» Francisco Guillen (Gáldar)	Id.
id de id id.	» Ramón Mádan	Id.
id de id id.	» Francisco García Ponce	Huevos de pata.

Sección 3.^a

Medalla de plata de la So-	{ Don José Moreno y Naranjo	{ Colección de insectos útiles y perjudiciales á la { Agricultura.
ciudad Económica, y men- ción honorífica		

Sección 4.^a

Mención de medalla de plata.	Don Norberto Quintana	{ Vaporcito que representa al <i>Alfonso XII</i> , per- { dido en Gando.
id de id id.	» Sebastián Alejos	Una guitarra.
id de id id.	» Eutiquio González	Varios objetos de marfil, hueso y madera.
id de id bronce.	» Isidro Matos Vazquez	Un tonel.
id de id id.	» Francisco Santana	Un marquito de ébano.
id de id id.	» Fernando Ferrera	Un armario de caoba para biblioteca.
id de id id.	» Andrés Froix	Un armario para señora.
id honorífica	» Marcelino Marrero Quezada	Colección de maderas.

Sección 5.^a

Mención de medalla de oro.	<i>El Museo Canario</i>	Piedra de sillería de la Atalaya.
id de id de plata.	Don Ramón Mádan	{ Sillería de labor y otras para construcciones or- { dinarias (Arúcas)
id de id de bronce.	» Juan Melián Alvarado	Sillería y material de construcción de Agüimes.
id honorífica	<i>El Museo Canario</i>	Piedra amarilla de Santa Catalina.
id id	id. id.	Piedra roja de la Isleta.
id id	id. id.	Toba blanca de Barranco Seco.
id id	Don Manuel Acosta	Piedra roja de Teror.
Mención de medalla de plata.	» Enrique Viot	Trabajos de mármol.
id de id id.	» Felipe Armengol	Mosaicos hidráulicos.

Sección 6.^a

Mención de medalla de oro.	Don Manuel Rosales Marrero	Sal común del Bañadero.
id de id id.	Se ignora el espositor	Id. de las Salinas de abajo.
id de id de plata.	Don Fernando Ramos Ponce	Id. de Agaete.
id honorífica	» Juan Melián Alvarado	Id. de Agüimes.
id id	» Ignacio Mederos	Id. de Gáldar.
id de medalla de oro.	» Juan García	Piedras de filtro.

Sección 7.^a

Mención de medalla de oro.	Don Salvador Ponce	Aguas termales alcalino acídulas de Azuaje.
id de id de plata.	» Estéban de la Torre	Id. id. salino acídulas de Santa Catalina.
id de id de bronce.	» Manuel Acosta	Id. acídulas de Teror.

Sección 8.^a

Mención de medalla de bronce.	» Francisco Caballero (Ingenio)	Cesta de mimbre de colores.
id honorífica	» Francisco Gonzalez Hernandez	Sa randa de juncos.
id id	Doña María García (Ingenio).	Cestitas de paja.
id id	Don Juan Miranda id.	Panera de junco.
id id	» Sebastian Gonzalez id.	Esteras de palma.
id id	» Vicente Luzardo (Las Palmas)	Id. y escobas de palma.
id id de la Econ. ^a .	» Antonio Moreno Leon.	Cestas de caña y junco.
id id id.	» Tomás Mariano Moreno	Id. id. id.
id id id.	» Angel Gonzalez Molina	Id. id. id.
id id id.	» Manuel Acosta	Cerón de pírgano.

Sección 11

Premios.	Expositores	Objetos.
Medalla de plata de la Económica, regalo de D. Teófilo Martínez de Escobar, y mención de medalla de plata	Doña Dolores Manrique de Lara y Llarena	Quesos de pavón.
Mención de medalla de plata id de id id	» Pedro Medina	Id. del cortijo de Tagagesto.—Gáldar.
id de id id	» Pablo Gil	Id. de Gáldar
id de id id	» Rafael Almeida	Id.
id de id id	Varios ganaderos de Gáldar	Id.
id de id id	Don. Adán del Castillo Westerling	Id. de los cortijos de Osorio y San Gregorio.
id de id id	» Juan de Quintana y Llarena	Id. del id. del Lomo del Madroñal.
id de id id	Sr. Conde de Vega Grande	Id.
id de id id	Don. Agustín Fernández (Guía)	Id. de flor.
id de id id	» Domingo Massieu y Westerling	Id. de Pajonales.
id de id id	» Pedro Bautista Hernández	Id. de cuajo.
id de id id	» Nicolás Ortega y Martel	Id. de la Retamilla.
id de id id	» Ramón Madán	Id. de cuajo y flor del cortijo del barranco de la Virgen y de Lomo Gordo.

Sección 12

Mención de medalla de oro y medalla de bronce de la Económica	Don. Juan de León y Jóven	Colección de <i>palmas, crotonas, elechos y cacaí</i> .
Mención de medalla de oro id de id id	» Ramón Lopez	Ejemplar de <i>cycas circinnalis</i> .
id de id id	» Ricardo R. Blandy	Id. de <i>nephrolepis esculata</i> .
id de id id	» Felipe Massieu y Falcón	Colección de <i>saxianias, borhonicas, vegonias, etc.</i>
id de id id	» José Jaime y Ramírez	Ejemplar de <i>zamia mex. formim, fol. aures. etc.</i>
id de id id	» Fernando Delgado y Morales	Ejemplar de <i>vainilla y orchideas</i> .
id de id id	» Juan de León y Castillo	Colección de <i>palmas y una drasena</i> .
id de id id	» Francisco Manrique de Lara	Id. de <i>susias</i> .
id de id de plata id	» Rafael Almeida	Planta del <i>ramio</i> .
id de id id	» Nicolás Massieu y Bethencourt	<i>Pila de manila y bambús.</i>
id de id id	» Ramón Madán	<i>Alsophilos, azulex indicas, etc.</i>
id de id id	Sociedad «La Unión», de Tañira	Colección de <i>plantas en flor</i> .
id de id de bronce id	Doña. Andrea Miranda	Ejemplar de <i>adiantum farley</i> .
id de id id	» Juana Mesa	Id. de <i>drasena</i> .
id de id id	Hotel de Sta. Catalina	Id. de <i>laurel de alcanfor</i> .
id honorífica id	Don. Rafael Navarro	Colección de <i>culantrillo</i> .
id id	Sra. Viuda de Febles	Id. <i>vegonias</i> .

Sección 13

Medalla de bronce de la Económica	Don Ramón Madán	Caña de azúcar.
Mención de medalla de oro	« Id. id.	Id. id.
Mención de medalla de plata y regalo de la Srma. Infanta D. ^a María Isabel	» Id. id.	{ Colección de frutos, plátanos, tomates, patatas y cebollas.
Mención de medalla de oro y medalla de plata de la Económica	» Sebastianu Suares Tascon	{ Plátanos
Mención de medalla de oro	» Juan Penichet y Morales	Id.
Mención de medalla de plata, y medalla de bronce de la Económica	» Enrique Caballero	{ Maiz.
Mención de medalla de oro y medalla de bronce de la Económica	Sres. Miller y C. ^a	{ Tomates y hortalizas.
Mención honorífica	Don. Ricardo R. Blandy	Fruta de <i>pera y melón</i>
id de medalla de plata id	» Jerónimo Falcón	Naranjas.
id de id id, y medalla de bronce de la Económica	» Nicolas Massieu y Bethencourt	Naranjas y frutas.
id de id de oro id	Sres. Swanston y C. ^a	Hortalizas.
id de id de plata id	» id. id.	Naranjas.
Mención de medalla de plata id de id id	Don Juan Rodriguez y Gonzalez	Caña de azúcar.
id de id id	» Adán del Castillo Westerling	Cereales y frutas.
Medalla de bronce de la Económica	id. id.	Trigo.
Mención de medalla de bronce id de id id	» Domingo Guerra y Marrero	Frutos.
id de id id	» Rafael Ponce Armas	Frutas.
id de id id	» Francisco Gourié Marrero	Id.
id de id id	Sres. Francisco Torres y C. ^a	Verduras.
id de id de oro id	Hotel de Santa Catalina	Hortalizas
id de id id	Sr. Conde de Vega Grande	Cereales, frutos y frutas.

Premios.	Expositores	Objetos.
Mención de medalla de plata	Don Mariano Pineda	Caña de azúcar.
id honorífica	» Francisco León (Guía)	Judías pintadas.
id id	» Manuel Delgado id.	Id. blancas.
id de medalla de bronce	» Joaquín Romero.	Patatas de riñón
id honorífica	» Vicente Padron (Guía).	Judías de color.
id id	» Angel Gonzalez (Gáldar)	Arbejas.
id de medalla de bronce	Doña María Padrón id.	Dátiles.
id honorífica	Don José Betancor id.	Habas.
id de medalla de plata	» Lucas Cabrera Marrero	Frutos y almendras.
id de id de bronce	id. id.	Cereales,
id de id id.	Don. Manuel Acosta.	Id..
id de id de plata	» id. id.	Nueces.
id de id id.	» Juan Melián Alvarado.	Cereales.
id de id id.	» Gregorio Martín.	Id.
id de id de bronce	» Fernando Ramos.	Trigo.
id de id id.	» Antonio de Armas.	Frutas.
id de id de plata	» Segismundo Bertrana	Cereales.
id de id de oro	» Ildefonso Perdomo	Aceitunas.

Sección 14

Mención de medalla de oro	Don. Juan Rodriguez y Gonzalez.	Aguardientes.
id de id id.	Fábrica Azucarera de Guía.	Id.
id de id id.	id. id. de S. Pedro.	Id.
id de id de plata	Don. José M. Quevedo	Id.
id de id id.	» José G. Martín	Id.
id de id id.	» Felipe Massieu y Falcón.	Cognac de extracto de uva.
id de id de oro	» Nicolás Massieu y Bethencourt.	Vino de naranja.
id de id de bronce	» Francisco Gourié y Marrero.	Vinagre.
id de id de plata	» Juan Rodriguez y Gonzalez.	Mieles de caña.
id honorífica	» Francisco Ramos (Guía)	Id. id.
id id	» Ignacio Mederos.	Miel de id.
id de medalla de bronce	» Antonio de Armas	Id. de abeja.
id de id de oro	» Fernando Ramos.	Id. Id.
id honorífica	» Rafael Ponce	Id. id.
id id.	» Ramón Mádan	Id. id.
id de medalla de plata	» Francisco Guillen (Gáldar)	Miel virgen
id de id de oro,		Aceite de olivo
y mención honorífica de } la Económica }	» Ildefonso Perdomo	Id. id.
Mención de medalla de plata	» Gregoria Rodriguez (Aguimes)	Id. id.
id de id de bronce	» Crisóbal Gonzalez	
id de id id.	» Cristobal Gomez.	Id. id.
id de id de oro	» Fernando Bojart.	Id. de almendra y nuez

Sección 15

Medalla de oro de la Eco- nómica y diploma de ho- nor	» José C. Quevedo y Perez	Colección de vinos.
Mención de medalla de oro	Sres. Wood hermanos.	Id. id.
id de id id.	Don Domingo Massieu y Westerling.	Id. id.
id de id id.	Sr. Conde de Vega Grande	Id. Id.
id de id id.	Don Felipe Massieu	Id. id.
id de id id.	» Francisco Gourié.	Id. id.
id de id id.	Sres. Swanston y C. ^a	Id. id.
id de id id.	Don. Domingo de Quintana.	Id. id.
id de id de plata	» Juan de Quintana y Llarena,	Id. id.
id de id id.	El «Kiosko de Telde».	Id. id.
id de id id.	Don. Domingo Guerra y Marrero.	Id. id.
id de id de bronce	» Andrés de Lescano.	Id. id.

Sección 16

Mención de medalla de oro	Don. Segismundo Bertrana.	Salchichon.
id de id id.	» Pedro Suarez Dominguez.	Chocolate.
id de id id.	» Rafael Juan	Pastas para sopa.
id de id id.	» Nicolás Massieu y Bethencourt.	Café en pipa,
id de id de plata	» José C. Quevedo y Perez.. . . .	Id. id.
id de id id.	» Antonio de Armas.	Id. id.
id de id id.	El «Kiosko de Telde».	Id. id caracolillo.
id honorífica de la Ecn ^a	» Ramón Mádan	Id. id id.
id de medalla de plata	» Sebastián Suarez Tascón.	Harina de haro.
id de id id.	El Kiosko de Telde	Id. id.
id de id de oro	Don Virgilio Hernández	Id. id.
id de id id.	» Ignacio Mederos.	Almidón.
id de id id.	» Rafael Juan	Café tostado.

Sección 17

Premios	Expositores	Objetos
Medalla de plata de la Económica y donativo de S. M. la Reina.	Fábrica azucarera de San Pedro	Azúcares de primera clase próximo á refino.
Mención honorífica.	id. id.	Id. de segunda clase.
Mención de medalla de plata id de id id.	id. de San Juan.	Id. de primera.
	id. del Rosario	Id. id.
Mención de medalla de plata y mención honorífica de la Económica	id. de Guía	Id. id.
id id id	Trapiche de Don José González	Id.
Mención de medalla de bronce id de id id.	id » Fernando Ramos	Id.
	Id. » Francisco de Armas	Id.

Sección 18

Mención de medalla de oro id de id id.	Don Francisco Guerra Castellano	Pan y rosquillas.
id de id id.	id. Confitería «La Estrella».	Jalea de plátanos.
id de id id.	id. Doña Dolores Alfonso	Dulces de todas clases.
id de id id.	id Don Graciliano Ramos	Biscochos y bollos.
		Rosquillas de sopa-ingenio.

Sección 19

Mención de medalla de oro id de id de plata id.	Sres. Miller y C. ^a	Tabacos elaborados y en rama.
	» Vera y Morera	Id. id.
	id. Don Agustín Viera	Id. id.

Sección 20

Mención de medalla de oro id de id id.	Don José Batista Gonzalez	Cuchillos
id de id de plata id.	» Juan Croissier	Id.
id de id de bronce id.	» Pedro Gonzalez	Id.
id de id de plata id.	» Cayetano Mendez	Id.
id de id de bronce id.	» Cristóbal Ramirez	Borceguies.
	» Salvador Pino	Id.

Sección 21

Mención de medalla de plata id de id de bronce id.	Don Fernando Morales	Plano de Puerto Naos.
id de id id.	» Federico Valido	Plano de la trancera de la Catedral
id de id id.	Srta. Ana Alzola.	Dibujo sobre raso.
id de id id.	» Encarnación Quintana.	Dos retratos al crayón.
id honorífica id.	» Olimpia Baez	Trabajo de caligrafía y adorno.
id id.	Don Fernando Chirino	Orla de tohalla dibujada á la pluma.
id id.	Srta. Guillermina Padrón.	Pinturas sobre raso.
id id.	» Luis Navarro.	Id. id.
id id.	» Jesús Cardoso.	Id. id.
id id.	» Micaela Farinós	Paisajes en bajo relieve de corcho.
id de medalla de plata id de id de oro id.	Don Andrés García Deniz	Retrato grabado en plata.
id de id de plata id.	» Luis Ojeda Perez	Trabajos fotográficos.
id de id id.	Fotografía de Londres	Paisajes.
id de id id.	Club fotográfico.	Varios trabajos.
id honorífica id.	Don Rafael Valido.	Fotografías en pañuelos.

Sección 22

Mención de medalla de oro id de id id.	Srta. María Suarez y Merino.	Cotí de hilo.
id de id id.	Doña Isabel Sanchez	Lienzo casero á cuadros azules para colchones.
id de id de plata id.	» Catalina Rodriguez Ruano	{ Id. id. de listas azules para id. y lienzo crudo para ropa de trabajadores.
id de id id.	» Josefa Martel de Rodriguez.	Mantel de hilo crudo.
id de id id.	Id. id. id.	Tohalla de hilo
id de id id.	» Francisca Martin (Gáldar)	Colcha de algodón.
id de id id.	» Jerónima Vega (Gáldar)	Id. id.
id de id id.	» Beatriz Martin (Gáldar)	Tohalla.
id de id id.	Don José Gil Moreno	Colcha con urdimbre de algodón y tapado de lana.
id de id id.	Doña María Medina García.	Camisola de lana.
id de id id.	» Angela Medina y Benitez	Colcha blanca de algodón.
id de id id.	» Catalina Rodriguez Ruano	Camisa de lienzo casero.
id de id do bronce id.	» Dolores Lorenzo (Gáldar).	Alforjas d lana.
id de id id.	» María del Pino Betancor	Lienzo casero para ropa de trabajadores.
id de id id.	Don José Acedo Martinón.	Mantel.

Sección 23

Mención de medalla de oro	Don Andrés García Deniz	Trabajos de Joyería.
---------------------------	-----------------------------------	----------------------

Sección 24

Premios	Expositores	Objetos
Mención de medalla de oro { y donativo del Ilmo. Sr. Obispo.	Srta. Lucrecia Lorenzo	Un paño de altar.
id id id.	» Id. id.	Un pañuelo bordado.
Mención de medalla de plata	» Id. id.	Un amito bordado.
id de id id.	» Id. id.	Seis pañuelos bordados.
id de id id.	Doña Maria del Pino Ortega	Un pañuelo de tul.
id de id id.	» Id. id.	Un pañuelo bordado.
id de id id.	Doña Maria Sanchez	Un pañuelo bordado.
id de id id.	» Id. id.	Un pañuelo bordado.
id de id de bronce	Doña Luisa Parcdes y Morales	Un pañuelo bordado con una L.
id de id id.	» Sebastiana Hernández Ruiz.	Un cojín color rosa, bordado.
id de id de plata	» Fermína Ferrera Rodríguez.	Dos cubiertas bordadas en seda.
id de id de bronce	Hospicio de Las Palmas	Un cojín bordado.
id de id id.	Colegio de la Purísima	Un cuadro bordado con la imagen de S. Rafael.
id de id id.	Doña Mercedes Ojeda	Un cuadro con la Sacra Familia.
id de id id.	« Josefa Cardoso y Granado	Platillo-pantalla bordado en seda.
id honorífica	Colegio de la Purísima	Un cuadro bordado en seda representando S. Jose.
id id	Id. id.	Id. id. una gruta y un león.
id id	Srta. Rosa Naranjo	Id. id. y oro, representando la Purísima
id id	» Adolfiná Hernandez	Cubierta de raso crema y rosa.
id id	» Rosa Naranjo	Cuadro de seda representando el <i>Agnus Dei</i> .
id de medalla de plata	» Micaela Farinós	Id. de corcho labrado.
id de id id.	Hospicio de Las Palmas.	Casulla bordada con oro.
id de id de bronce	Don Antonio Artilés (Guia).	Delantal de raso bordado con oro.
id de id id.	Doña Adolfiná Hernández Ruiz.	Id. de tul.
id de id id.	Hospicio de Las Palmas.	Un alba.
id honorífica	Doña Estebana Baez é hijas	Flores de cera.
id id	Srtas. Josefa y Nieves Fierro del Castillo	Flores de escamas de pescado.
id id	Doña Jesús Vazquez	Id. id. id.
id id	Hospicio de Las Palmas.	Encage de malla para alba.
id id	Doña Catalina Calcines.	Cubierta de malla.
id id	Hospicio de Las Palmas.	Encage llamado de almagro.
id de medalla de plata	Colegio de la Purísima	Templete de crochet.
id de id id.	Id. id.	Trabajo de crochet.
id honorífica	Doña Dolores Rivero y Mendez	Colcha de id.
id id	» Angela Aleman Rodriguez	Cubierta de id-
id id	» Angela Martín	Colcha de cuna de punto de media.
id id	» Dolores Cabrera O'Shanahan.	Id. blanca de id.
id id	» Josefa Suarez y Suarez	Una labor.

Sección 25

Mención de medalla de plata	Don Francisco Manrique de Lara.	Potranca de raza andaluza.
id de id de bronce	» Manuel Rodriguez (Ingenio)	Potro colorado raza del País.
id honorífica	» Jaime Sintes	Caballo de pequeño tamaño.
id de medalla de plata	» José C. Quevedo y Perez.	Mula, acémilas y burra.
id de id de bronce	» Francisco Milán	Mula negra para el trabajo.
id id de id.	» Adán del Castillo	Id. id. id.
id id de id.	» Rafael Mateo	Id. colorada id.
Medalla de plata de la Econ ^a	» Ramon Mádán	Una vaca lechera.
id id id.	» José A. Cobas.	Un toro de dos años para la reproducción.
Mención de medalla de plata	» José Molina Rodriguez	Cuatro vacas y dos toros de labranza.
id de id id.	» Silvestre Ojeda	Id. id.
id de id id.	» Francisco Manrique de Lara	Dos novillas y una vaca.
id de id de bronce	» Francisco Ponce y Martinez.	Una vaca.
id honorífica	» Juan Vila	Id. id.
id de medalla de plata	» José C. Quevedo y Perez	Carnero del País para la reproducción.
id de id de bronce	» Adán del Castillo	Id. de raza merina.
id de id id.	» Arturo A. Doorly	Carneros de raza extranjera.
id de id id.	» Francisco Delgado	Un carnero y una oveja.
id de id id.	» Ramon Madán	Dos id. de raza sevillana.
id de id de plata	Id. id.	Dos cabras.
id de id id.	» Arturo A. Doorly	Ganado de cerda, raza extranjera.